



La ruta chilena hacia el Sol Naciente •



## BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (BCN)

**Directora**  
Soledad Ferreiro Serrano

**Editores responsables**  
Cristián Toloza Castillo (editor general)  
Sofía Calvo Foxley / Daniel Avendaño Caneo (investigadores)  
Deborah Cassis Reig (analista)

**Colaboradores**  
Enrique Ahumada Benítez / David Azócar Bordones  
Mario Barretto Romero

**Equipo Audiovisual**  
Marco Campos Padilla  
María Paz Collao Pino / José León Blanco

**Diagramación y Diseño**  
Racic Grupo Diseño

**Corrección de estilo**  
Edison Pérez

© BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile  
Edificio del Congreso Nacional, Av. Pedro Montt s/n,  
Valparaíso, Chile.

Auspiciado por



Co-auspiciado por



**MINERA NITTETSU**  
CHILE LTDA.

 Mitsubishi Chile Ltda.



 NIPPON MINING & METALS CO.,LTD.

Registro de Propiedad Intelectual Inscripción: 184785  
Primera edición de 1.000 ejemplares. Noviembre de 2009

Impresores:

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE  
ISBN: 978-956-7629-09-1





# Contenidos

- 06. Prólogo
- 08. Introducción
- 11. Dos viejos conocidos
- 23. El peso de la historia
- 39. Valorando la armonía
- 49. Explorando una nueva cultura
- 63. Negocios en Japón
- 75. La mujer en Japón y Chile
- 85. Celebrando los 125 años
- 98. La ruta chilena al Sol Naciente
- 100. Perfiles de entrevistados chilenos y japoneses
- 106. Cronología del intercambio parlamentario
- 114. Modelo de cooperación técnica entre Chile y Japón
- 116. Cronología de la cooperación técnica
- 118. Hitos de la cooperación japonesa en Chile
- 120. La cultura japonesa en Chile
- 126. Agradecimientos



# Prólogo

Soledad Ferreiro  
Directora de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

El presente libro nace en el ámbito del Programa Asia Pacífico de la Biblioteca del Congreso Nacional (BCN). Este programa fue mandatado por los Presidentes del Senado y la Cámara de Diputados el año 2007 y buscaba proveer de asesoría en los temas regionales a los parlamentarios; junto con constituirse en una plataforma de intercambio sobre Asia Pacífico disponible para todos los chilenos. El Congreso busca que este tema, hasta ahora restringido a una élite, sea instalado ampliamente en la conciencia y preocupaciones ciudadanas.

¿Qué origina esta iniciativa? En el lanzamiento de este Programa el año 2007, los parlamentarios allí presentes expresaron la relevancia del Asia Pacífico para nuestro país. El entonces Presidente de la Cámara de Diputados, Patricio Walker, señalaba: "Chile hoy está exportando 60 mil millones de dólares al mundo, el año noventa exportábamos 8 mil, y el 35 por ciento de esas exportaciones va al Asia Pacífico". El senador Sergio Romero por su parte destacaba que "las economías de la APEC, representan casi el 60 por ciento de la inversión extranjera recibida en Chile en la última década".

La gravitación de esta zona ha sido buscada activamente por Chile. Ha desarrollado una política consistente y compartida nacionalmente al respecto. De hecho, de diecisésis iniciativas que el gobierno chileno ha tomado entre el año 2000 a la fecha para plasmar Tratados de Libre Comercio o Acuerdos de Asociación económica, nueve han estado localizadas en el Asia Pacífico.

Al día de hoy Chile ha firmado Tratados de Libre Comercio con Corea, China, Japón y Australia; cuenta con un Acuerdo de Asociación Estratégica con Nueva Zelanda y Brunei; tiene un Acuerdo de Alcance Parcial con India, y ha abierto negociaciones en diferentes estados de avance con Malasia, Tailandia y Vietnam. De esta manera, Chile está articulando una relación permanente con las economías más dinámicas y pujantes de esa región.

Estos esfuerzos han sido promovidos y reforzados por una activa diplomacia parlamentaria, por medio de un dinámico intercambio con sus pares de la región, vía parlamentos nacionales y a través del

Foro Parlamentario Asia Pacífico. Asimismo en el Congreso chileno existen tres grupos de parlamentarios dedicados a seguir con especial atención la relación con China, Japón e India.

El entonces Presidente del Senado, Eduardo Frei, destacaba los avances de Chile en la región: "Lo que era una idea exótica hace 13 años atrás es hoy ya una contundente realidad... Hoy entonces estamos en una situación cualitativamente distinta. Mirando hacia adelante es hora que esta red de intercambios se amplíe, se consolide, se diversifique, se democratice".

Parte de la tarea de la BCN es colaborar a disminuir la diferencia que existe entre el nivel de involucramiento de nuestra economía en el Asia Pacífico y el nivel de conocimiento de sus países y culturas por parte de nuestros ciudadanos.

Este libro quiere aportar a una producción nacional propia sobre las culturas de esta región, específicamente sobre Japón.

Hemos elegido partir con Japón debido a que existe una importante densidad de intercambios económicos, culturales y políticos. Se han cumplido ya 110 años de relación y se firmó un Tratado de Libre Comercio. Con este libro buscamos articular las experiencias de un grupo de chilenos y japoneses que se ha involucrado intensamente durante las últimas décadas, con la intención de convertir sus testimonios en una reflexión para la acción. Se trata de compartir, visibilizar y dejar disponible para todos los chilenos estas valiosas experiencias, que seguramente van a estimular nuevos emprendimientos.

Es importante destacar que este libro no sería posible sin el patrocinio de la Fundación de la Compañía de Acero del Pacífico (FCAP) y en particular del Presidente de la CAP, don Roberto de Andraca, quien desde el comienzo comprendió la importancia de este proyecto y compartió generosamente su valiosa experiencia en la relación con Japón. Asimismo agradecemos a todos quienes han permitido que esta investigación se haya materializado finalmente en un libro. •



# Introducción

Cristián Toloza  
Director Programa Asia Pacífico  
Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

El presente libro busca estimular la comunicación y cooperación intercultural entre Chile y Japón.

Quiere contribuir a que los chilenos conozcan más acerca de Japón, especialmente aquellos que deseen realizar actividades o emprendimientos con japoneses. Intentamos promover una comprensión empática de los japoneses que facilite interacciones cooperativas en diferentes ámbitos.

Esperamos que el lector al terminar el libro considere la posibilidad de involucrarse con Japón como una opción más cercana, más realizable, que se desarrolla sobre un terreno más seguro y confiable de lo que originalmente pensaba.

La interacción entre dos culturas se desarrolla dentro de los marcos de referencia que cada grupo tiene y de la historia mutua que ellos construyen. Intuitivamente podemos suponer que la interacción entre europeos y japoneses, entre norteamericanos y japoneses, es diferente de la interacción entre japoneses y chilenos. La lectura y análisis de los libros que se generan en estas naciones acerca del Japón confirman que hay preocupaciones específicas y propias frente a cada marco cultural. De allí que este libro busca destacar “la ruta chilena al Sol Naciente”.

Cuando dos grupos humanos interactúan surge inmediatamente la percepción de las semejanzas y diferencias. La percepción de semejanzas o cercanías conlleva empatía y simpatía, elementos clave para desarrollar cualquier relación humana. Las diferencias pueden ser motivo de curiosidad y proveer atractivo, pero también pueden ser razones de prejuicio, confusiones y malas interpretaciones.

Este libro pretende explicitar como estas claves se han desarrollado de una forma constructiva y positiva en la interacción chileno-japonesa.

Para ello se ha trabajado con tres fuentes. Primeramente, recogimos la experiencia de un grupo de japoneses y chilenos que ha tenido una relación intensiva durante estos años y los hemos invitado a re-

flexionar sobre esa experiencia. Segundo, hemos analizado reflexiones similares en otros países, especialmente aquellas que ponen énfasis en la comunicación y cooperación intercultural en general, y en particular las relacionadas con el mundo japonés. Tercero, hemos considerado la historia de las relaciones chileno-japonesas, en sus ámbitos políticos, diplomáticos, económicos y culturales.

Al colocar todos estos materiales juntos y analizarlos cuidadosamente, ha emergido un claro panorama que nos ha permitido formular los siete pilares que consideramos relevantes para comprender y actuar con los japoneses.

Procuramos constituir la experiencia de los entrevistados en el eje articulador del libro, y cuidado que sus historias, anécdotas y reflexiones fueran ejemplos de una percepción compartida. Hemos integrado datos, relaciones de hechos y referencias que crean un interesante juego con las percepciones de los entrevistados. Se ha priorizado una lectura ágil, evitando jergas técnicas o académicas, aún cuando los aportes de esa naturaleza han sido debidamente considerados.

Nos ha interesado encontrar criterios que permitan superar enumeraciones de lo que hay que hacer y no hacer con los japoneses. Pensamos que para los chilenos esos listados pueden inducir al temor y falta de naturalidad. Nos ha interesado ir más allá de los elementos necesarios que siempre se repiten, como poner atención a las tarjetas de presentación y a la forma de entregarla. Pensamos que hay criterios de un nivel intermedio, sin caer en la vaguedad ni en el detallismo esclavizante, que sirven simultáneamente para el entendimiento y la acción práctica.

Los autores partimos con una visión positiva de la relación Chile - Japón. Lo que hemos descubierto a lo largo de la investigación base de este libro, nos ha vuelto entusiastas de las potencialidades existentes en esta relación. Sin incurrir en idealizaciones, esperamos transmitir ese entusiasmo y sus fundamentos en las siguientes páginas. •

La colonia japonesa en Chile se reúne para celebrar el cumpleaños del Emperador, en los años treinta.



Sociedad Japonesa de Beneficencia

Dos viejos conocidos

# 内と外

UCHI TO SOTO: Los japoneses de forma explícita estructuran su sociedad y sus vínculos a partir del núcleo familiar, lo que trae como resultado la clara distinción entre quienes forman parte de su círculo cercano y quienes son extraños a él. De esta manera, establecen distintas relaciones en concordancia con el nivel de familiaridad que mantienen con las personas, diferenciando a las de adentro (uchi) de las de afuera (soto).

Aunque Japón parezca lejano, exótico, inescrutable a primera vista, tenemos más cercanía de la que imaginamos. No sólo a través de sus productos, sino también por su cultura que influye en nosotros cotidianamente. La relación que surgió de necesidades prácticas, ha crecido a lo largo de 110 años de aprecio y respeto mutuo. Incluye aspectos pragmáticos, pero a la vez los trasciende. Los japoneses que han tenido tratos con Chile nos perciben positivamente, como gente confiable, adjetivo que usan selectivamente. Además nos consideran cercanos en valores fundamentales para su cultura. Nuestra estima se muestra, entre otros aspectos, en pensar en Japón como un país que influye positivamente en el mundo. El chileno que se involucra con Japón no va a una aventura desconocida, más bien parte con un capital base que debe conocer y valorar apropiadamente.

### Del salitre a la confianza

El punto de partida y la columna vertebral de esta relación ha sido la complementariedad económica. Japón es un país escaso en materias primas, por ello debe realizar masivas importaciones. Chile en distintos momentos ha suplido parte de esas necesidades mediante el salitre, hierro, acero, cobre y varios minerales, a los que en las décadas más recientes ha agregado productos agrícolas y ganaderos.

Pero los lazos de confianza entre ambas naciones se han construido más allá de estos elementos pragmáticos. La perseverancia ha sido el puntal que ha permitido mirar un futuro en común, que partió hace 110 años con la firma del Tratado de Amistad, Navegación y Comercio entre Chile y Japón (1897), y que se consolidó décadas después con la suscripción de un Tratado de Libre Comercio, que a diferencia de los 20 acuerdos comerciales firmados con otras 56 naciones, requirió de una amistad histórica para concretarse.

En este proceso, cada país se ha esforzado en lograr un intercambio fructífero. Quizás sean pocos los que han protagonizado esta relación y las negociaciones sólo se han quedado en las altas esferas. Pero ha sido el flujo constante el que ha multiplicado sus efectos, la constancia, el cumplimiento de la palabra empeñada, la voluntad de sortear obstáculos, la consideración mutua mostrada en el trabajo bien hecho y en la preparación adecuada.

El actual presidente de la Liga Parlamentaria Chile-Japón, diputado Hidenao Nakagawa, enfatiza este aspecto. "La relación entre estos países ha cumplido 110 años y podríamos decir que consiste siempre en confianza mutua. Así, todas las personas que conocen la historia japonesa están al tanto que Japón siempre ha tenido una relación muy profunda con Chile", ratifica.

El pago ininterrumpido de la deuda externa, el arribo puntual a las reuniones de negocios, el hecho que no se

deban pagar sobornos para que la burocracia funcione, entre otras buenas prácticas, destacan a Chile en el concierto latinoamericano.

Para el presidente del Instituto de Sumitomo, Masanori Banno, Chile es un modelo para América Latina en el manejo productivo de las industrias y el comercio libre, a pesar de ser un mercado pequeño. "Los otros países latinoamericanos quieren ser siempre como Chile. Hay una buena palabra: chilenización", resume el ejecutivo para referirse al patrón que marca nuestro país.

Esta suma de reconocimientos ha impactado favorablemente en las más altas cúpulas de Japón. Tanto así que Teresuke Terada, quien fuera el encargado para América Latina de la Cancillería nipona, comenta que no se cansa de decirles a las máximas autoridades que "hay que mantener el contacto con nuestro país a toda costa". Esta afirmación tiene uno de sus mejores ejemplos en la primera visita que hizo un presidente chileno a tierras niponas -Patricio Aylwin en 1992-, y que el mismo Terada se encargó de organizar junto al entonces embajador Eduardo Rodríguez Guarachi, la que según el funcionario oriental tenía un claro mensaje para la comunidad latina: "Japón está al lado de Chile".

Pero esto no sólo ha sido una apreciación que surge en la alta diplomacia. También ocurre en la experiencia de los ejecutivos japoneses que se radican en Chile. "Chile era como un paraíso para mí. No tenía problemas críticos de seguridad, al igual que Tokio. De hecho cuando viví allí había otros cuatro japoneses que se alojaban cerca de nuestra oficina de Vitacura y que regresaban por la noche caminando a sus casas, lo que sería imposible en

ciudades como Sao Paulo, Caracas o Bogotá", ilustra Jiro Miyata, subgerente general de Sumitomo Corporation, empresa que cuenta con inversiones en Chile hace más de cuarenta años.

Según la directora ejecutiva de País Digital, Claudia Bobadilla -quien ha participado de un sinnúmero de reuniones con altos ejecutivos japoneses, gracias a su calidad de miembro tanto del Comité Empresarial Chile-Japón como del Foro Permanente- en el país asiático nos tienen cariño. "Eso es muy importante pues nuestra relación es comercial, pero establecida en un ámbito de confianza, lealtad y afecto que es primordial para los asiáticos y japoneses en particular. Creo que eso se refleja permanentemente en nuestras relaciones comerciales, educativas y culturales", comenta.

Una visión similar es la que tiene el senador Carlos Ominami, quien ha visitado el país de sus ancestros en reiteradas oportunidades. Según el parlamentario, los asiáticos ven a Chile como "un país sólido, donde los compromisos se cumplen y ese valor puede tener implicancias para toda la vida".

Este clima de cercanía ha sido la base de los negocios entre ambos países. En la actualidad, Japón es el tercer destino de los productos que se exportan desde Chile, después de Estados Unidos y China.

Pese a que el mercado nacional es pequeño para la gran industria japonesa, nuestro país atrae a los asiáticos gracias a los niveles de seguridad y a las cercanías culturales, aspectos que convierten a Chile en un lugar familiar y conocido, donde se puede estar "como en casa".

A ello se suma el rol que ocupa nuestro país en las tendencias económicas de todo el mundo. Koichi Danno, ex vicepresidente ejecutivo de Mitsubishi Research Institute, explica que el interés de su compañía por Chile no sólo se debió a esos factores sociales, sino también a su posición ejemplar como líder global en la liberalización de mercados.

En la misma línea, Akio Hosono, doctor en Economía de la Universidad de Tokio, quien trabajó por más de una década en la Cepal, agrega que Japón y Chile tienen un rol semejante en sus propias regiones, lo que los ha llevado a convertirse en pioneros en diversas áreas.

Pero estos rasgos geopolíticos no son lo único que llama la atención a los japoneses. Yasuhide Sakinaga, ex chairman de la compañía naviera Kawasaki Kisen Kaisha (KKK), expresa que “los chilenos son muy organizados y han establecido un buen sistema educativo. Son una nación avanzada en la que podemos confiar”.

Por su parte, Claudia Bobadilla cree que el pueblo japonés está interesado en entender cómo este país sudamericano, de tan pocos habitantes, consigue establecer una red de TLC de primer nivel con el mundo. A su juicio, a los nipones les atrae que Chile “trabaje cohesionadamente, que salga al mundo y las diferencias locales no las proyecte, que seamos un país donde somos todos amigos y donde los problemas internos los tratamos en casa. Tenemos esa capacidad que, aunque siendo pocos, dejamos nuestro sello en el mundo y establecemos relaciones de confianza y de calidad”.

Esta cercanía y distancia simultáneas dan un carácter paradójico a nuestra relación. Sin embargo, esta situación no nos ha paralizado, se han traspasado las diferencias y se ha creado un cimiento sólido de confianza y amistad que ha permitido que muchos chilenos puedan mirar a Japón como “una segunda casa”, donde la puerta nunca se cierra.

### Un mundo de cercanías, una percepción común

Chile y Japón tienen muchos más elementos en común que en contradicción. Al menos así lo piensa el docente del Programa de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica (PUC) y ex agregado cultural en Japón, Agustín Letelier, quien afirma que potenciando esas proximidades se podría tener una amistad todavía mayor con la tierra del Sol Naciente.

Pero, ¿dónde se encuentran esas cercanías percibidas? Sin duda, no en el área económica. Japón es un país del Primer Mundo, y nosotros una economía emergente. De hecho para cualquier chileno medio este tipo de comparación puede sonar sospechosa. Entonces, ¿qué nos motiva a esta reflexión? La respuesta la tienen tantísimos japoneses que nos han conocido y que han experimentado en su estadía una sensación de familiaridad con ciertos valores que nosotros reconocemos como propios. Nuestro apego a la familia, el valor de la educación, el respeto de los compromisos, nuestro sentido nacional y una geografía que nos cautiva y aísla son mencionados por los nipones como elementos que nos acercan cultural y emocionalmente.

En el próximo recorrido trataremos de entender cuál es el origen de estas percepciones, en qué realidades se sustentan. Todo ello sin el afán de forzar los hechos, sino más bien intentando comprender las cercanías que despertamos en nuestros tan lejanos vecinos y su impacto en nuestra ya más que centenaria relación.

### El valor de la familia

Un hombre en Japón espera con ansiedad la aprobación de sus padres. Hoy les contaré que se quiere casar con la mujer que conoció por Omiyai.<sup>1</sup> Mientras tanto, en Chile, una familia practica un ritual extendido por todo el país: el almuerzo dominical con los abuelos. Un panorama, que sin importar los estratos sociales, puede llegar a ser sagrado.

Estos ejemplos disímiles en la forma, pero cercanos en el fondo, nos hablan de que tanto en Chile como en Japón conservamos la idea de que es en nuestra familia donde nos sentimos más seguros y protegidos, concepción que se amplía a todos nuestros grupos de apoyo. “Tanto los chilenos como los japoneses le dan mucha importancia a los amigos de la infancia o a los compañeros de su misma región”, reafirma Akira Uchimura, coordinador de becas para extranjeros de la Nippon Foundation.

Un ejemplo concreto de ello lo proporciona la reciente Encuesta Nacional Bicentenario.<sup>2</sup> Frente a la afirmación “las personas deben permanecer en contacto con su familia más cercana aun cuando no tengan mucho en común”, el 83,6 por ciento de los chilenos consultados está Muy de acuerdo o De acuerdo. Una cifra similar maneja la World Values Survey, considerado como el estudio más acabado sobre los valores de las personas en el mundo: para el 64,2 por ciento de la población japonesa su familia es muy importante.<sup>3</sup>

En el caso japonés, esta alta valoración respondería a lo que el psicoanalista nipón Takeo Doi define como “amae” o “mentalidad de dependencia al grupo social que le rodea (familia, compañía, país), que le hace sentirse desenvuelto y seguro sólo en su medio”.<sup>4</sup>

Y un ejemplo de este rasgo es lo que sucede con el matrimonio en Japón. La aprobación de la familia es indispensable; de hecho es una de las principales influencias tras esta decisión, ya que para los japoneses más que un vínculo con un ser amado, significa cumplir con deberes sociales y familiares.

<sup>1</sup> Tradición japonesa similar a lo que en Chile conocemos como “hacer gancho” o contratar a una celestina para conseguir novi@. En el caso de Japón, un intermediario concierta una cita entre dos jóvenes para tomar té. Si en el encuentro hay afinidad, se realiza una nueva cita. Si todo va bien, se casan en los meses siguientes.

<sup>2</sup> Elaborada por Adimark – GFK y Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), Santiago, septiembre de 2007.

(versión electrónica [http://www.adimark.cl/medios/02\\_01\\_08\\_Encuesta\\_Nacional\\_Bicentenario\\_2007.pdf](http://www.adimark.cl/medios/02_01_08_Encuesta_Nacional_Bicentenario_2007.pdf)). Todas las referencias electrónicas de este libro fueron accesadas entre octubre de 2008 y octubre de 2009.

<sup>3</sup> Realizada por Ronald Inglehart que dirige el WVS “World Values Survey Association” (2005).

<sup>4</sup> Amae (甘え) es una palabra japonesa que se utiliza para describir el comportamiento de una persona que busca que una figura de autoridad -tal como un parente, un esposo, un profesor o un jefe- tome el cuidado de ella. El comportamiento de los niños hacia sus padres es quizás el ejemplo más común de amae, pero Takeo Doi sostiene que la crianza infantil, en el mundo occidental, busca parar con este tipo de dependencias, mientras que en Japón persiste en edad adulta y en todas las clases de relaciones sociales.

En: <http://en.wikipedia.org/wiki/Amae>.

"Cuando alguien se quiere casar, los padres tienen mucho que decir. Si bien cada vez están siendo más aceptadores de lo que proponen los hijos, si observan que hay alguna diferencia social, normalmente se oponen y los hijos aceptan", explica Agustín Letelier, quien además se desempeñó como académico en diversas universidades japonesas.

En ambos lados del Pacífico, la familia pesa.

### Un fuerte sentido nacional

En Japón se identifican por la provincia de origen, pero esta distinción nunca es más importante que la determinante cualidad de ser japonés. De hecho, ser parte de la sociedad nipona implica más que una nacionalidad, es una característica concluyente, una propiedad fundamental de la configuración psicológica y cognitiva.

¿Pero nuestra chilenidad es tan fuerte como la japonesa? Quizás en una primera mirada no. Pero sí existe un apego por nuestro origen, que se refleja en elementos cotidianos. Por ejemplo nos reconocemos como chilenos cuando nos preguntan sobre nuestra procedencia o si vivimos fuera del país sentimos nostalgia por la empanada, la cordillera de los Andes y el pastel de choclo.

De esta forma, antes que latinoamericanos somos chilenos; lo que en menor escala también sucede cuando nos referimos a nuestras regiones. A diferencia de otros paí-

ses, donde el componente local puede ser más importante que el nacional, practicamos un sentido de unidad que está dado por el reconocimiento de ser un solo pueblo.

¿Estas ideas son sólo clichés? En un estudio reciente que evaluó el nacionalismo en 34 países, a través de una escala de Identidad Nacional cuyos resultados fluctuaron entre los 92,4 puntos a los 104,6 puntos, Chile y Japón obtuvieron puntajes en el tercio superior del ranking, quedando categorizados entre los países más fuertes en identificación nacional.<sup>5</sup>

En esta medición Chile obtuvo el mayor puntaje en Identidad Nacional, liderando el ranking; por su parte Japón destacó en Orgullo y Patriotismo, uno de los cuatro índices que componen la evaluación general.

### La geografía importa

A la pregunta del ex embajador de Chile en Japón, Eduardo Rodríguez Guarachi, sobre nuestras similitudes con el país asiático, el diplomático Teresuke Terada respondió: "Aunque no es una isla real, como las japonesas, su ubicación geográfica lo configura en una isla virtual. También es el país con menor inmigración de toda Latinoamérica. Y los ciudadanos de nuestros países son tímidos, un fruto de su composición racial y su aislamiento territorial".<sup>6</sup> Es más, el mismo Terada ha explicado que estas características han hecho que tengamos un carácter muy distinto al resto de los latinoamericanos.

<sup>5</sup> Federico Balbi, et al.: "Identidad Nacional: Uruguay y el resto del mundo", en: Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay (mayo 2008), (versión electrónica <http://decon.edu.uy/publica/2008/1008.pdf>).

<sup>6</sup> Eduardo Rodríguez Guarachi: testimonio narrado en su libro Chile - Argentina, más allá de sus fronteras. Crónicas de un diplomático, Ril Editores, Santiago, 2004, p. 77.

Esta cercanía se percibe hace muchas décadas en Japón. Un periodista escribía en los años cincuenta que le sorprendía mucho que Chile fuera tan parecido a Japón. “Estrecho y largo, con un territorio que comprende zonas cálidas y frías, se asemeja en todos sus aspectos. Los sismógrafos registran temblores todos los días y por lo menos hay dos al año que causan daños en personas y bienes. Hay muchos volcanes y baños termales (...) El volcán Osorno es igual al Fujiyama. Los japoneses de Chile lo llaman el Fujiyama de Chile”.<sup>7</sup>

Otro rasgo geopolítico similar es el que describe Christian Leighton, responsable del documental Puentes de Entendimiento.<sup>8</sup> Al comentar que pese a que formamos parte de un continente, la cordillera y el extremo sur y la lejanía con muchos lugares que son importantes económica y culturalmente, nos hace sentirnos aislados del Primer Mundo, y ellos tienen la misma sensación. “De alguna manera a Chile le ha costado sentirse parte de Latinoamérica, y a los japoneses les pasa lo mismo con Asia”, afirma el cineasta. No obstante, esta sensación de lejanía se combina con el deseo de estar cerca, anhelo propio de todos los países que participan del actual proceso de globalización.

Como lo comenta el académico Jorge Heine, la condición finis terrae y de extremo aislamiento geográfico de Chile, “contribuyó a la formación de una sociedad menos expuesta al influjo de extranjeros e inmigrantes que sus

contrapartes de la costa del Atlántico de Sudamérica, marcada por la impronta de la hacienda (o “fundo”, en la expresión más local del término), y, por tanto, muy jerarquizada y de considerables distancias sociales entre sus integrantes”.<sup>9</sup>

Esta última característica la comparten los habitantes de la Isla, quienes vivieron la época del Sakoku o aislamiento nacional, una política implementada por el Shogunato de Tokugawa, que cerró las puertas de Japón a todos los extranjeros e impidió la salida de sus habitantes.

Esta parte de la historia nipona se extendió desde la década de 1630 hasta 1853, marcando profundamente la sociedad del país, que por más de 200 años concibió al mundo exterior como una amenaza para su pueblo y su cultura.<sup>10</sup>

Incluso, en el plano de las tragedias estamos relacionados. Tanto así que en 1960 el terremoto que cambió la fisonomía de nuestro territorio dio origen al llamado “Chile Tsunami”, donde murieron 139 japoneses.

A juicio del diputado Hidemao Nakagawa, Chile y Japón son vecinos. “Es decir, desde Tokio si vas por el Polo Sur y doblamos 90 grados se puede decir que llegamos a Santiago. Así que somos realmente vecinos, teniendo el océano en el medio”, sentencia.

<sup>7</sup> Crónica titulada “Chile, el Japón de la América del Sur”, publicada en el diario Asahi Shimbun, el 13 de mayo de 1954.

<sup>8</sup> Película documental grabada con motivo de la celebración de los 110 años de la firma del Tratado de Amistad, Cooperación, Comercio y Navegación, suscrito por ambos países. Según su director —en la carátula del filme—, su obra refleja “no sólo el intercambio de productos y bienes entre dos países tan lejanos geográficamente, sobre todo pretende dibujar los lazos que hay detrás de todo encuentro, que es y será siempre un encuentro cultural y humano”.

<sup>9</sup> “PNUD, Desarrollo Humano en Chile 2002. Nosotros los chilenos: un desafío cultural”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Chile, 2002, (versión electrónica <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisos/PNUD%20Desarrollo%20Humano%20Chile%202002.pdf>).

<sup>10</sup> Cullen, L. M.: “A History of Japan, 1582-1941: Internal and External Worlds”, Cambridge University Press, 2003, (versión electrónica [http://assets.cambridge.org/97805218/21551/excerpt/9780521821551\\_excerpt.pdf](http://assets.cambridge.org/97805218/21551/excerpt/9780521821551_excerpt.pdf)).

## El valor de la educación

Según el académico Agustín Letelier, quien vivió en Japón durante seis años y se desempeñó además como agregado cultural de la embajada chilena, los japoneses saben que la educación es una inversión en sus hijos, puesto que las universidades estatales no son gratuitas.

En nuestro país, la sociedad también mantiene una gran valoración de la educación, lo que se expresa en las altas expectativas de los padres (sobre 80 por ciento de los encuestados) en que sus hijos llegarán a la educación superior, como lo señala la VII Encuesta a Actores del Sistema Educativo de 2008.<sup>11</sup>

También en un estudio realizado por la Biblioteca del Congreso (BCN) sobre los secundarios chilenos se muestra un acuerdo implícito entre padres e hijos en torno a la educación.<sup>12</sup> Los padres se esfuerzan por financiar la educación de sus hijos; éstos deben responder con buen rendimiento en el colegio. Si el hijo estudia no hay problema con permisos y no hay mayor cuestionamiento de su estilo de vida. Los hijos por su parte esperan en el futuro retribuir los esfuerzos de los padres.

La similitud incluso ha sido constatada por los mismos japoneses. El empresario y presidente de la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), Roberto de Andraca, recuerda una conversación con una alta autoridad universitaria

del país oriental. “Él me decía que una de las cosas que los sorprendió es que enviaron a dos alumnos de sociología que hicieron una investigación no formal ni científica, pero sí muy abundante. Se entrevistaron con 300 chilenos, de todos los niveles sociales, y la conclusión fue que los chilenos valoraban enormemente la educación y que todos querían casa propia”.<sup>13</sup>

## Cumplir los compromisos

En Japón no existe el “término medio”. La palabra empeñada no se bota, sino que se atesora, cuida y ejecuta. “Tú cumples cosas, pero también confías que los demás van a cumplir contigo”, agrega Agustín Letelier.

Y aunque en Chile esa idea puede sonar utópica, a los empresarios japoneses que hacen negocios con nuestro país les impresiona como tomamos en serio nuestras responsabilidades. Así lo piensa Roberto de Andraca, quien ha viajado cerca de ochenta veces a la tierra del Sol Naciente. “Les impresiona que Chile haya pagado sus deudas, consistentemente, y que se haya sacrificado”, afirma el empresario.<sup>14</sup> Además agrega que los japoneses tienen claro que todos los países entran en crisis en algún momento de su historia. Pero enfatizan que hay una manera honorable de salir de ellos y una no honorable: los chilenos, según los asiáticos, “salen de una manera honorable”.

<sup>11</sup> Sondeo realizado por el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE, Universidad Alberto Hurtado, entre agosto y septiembre de 2008. (versión electrónica [http://www.cide.cl/html/contenido/centro\\_documentacion.htm](http://www.cide.cl/html/contenido/centro_documentacion.htm)).

<sup>12</sup> “Anatomía de una generación de avatares”, año 2007.

<sup>13</sup> Extractos del capítulo “El cercano oeste” del programa “Conversaciones por mi país”, emitido por UCV-TV, el 18 de julio de 2005.

<sup>14</sup> Ibid.

Este aspecto es enfatizado por el investigador Keiichi Tsunekawa, quien señala que los chilenos son como los japoneses, porque “son muy serios, puntuales, respetan los compromisos”, precisa. Este conjunto de virtudes ha llevado a Japón, en términos concretos, a firmar un Tratado de Libre Comercio con Chile.<sup>15</sup>

Para este científico político, la certeza de que nuestro país mantendría su política económica abierta, sin fluctuaciones, les ha dado la convicción de que es un buen socio para hacer negocios a largo plazo. “Para nosotros, Chile es un país confiable y eso es muy importante”, subraya. En la misma línea, Masanori Banno destaca que hacer negocios con los chilenos es verdaderamente confortable. “Cuando hacemos compromisos, no se rompen”, lo que interpreta tanto como un modelo chileno como de Sumitomo.

Otro que se suma a esta percepción es el diputado japonés Hidenao Nakagawa, quien ha visitado en diversas ocasiones nuestro país. “Los chilenos son personas muy serias y hacen en forma detallada su trabajo”, opina. En tanto, Koichi Danno, ex vicepresidente ejecutivo de Mitsubishi Research Institute, agrega que en Chile jamás experimentó un retraso en la construcción de los cronogramas de trabajo, todo lo contrario que en otros países de Latinoamérica. “En México había que esperar uno o tres años para terminar el programa de trabajo. Pero en el caso de Chile nunca hemos tenido problemas. Por eso estábamos muy contentos de trabajar con los chilenos. Creo que es porque compartimos puntos de

vista comunes sobre la puntualidad y el respeto de los compromisos, lo que es muy importante para nosotros cuando procedíamos con un negocio”, sentencia.

Efectivamente, según datos de Dicom, Chile es uno de los países que en América Latina se caracteriza por su baja tasa de morosidad, a pesar de contar con altos índices de endeudamiento. La deuda de empresas y personas en el país, anualizada a febrero de 2009, equivalía a un 106 por ciento del PIB, con un nivel de documentos impagos en el sistema financiero equivalente al 2 por ciento del mismo producto.

Cada uno de estos rasgos analizados nos da luces de ciertos valores compartidos, que perciben los japoneses que han conocido nuestro país.

El conocimiento de estas semejanzas nos ayudarán a superar primeras impresiones, y más importante aún, nos harán comprender ciertas empatías básicas que se producen entre nosotros. Sentir similitudes es más que un ejercicio cognitivo, nos permite desarrollar empatía e intuición. Hace percibir de antemano que hay corrientes que van en la misma dirección y permite dar pie a asociaciones, a pesar de las distancias físicas o las barreras idiomáticas evidentes.

Esta mirada se refuerza al observar que el origen de nuestras cercanías es mucho más profundo de lo que esperamos, como lo constató el ingeniero Eduardo Vera, quien trabajó en la Nippon Telegraph & Telephone (NTT)

<sup>15</sup> Acuerdo firmado el 27 de marzo de 2007. Entró en vigencia el 3 de septiembre del mismo año.

en Tokio. “Descubrí que la cultura latinoamericana es un híbrido de la occidental y asiática. De hecho nuestros pueblos originarios tienen rasgos asiáticos. En Chile estamos demasiado ciegos por la influencia norteamericana, en vez de mirarnos a nosotros mismos, ver cuál es nuestra propia identidad y construir sobre eso”.

Partimos entonces no a una aventura desconocida, ya que existe una relación que tiene densidad histórica, y que está basada en la confianza y el aprecio mutuo. Cualidades que no son para siempre, sino que deben ser cultivadas permanentemente.

● Crónica titulada “Chile, el Japón de Sudamérica”, publicada en el diario Asahi Shimbun, el 13 de mayo de 1954, donde se señalan similitudes entre ambas naciones.

# 南季の日本

【サンチャゴー田中特派員】

といふが、實に中二面の両名で、  
もううつりの餘は三葉かな。  
といふ。もちろん大山が多くて、  
温湯もひいてる。湯が  
多くて風呂はぬめりと少し。  
温泉が済く流れ、湯もある。  
川は青く、水は各所に散  
多く田舎あるおもしろい。

ているのが多いのであります。せまいと縮め、無ないところから多く湧いてくるときのびいらという形容も似ているが、問題が多く、複数社に属するものが平均一日に二回、人前に被写があり、

よく似た風土・氣質

富士そつくりオソルノ火山

く三本葉である。日本から  
移し植えたのがひのき、食  
物の中では生けき、生う。  
伊勢大だ。それには必ず同じう  
あく。しかも食事の度毎にあ  
じふらむかへたるのむ。既に  
いづれも第一の名物アムウ  
ルを名づ、アムウのアムウ酒  
此を謂わん。

A map of the Philippines showing the main island of Luzon and surrounding islands. The map includes labels for the Pacific Ocean (太平洋), the Bicol Region (ビセブ・ショイ), the Central Philippines (サンチャゴ), the Ilocos Region (オソル), the Cordillera (オルバ火山), the Visayas (ボリビン), and Mindanao (マルヤン・シン). The city of Manila (マニラ) is also indicated.



の穴をあく  
べ、二十倍

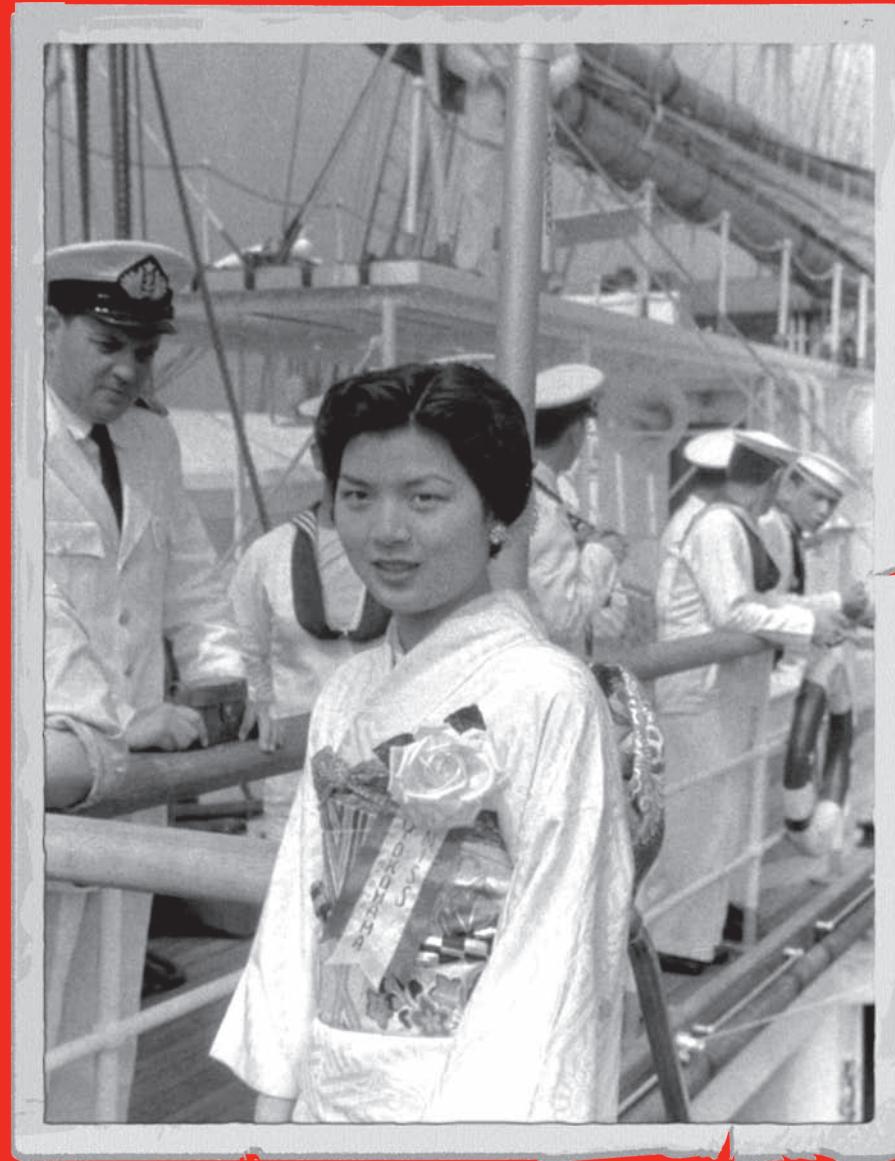


サンチャゴ市内  
の日本式看板  
アラモード、のオソ

調。かつてのチリ在露露公使の持  
馬エスターの血を引く露露馬  
たる日本兵の御半兵衛は、  
の日本名をひいて「シロウモ」。  
チリ人の日本兵にまつわる事  
題の日本名のつけ方で下体が題

田林一也

Miss Yokohama visitando el B.E. Esmeralda en su primer viaje de instrucción que tuvo como destino a Japón, en 1955.



Curso de Guardiamarinillas de 1955. Foto preparada por Sipimex Ltda.

El peso de la historia

# 根回し

NEMAWASHI: Este concepto está relacionado con la importancia de instaurar un consenso previo antes de llegar a un acuerdo final, que se traduce en la necesidad de construir las bases antes de comenzar un nuevo emprendimiento. Ellas se logran a través de la armonía entre las partes.

Chile es una nación joven que recién se aproxima a su Bicentenario. Por ello es natural que se preocupe más del futuro que del pasado, que le atraigan las nuevas iniciativas antes que perseverar en las que tiene. Sin embargo, hay naciones milenarias como Japón en que la historia coloca una fuerte impronta en el presente y también en la forma de pensar el futuro. Estas culturas no sólo valoran su propio pasado sino la historia de la relación con sus socios y compañeros de ruta. Por ello, todo chileno que busque relacionarse con el Japón debe tener presente que su propia relación se va a sostener en un entramado de hitos y acontecimientos que los chilenos y japoneses ya han tejido a lo largo de más de cien años. Esta historia los japoneses la conocen, la valoran y la aprecian. Y nosotros los chilenos no podemos ser menos.

Las primeras páginas de esta historia conjunta fueron escritas, en buena medida, por las plumas salobres de hombres de mar, quienes condujeron sus barcos hacia los puertos de ambas riberas del Pacífico. Ellos fueron los protagonistas del acercamiento inicial. Así se dio el primer contacto del que se tiene registro, cuando en 1867 el buque japonés Stonewall, que buscaba nuevas rutas comerciales, atracó en Punta Arenas. Más tarde, en 1883, lo haría el Ryuuyoo, el primer navío de instrucción nipón.

Pero fue una década después, en 1895, cuando se produjo uno de los mayores hitos de la historia conjunta y, también, uno de los símbolos máspreciados por ambas naciones. En esos días, el gobierno Meiji, que había iniciado una potente política de apertura y que mantenía una latente hostilidad con Rusia, se había interesado en uno de los buques de guerra que la Armada chilena

había adquirido recientemente. Era la Esmeralda,<sup>16</sup> el primer ejemplar de los famosos cruceros Elswick, que alcanzaba una velocidad de 18,5 nudos. Este navío no sólo gozaba de un prestigio entre expertos, sino también generaba atracción internacional.

La venta del acorazado no tardó, pero debió sortear algunas vallas: la transferencia se hizo a través de Ecuador y sin armamentos, pues Chile había asumido una actitud de neutralidad. La embarcación, rebautizada por los orientales como Itzumi y reforzada con cañones de tiro rápido, tendría una destacada participación en la guerra ruso-japonesa. Su crucial misión consistió en detectar el rumbo, la velocidad y la conformación de las fuerzas enemigas, lo que permitió al célebre almirante Togo interceptar a los navíos rusos en el estrecho de Tsushima (1905), y luego poder enviar al ejército nipón que vencería a las huestes de la Rusia zarista.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Esta es la tercera Esmeralda, construida en Inglaterra en 1883. La segunda es la más conocida y gloriosa, que fue hundida el 21 de mayo de 1979. La actual y sexta Dama Blanca fue encargada a astilleros españoles y terminada en 1953.

<sup>17</sup> El intercambio de embarcaciones seguiría. En 1958, los japoneses seleccionaron "partes del ex acorazado Almirante Latorre, vendido como chatarra a ese país, para la reconstrucción del acorazado Mikasa, buque insignia del Almirante Togo". Ghisolfo Araya, Francisco: "Vinculaciones navales entre Chile y Japón". En, Revista de Marina, Valparaíso, número 754 (1983), p. 376.

De este modo, Chile, al ceder una embarcación, había prestado un vital apoyo en un momento crítico, un gesto que los japoneses no olvidarían. De hecho, en 1980 donarían a nuestro país un buque oceanográfico que llamarían Itzumi, pero que lamentablemente se hundió seis años después a raíz de un fuerte temporal en Valparaíso. La Armada chilena, no obstante, lo reflotaría como señal de agradecimiento a lo que había sido, hasta el momento, un importante instrumento científico.

A juicio de Yuji Kishino, ex presidente de Toyota Chile y quien vive en Santiago desde fines de la década del cincuenta, la relación entre ambas Armadas contribuyó a que la población japonesa tuviera una mayor información sobre la cultura chilena.

A este episodio se le sumarían los viajes de instrucción de la corbeta Baquedano;<sup>18</sup> el arribo a Iquique (1906) del vapor Glenfarg, que se constitúa como el primer contacto marítimo directo entre Chile y Japón; y la inauguración -en 1910- de la ruta marítima entre Yokohama y Valparaíso, a cargo de la naviera Toyo Kisen, entre otros.

Paralelamente, la historia oficial ya se estaba escribiendo. En 1867 se iniciaron los primeros contactos oficiales a través de los consulados en San Francisco. Por esos días, el gobierno chileno invitó a Japón a participar en la Exposición Internacional de Santiago de 1875; a su vez, se acordó la apertura de un consulado chileno en Yokohama, lo que se concretaría en 1890.

Siete años después, en 1897, Chile y Japón firmaron el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, con lo que se marcó el comienzo de las relaciones bilaterales. El

documento establecía que "habrá sólida y perpetua paz y amistad entre la República de Chile y el Japón, y sus respectivos ciudadanos y súbditos"; asimismo, fijaba la "recíproca libertad de comercio y navegación entre los territorios de las dos Altas Partes Contratantes".<sup>19</sup>

Luego del tratado, en 1899, Carlos Morla Vicuña fue enviado desde Washington, donde estaba designado como ministro plenipotenciario, a Tokio para establecerse como el primer representante diplomático de Chile en ese país. Uno de sus objetivos era introducir al salitre nacional como abono agrícola para los cultivos locales -como el de la remolacha-, donde predominaba el uso de guano de pescado y de tortas oleaginosas.

Tras contactar a un primer inversionista norteamericano, se le propuso a Morla que debía integrar a empresarios japoneses, quienes mostraron inicialmente algunas reticencias para dar curso a una empresa importadora del nitrato. El gerente del Banco Nacional del Japón "se mostró interesado por el negocio, pero observó que, siendo la clase agrícola muy apegada a sus usos y enemiga de innovaciones, era preciso iniciar previamente una campaña de propaganda".<sup>20</sup> Tras varias reuniones y extensos informes, se logró convencer a la contraparte nipona.

Al año siguiente, Morla regresó a Estados Unidos. A cargo de la misión quedó Luis Izquierdo, exitoso cónsul en Yokohama, que logró dejar libre de gravámenes al salitre chileno exportado a Japón. Los diplomáticos chilenos habían cumplido uno de los propósitos de la política exterior del gobierno chileno que requería posicionar al nitrato en el mercado oriental.

<sup>18</sup> Los viajes se realizaron en los años 1900, 1903, 1908, 1918 y 1921.

<sup>19</sup> Lagos, Jaime: "Centenario Relaciones Chile-Japón. 1897 – 1997", Impresión Cochrane Marinetti, Santiago, 1997, p.10.

<sup>20</sup> Castellón, Álvaro: "Chile y Japón en el siglo XIX". En: Revista Diplomacia, N° 34 (1985), p. 54.

Las relaciones se mantuvieron a nivel consular hasta que, en marzo de 1909, el Presidente Pedro Montt recibe en La Moneda las cartas credenciales del primer embajador japonés en Chile, Eki Hioki, quien expresó “el sincero deseo de mantener y fomentar las buenas relaciones que tan felizmente existen entre el Imperio del Japón y la República de Chile”.

Frente a este gesto el Congreso aprobó el envío de un embajador a la representación chilena en Tokio, y el elegido fue Anselmo Hevia Riquelme,<sup>21</sup> quien se presentó ante el Emperador Mutsuhito<sup>22</sup> en marzo de 1910.

Al poco tiempo, el embajador Riquelme envió un oficio a la Cancillería solicitando los recursos para contratar un intérprete, pues las trabas idiomáticas marginaban a nuestro país de información de primera línea. “Aunque el Japón no es hoy el país misterioso de hace cuarenta años, es, sin embargo, un país que realiza en poco tiempo -ordinariamente sin ruido- reformas colosales y todos no tienen los medios de seguirlo. Para las grandes potencias que tienen tantos intereses en el Asia y, sobre todo, para los Estados Unidos que, además de esos intereses, disputa al Japón la supremacía en el Pacífico, es indispensable seguir de cerca esos progresos y hacer un inventario frecuente de su activo y pasivo, si quieren tener una idea exacta del Japón en un momento dado”, escribía el funcionario diplomático.<sup>23</sup>

Durante los años que siguieron las relaciones se mantuvieron tranquilas y se concentraron primordialmente en el comercio y la navegación. En 1926, la naviera Nippon

Yusen Kaisha (NYK) estableció el primer servicio marítimo directo entre Japón y Chile. Diez años más tarde, la Mitsubishi Corporation abrió una representación en Santiago.

En 1937, el senador Maximiano Errázuriz, junto a una delegación económica, visitó tierras niponas, lo que significó la antesala para profundizar los vínculos que darían nacimiento de diversas instancias concretas. En las jornadas de trabajo de aquella gira se ratificó la necesidad de reducir las tarifas telegráficas, estudiar la forma para reducir los viajes entre ambos países, facilitar la asociación con capitalistas chilenos para la explotación de hierro y cobre, entre otras medidas para fortalecer la relación comercial.

Tres años más tarde se inauguró en Chile el Instituto Chileno-Japonés de Cultura que en la actualidad imparte una serie de cursos sobre cultura nipona; mientras que en Japón se daba vida a la Asociación Nippo Chilena, entidad que hoy funciona en las oficinas de la compañía naviera Kawasaki Lines y reúne a muchos japoneses que vivieron en Chile en distintas épocas.

### Días de guerra

La amistad entre ambos países, que se iba incrementando tanto comercial como culturalmente, tuvo un forzado receso. Los nipones habían entrado a la primera línea de combate en la Segunda Guerra Mundial. El ataque a Pearl Harbor significó incluso la condena del gobierno chileno.

<sup>21</sup> Abogado radical con una dilatada vida pública: fue intendente de Valparaíso, regidor en Santiago y alcalde de Talca, también fue diputado entre 1891 y 1900. Antes de su destinación en Japón, había sido ministro plenipotenciario en Brasil y después lo sería en México.

<sup>22</sup> Fue el líder simbólico de la Restauración Meiji, época en que Japón pasó a tener elementos políticos de corte occidental y fue catapultado a convertirse en una potencia industrial.

<sup>23</sup> Carta dirigida al canciller Luis Izquierdo, fechada el 10 de agosto de 1910.

Aunque se trató de mantener la neutralidad, las presiones norteamericanas llevaron a que el Presidente chileno Juan Antonio Ríos -el año 1943- suspendiera las relaciones con los países del Eje (Alemania, Italia y Japón). Lo que se agravó en abril de 1945, sólo cuatro meses antes de la rendición de Japón, cuando el gobierno de Chile finalmente les declaró la guerra.<sup>24</sup>

Si bien nuestro país no participó en hechos bélicos, el quiebre diplomático gatilló diversos efectos. Según apunta la investigadora María Teresa Ferrando, "al suspenderse las relaciones, la protección de los intereses japoneses en Chile quedó bajo la responsabilidad del gobierno sueco".<sup>25</sup> Asimismo, todo el cuerpo diplomático nipón emigró a través del puerto de Montevideo.

Pero eso no fue todo. Muchos inmigrantes y sus familias sufrieron la relegación a ciudades pequeñas y debían firmar dos veces al día en la comisaría local.<sup>26</sup> Si bien algunos japoneses se instalaron en los hoteles de las diversas localidades,<sup>27</sup> la mayoría no contaba con suficientes recursos económicos como para hacerlo.

En este escenario se creó la Sociedad Agrícola Caupolicán, que arrendó un terreno para cultivar y para que siete familias pudiesen vivir en aquellos beligerantes días. Las utilidades serían destinadas, posteriormente y ya concluida la guerra, al arriendo de la sede de la Sociedad Japonesa.

Aunque hubo casos de inmigrantes que padecieron hostigamientos y episodios tristes, como estudiantes de excelencia que no recibieron sus merecidas distinciones y deportistas no galardonadas pese a haber ganado la competencia,<sup>28</sup> en Chile no se ejecutaron las cruentas medidas que sí se impusieron en otros países.

Por el contrario, hubo casos en que la relegación duró escaso tiempo. El 27 de enero de 1943, un decreto ministerial ordenó al entonces gerente de la naviera Kawasaki Kisen Kaisha (KKK), Motozo Hattori, que trasladara su residencia a Rengo. Afortunadamente, y gracias a sus amistades chilenas, en menos de dos meses se revocó la orden. Diez años más tarde, Hattori llegaría a la presidencia de la KKK en Japón, cargo que ocuparía durante 17 años, y que en cierta medida obedece a su paso por un país que logró sortear duros obstáculos cuando la amistad binacional cruzó su momento más tenso.

"A pesar de los alcances que tuvieron los coletazos del conflicto bélico, no por eso llegaron a todos por igual. El porcentaje mayor, no sufrió ningún tipo de persecución oficial y menos popular. Esta mayoría continuó con sus vidas habituales y sólo se hizo espectadora de los sinsabores de la guerra por los informes de prensa y comentarios locales y por tener que capear las variadas restricciones que fueron propias de todos los chilenos", resume Ariel Takeda, quien se ha dedicado a investigar la inmigración japonesa.<sup>29</sup>

<sup>24</sup> Pérez, Marisol: "Política exterior de Chile hacia el Asia-Pacífico", en: Óscar Pinochet de la Barra (ed): "Chile-Japón un siglo de amistad", Ediciones LOM, Santiago, 1997; p. 55. Según la autora "la neutralidad era difícil de conservar debido a las presiones de Estados Unidos, país que había llegado a ser el primer socio comercial chileno y la principal fuente de inversión externa, como así también de sectores políticos relevantes en Chile".

<sup>25</sup> Ferrando, María Teresa: "Al otro lado del Pacífico: japoneses en Chile, 1900-1960", Santiago, 2004, p. 75. Este libro constituye una valiosa recopilación de testimonios sobre la vida cotidiana de la colonia nipona.

<sup>26</sup> Ibid, p. 78.

<sup>27</sup> Los decretos de relegación fueron publicados en el Diario Oficial. Los japoneses, varios de ellos en tránsito, debieron vivir en localidades como Piragua, Casablanca, Curacaví, Buin, San Francisco de Mostazal, Melipilla, Rengo, Curicó, San Fernando, San Vicente de Tagua Tagua, Peumo, Talca, Mulchén, Los Ángeles y Angol.

<sup>28</sup> Ferrando, op. cit., pp. 95 y 96.

<sup>29</sup> Takeda, Ariel: "Japoneses Chilenos. Anecdotalario Histórico, primera mitad del siglo XX". Santiago, 2006, p. 314.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, junto a su esposa Leonor Oyarzún, reciben a las altezas imperiales de Japón, los Príncipes Hitachi, en el Palacio de La Moneda, el 8 de noviembre de 1993. Aylwin fue el primer mandatario chileno en realizar una visita oficial a tierras niponas.



En rigor, ambos pueblos se habían dado cuenta que la encrucijada había sido desencadenada por factores externos que no estuvieron en sus manos. Desmarcándose de medidas hostiles, el gobierno chileno apostó por aplazar lo que más pudo la declaración de guerra a Japón, y después optó por relegaciones antes que campos de prisioneros, gestos que no minaron de rencor a los inmigrantes nipones, quienes permanecieron en Chile una vez finalizado el conflicto.

Ya en un plano más oficial, esta situación de enemistad sólo duró hasta 1949, año en que se reabre el comercio. Dos años después, Chile suscribe en San Francisco el Tratado de Paz con Japón, y en 1952 se reanudan las relaciones diplomáticas, confirmando que el traspié bélico no había quebrado los lazos de amistad que ya llevaban más de medio siglo.

Así fue como el 22 de abril de 1954, un grupo de altos funcionarios chilenos se reunió en el Salón Rojo de la Cancillería para recibir al ministro japonés Kitsushiro Narita, quien firmaría el documento que ratificaba el Tratado de Paz de San Francisco,<sup>30</sup> que a su vez daba por superado el quiebre diplomático que se produjo entre el Imperio del Sol Naciente y nuestro país.<sup>31</sup>

Tras las rúbricas de los personeros ministeriales, cada uno intervino brevemente. “Aun cuando estaba el Japón en pleno torbellino de guerra, el pueblo japonés jamás

consideró a Chile un país enemigo, y menos ahora”, dijo en aquella ocasión el ministro Narita.<sup>32</sup>

Al poco tiempo, el 20 de octubre de 1954 y en visita oficial, llega a Chile el canciller nipón Katsuo Okazaki. Las relaciones bilaterales recobraron su curso normal. Incluso bastaron sólo tres años para que el fecundo trabajo diplomático lograse que, en 1957, ambos gobiernos acordaran elevar a Embajada sus Legaciones. Ese mismo año el ministro chileno de Relaciones Exteriores, Osvaldo Saint Marie, arribó hasta Tokio para entrevistarse con diversos interlocutores y conversar, entre otras cosas, sobre mecanismos de cooperación y sobre los fondos congelados después de la guerra. En 1959, con la visita a Chile del Primer Ministro de Japón, Nobusuki Kishi, cualquier impasse pudo darse por superado.

#### Una nueva Esmeralda recalca en el Sol Naciente

Recién llegado desde astilleros españoles, el flamante Buque Escuela Esmeralda debía iniciar su viaje de instrucción en 1955. Las autoridades de la época no dudaron y la elección de la gira por el Asia Pacífico tuvo como destino final Japón. La decisión no era azarosa, sino que respondía a la necesidad de afianzar lo que en otros planes diplomáticos ya se había logrado.

“Se zarpó de noche, tal como zarpaban los antiguos navíos a esos viajes trascendentales que marcaron histo-

<sup>30</sup> El Tratado de Paz de San Francisco fue firmado, el 8 de septiembre de 1951, por 49 países. Con este instrumento se ponía término oficialmente a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

<sup>31</sup> Pérez, Marisol, op.cit., p. 56. Según la autora, nuestro país participó en la redacción del documento del Tratado de Paz de San Francisco. “La discusión de este instrumento permitió a Chile realizar un gesto diplomático histórico que (...) permanece aún en el recuerdo de los diplomáticos japoneses. Chile, por medio de su representante a la Conferencia de San Francisco, Félix Nieto del Río, intercedió para que Japón no fuera cargado con gravosas compensaciones de guerra, acogiendo la práctica asiática de que los vencidos deben ser ayudados a levantarse”.

<sup>32</sup> Correspondencia del Canciller para el embajador en Tokio, fechada el 12 de mayo de 1954.

<sup>33</sup> Villalobos, Patricio: “Histórica visita del B.E. Esmeralda a Japón, 1955”, en: Revista de Marina, Año CXI, Vol.113, número 830, (enero - febrero 1996).

ria, iniciando lo que iba a ser una experiencia inolvidable”, relata Patricio Villalobos, un ex oficial de Marina que formó parte de aquel histórico periplo.<sup>33</sup>

Al llegar al puerto de Yokohama, un gran lienzo rezaba “Bienvenidos”, mientras en la bahía se producía un intercambio de salvas entre el navío chileno y las dos fragatas japonesas que lo escoltaban, dando una inequívoca señal de amistad. A la tripulación nacional la esperaban dos buses dispuestos en forma permanente por la compañía Mitsubishi, para que pudieran recorrer la ciudad.

Dentro de las múltiples actividades realizadas en el país asiático, los marinos chilenos rindieron honores a los soldados caídos en la Segunda Guerra Mundial, la primera Armada del mundo que realizó un homenaje tan significativo. Vestidos de impoluto blanco desfilaron hacia el templo recordatorio donde se colocó una ofrenda floral. “Esta imponente y austera ceremonia fue presenciada por varios miles de personas, en gran parte deudos de las víctimas cuyos nombres figuran en los Registros del Santuario y fue seguida por esa muchedumbre con un visible sentimiento de enterneceda y silenciosa gratitud”, apuntó el embajador Suárez Barros.<sup>34</sup>

En el plano comercial, a mediados de los cincuenta se comenzaban a suscitar algunos cambios, pues el salitre ya no representaba la importancia de antaño. Según comentaba el embajador Roberto Suárez, se había producido una mutación del intercambio después del conflicto bélico, con lo que Japón dejaba de ser uno de los princi-

pales compradores del nitrato chileno. “Nuestro antiguo cliente se ha transformado en fuerte competidor en los mercados de Asia. Su interés por nuestro salitre se limita hoy a su irreemplazable acción en los cultivos de Morera. En cambio nuestro cobre, es requerido en forma substancial por las crecientes necesidades de la industria japonesa”, apuntaba el diplomático.<sup>35</sup>

Eran días en que la prensa local anunciaba la importación de 10 mil toneladas de lingotes de hierro, gracias a un acuerdo entre la Nisso Company y la Compañía de Acero del Pacífico (CAP).<sup>36</sup> Si bien el salitre cedía terreno al cobre y el hierro, la complementariedad económica entre los dos países seguía intacta y fortaleciéndose: uno como abastecedor de materias primas y el otro como el productor de diversas tecnologías que, al tiempo, adquiriríamos.

La década de los sesenta se presagiaba aún más prodigiosa. No obstante, la naturaleza hizo literalmente sucumbir las tierras de ambas naciones. Poco antes del amanecer del 21 de mayo de 1960, un fuerte temblor en Concepción anunciaba una seguidilla de movimientos telúricos que tristemente se coronarían —al día siguiente— con el terremoto de Valdivia. La escala de Richter nunca antes había llegado tan alto en la historia mundial: un sismo de 9,5 grados asoló la ciudad, mientras el río Calle-Calle se desbordaba. Dos horas más tarde, un maremoto arrasaría con cientos de viviendas mientras muchos morían atrapados en la fatídica ola. El saldo era desolador: cerca de 3 mil muertos y 2 millones de damnificados.

<sup>34</sup> Oficio 182/52, Legación de Chile en Japón, 20 de junio de 1955.

<sup>35</sup> Memoria de la Legación de Chile en Japón, correspondiente al año 1954.

<sup>36</sup> Nota de prensa publicada en Yomiuri Japan News, el 13 de noviembre de 1956.

La onda telúrica, sin embargo, no se detendría ahí. Quince horas después, se registrarían maremotos en Hawai, Rapa Nui, Samoa, Filipinas, Nueva Zelanda, las islas Marquesas y Japón. En recientes libros de estadísticas niponas, a este hecho se le conoce como Chile Tsunami y está entre los mayores desastres naturales del Sol Naciente. Treinta años después, la firma Tadano, cuyo dueño era oriundo de un poblado arrasado por el tsunami de 1960, donó dos millones y medio de dólares para poner en pie a los moais del período Ahu Tongariki, asolados por el mismo maremoto.<sup>37</sup> Era un gesto que venía a confirmar la amistad de dos pueblos y, de paso, ratificaba la importancia de Rapa Nui como uno de los más queridos referentes chilenos en la isla oriental. Incluso en la actualidad Japón sigue aportando fondos para proyectos en la isla.<sup>38</sup>

En 1966, se terminó la construcción del nuevo Palacio Imperial de Tokio cuyo techo fue revestido con láminas de cobre chileno. Ese año, la Dama Blanca y su tripulación volvieron a recalcar en las tierras del Sol Naciente. El entonces embajador Augusto Marambio Cabrera participó de la entrega de un busto de Arturo Prat a la marina japonesa. "En mi quehacer diplomático, he visto llegar a la Esmeralda a países de distintas latitudes, pero nunca he presenciado una recepción más perfecta hasta en sus menores detalles como aquella que tuvo lugar en Japón", escribió el diplomático.<sup>39</sup>

32

En aquellas décadas, es decir, entre los años sesenta y ochenta, la relación adquirió un tono más económico, pues la diplomacia japonesa estaba más orientada a reforzar sus vínculos con Estados Unidos. En ese período, el gobierno nipón instaló varias agencias de apoyo en nuestro país como la Japan External Trade Organization, JETRO (1963), la Cámara Chilena Japonesa de Industria y Comercio (1980), y la Japan International Cooperation Agency, JICA (1983); esta última se convertiría en un puntal inigualable para el intercambio técnico entre los dos países, al nivel que el economista y ex funcionario de AGCI, Carol Pinto, enfatiza que Japón "es la fuente bilateral más importante con Chile".<sup>40</sup>

En los setenta nuestro país vivió momentos de inusitada polarización política, lo que llevó a un drástico y dramático cambio de gobierno. Sin embargo, Japón se mantuvo al margen de los cuestionamientos de la comunidad internacional. En palabras del historiador César Ross, las autoridades japonesas se desentendieron del golpe de Estado y no tardaron en reconocer la junta castrense. "Con esta actitud, contravino la posición de casi todos los países representados en Naciones Unidas. El gobierno de Chile, por su parte, logró cooptar hábilmente esta reacción, transformándola en un capital político, pero también económico, toda vez que en ese ámbito, y aun por un largo tiempo, el Estado chileno seguiría siendo el principal empresario y el más relevante para los intereses económicos del empresariado japonés".<sup>41</sup>

<sup>37</sup> Rodríguez Guarachi, Eduardo: "Chile-Argentina, más allá de sus fronteras: crónicas de un diplomático", Ril Editores, Santiago, 2004, pp. 169 y 170.

<sup>38</sup> En el segundo semestre del 2009, la UNESCO implementará el proyecto "Formación de Capacidades en Ecoturismo Sostenible en Isla de Pascua", iniciativa que apunta a convertir a la comunidad pascuense en actor fundamental en el cuidado y promoción de su propio patrimonio. El gobierno japonés destinó más de 200 mil dólares para su ejecución. (versión electrónica <http://asiapacifico.bcn.cl/noticias/isla-de-pascua-recibe-fondo-de-embajada-de-japon-para-desarrollo-turistico>).

<sup>39</sup> Marambio Cabrera, Augusto; "Hacia el alma de Cipango: una aproximación al ser japonés". Ediciones Universitaria, Santiago, 1992, p. 28.

<sup>40</sup> Ver los principales hitos de la cooperación técnica bilateral en la sección de Infografías.

<sup>41</sup> Ross, César: "Chile y Japón: El impacto del quiebre de la democracia, 1973", en: Revista Atenea, número 492 (2005), Concepción. (versión electrónica [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622005000200006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-04622005000200006&script=sci_arttext)).

De este modo, durante el régimen militar las relaciones con Japón permanecieron relegadas al ámbito de las organizaciones gremiales o del comercio. Fueron días en que se sucedieron las visitas de ministros chilenos de diversas carteras en el marco de una “ofensiva de apertura hacia el Asia”. Ésta incluyó la reciprocidad de los japoneses con la visita en 1977 del presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Japón, Shigeo Naganó, que sirvió de antecedente a la creación del Comité Empresarial Chile-Japón (1979).

Dicha cita se transformó en una inmejorable reunión donde -hasta la fecha- cerca de 200 empresarios chilenos y japoneses analizan, año a año, las proyecciones del intercambio económico.<sup>42</sup> En palabras del académico César Ross, este Comité surgía “como respuesta a la incertidumbre” y para ordenar “las relaciones entre los actores privados de ambos países”.<sup>43</sup>

En 1982 se produce un episodio inesperado: los principales centros financieros del mundo dejaron de solventar las economías latinoamericanas, a raíz de la crisis iniciada en México, cuyo gobierno anunciaba que no podría seguir pagando la deuda externa. En Chile rápidamente conformaron un Comité de Bancos con el fin de repartir los propios débitos, de los cuales el 10 por ciento estaba convenido con entidades japonesas.

El abogado Hernán Somerville quedó a la cabeza de la histórica renegociación de la deuda externa. Si en 1985 la deuda total equivalía a un 121 por ciento de lo que producía el país en esa fecha, a fines de 1989 represen-

taba el 64 por ciento. Con diversas fórmulas, nuestro país se había comprometido a nunca dejar de pagar, una señal que en las altas esferas japonesas lo interpretaban como una recomendable forma del cumplimiento del deber.

En ámbitos diferentes, otros actores seguían construyendo lazos. En abril de 1984, el senador y ex alcalde de Tenri, Toshio Horiuchi, fundó la Liga Parlamentaria de Amistad con Chile, junto a otros destacados legisladores nipones. Un mes después se celebró la sesión que constituyó a esta entidad, la que sin embargo permaneció inactiva debido a que, en esos años, el Congreso Nacional en nuestro país estaba cerrado. Los acercamientos mutuos entre legisladores de ambas naciones sólo se iniciarían con el retorno de la democracia en Chile.<sup>44</sup>

Venían nuevos impulsos para una sólida amistad que en los años del régimen militar no sufrió retrocesos, sino más bien avances en la diversificación de negocios y el apoyo técnico.<sup>45</sup>

### **Los nuevos aires democráticos**

La noticia del retorno a la democracia sería muy bien recibida en Japón. De hecho, el senador Kaname Endo asistió como representante oficial del gobierno nipón al traspaso del mando presidencial a Patricio Aylwin. A los pocos meses, el canciller Enrique Silva Cimma viajaría a Tokio para la entronización de Akihito como el nuevo Emperador de Japón, confirmando que una nueva era de relaciones se había iniciado.

<sup>42</sup> La última cita se realizó en Santiago, los días 14 y 15 de abril de 2009.

<sup>43</sup> Ross, César: “Chile y Japón: 1973 – 1989, de la incertidumbre a la alianza estratégica”, LOM Ediciones, Santiago, 2007, p. 190.

<sup>44</sup> Lagos, Jaime, op.cit., p. 32.

<sup>45</sup> Según César Ross, op.cit, 2007, p. 189, “la clave del éxito de las relaciones bilaterales, vistas bajo un modelo de carácter transaccional, se desprende del compromiso político de apoyo mutuo, tanto en materias de diplomacia común como en situaciones más complejas, como la obtención de créditos internacionales”.

Dos años más tarde, en noviembre de 1992, fue el Presidente de la República Patricio Aylwin quien dio un crucial paso en materia de política exterior al realizar la primera visita oficial de un mandatario chileno a Japón. “Esta gira más que una cosecha, es una siembra”, diría el Presidente Aylwin al arribar a nuestro país. Durante aquella gira, que incluyó también a China y Malasia, se celebró la primera reunión de Grupos de Parlamentarios Chile-Japón, iniciando un intercambio que se fortalecería con visitas recíprocas año a año.<sup>46</sup>

Los noventa se presentaban promisorios para las dos riberas del Pacífico. Por ello, como apunta el ex embajador Jaime Lagos Erazo, “la política nipona hacia América Latina estaría de ahora en adelante marcada por el principio de promover políticas enfocadas en la doble D: Democracia Desarrollo”.<sup>47</sup>

En esos días se instaura el Comité Siglo XXI para la Cuenca del Pacífico entre Japón y América Latina, Capítulo Chileno, constituido por miembros del ámbito económico, del académico y de los medios de comunicación, y que nació con el objetivo de ser una instancia de libre intercambio de opiniones para incrementar y desarrollar una relación más amplia que comprendiera las áreas política, cultural y académica. Tiempo después, este comité pasó a denominarse Foro Permanente, nombre que lleva en la actualidad.

34

Desde entonces todos los Presidentes chilenos han realizado visitas oficiales a ese país: Eduardo Frei Ruiz-Tagle en 1994, 1995 y 1997; Ricardo Lagos Escobar en 2003; y Michelle Bachelet Jeria en 2007. Por su parte, altos representantes de Japón llegaron hasta Santiago en la misma época, incluyendo al Primer Ministro Ryutaro Hashimoto (1996) como también a las Altezas Imperiales, el Príncipe y la Princesa Hitachi (1997). La fluidez se estaba dando en todos los campos.

### Camino al TLC

En el mes de noviembre de 2004, se celebró la cumbre de líderes de APEC, en Santiago. Entre los visitantes estuvo el Primer Ministro de Japón, Junichiro Koizumi, quien se reunió con el Presidente Ricardo Lagos, ocasión que aprovecharon para anunciar algo que, hacía tiempo, se manejaba en otras esferas: las intenciones de estudiar la factibilidad de un Tratado de Libre Comercio (TLC).

En realidad, las gestiones de un TLC habían partido cinco años antes en los debates del sector privado, cuando se celebró la 19<sup>a</sup> edición del Comité Empresarial Chile-Japón. En una de las plenarias y ante un colmado auditorio, el consejero senior de la multinacional Itochu Corporation, Naohiko Takano, dedicó una ponencia sobre las oportunidades de comercio entre América Latina y Asia del este. Al finalizar su exposición, señaló: “Como no me queda mucho tiempo, quiero expresar solamente una conclusión: propongo concertar un Acuerdo de Libre Comercio entre Japón y Chile”. Sus palabras no quedaron ahí.<sup>48</sup>

<sup>46</sup> Para más detalles, ver Cronología Parlamentaria en la sección de Infografías.

<sup>47</sup> Lagos, Jaime, op.cit., p. 35.

<sup>48</sup> “Actas de la 19<sup>a</sup> Reunión del Comité Empresarial Chile - Japón”, 24 y 25 de Mayo, 1999, Tokio, p. 186. A juicio de Takano, “para Chile, Japón ha sido el mayor mercado de sus exportaciones, sólo que con la concertación de un acuerdo de libre comercio podríamos desarrollarlo aún más. Para Japón también, Chile cuenta en la relación complementaria mutua y no existe factor alguno ligado a algún conflicto”.

Es más, al año siguiente, la posibilidad de un TLC ocupó un lugar destacado en la siguiente cita del Comité Empresarial. Desde entonces, las conversaciones y acercamientos no cesaron. Los días 23 y 24 de febrero de 2006, en Tokio, se desarrolló la primera ronda de negociaciones para la suscripción del crucial acuerdo. El 19 de mayo se dio inicio a la segunda parte, esta vez en Santiago. Y el 22 de septiembre finalizaron las negociaciones.

El 27 de marzo de 2007, los ministros de Relaciones Exteriores de Chile, Alejandro Foxley, y de Japón, Taro Aso, firmaron el TLC Chile-Japón, el que en agosto fue aprobado por el Congreso Nacional y ratificado un mes después en la visita de la Presidenta Bachelet a ese país. En lo sustancial, el acuerdo declaraba la voluntad de estimular el comercio bilateral, dar protección adecuada a la propiedad intelectual y a la inversión, y respetar las normas de competencia. Asimismo, eliminaba los aranceles a un 59% de las exportaciones chilenas y ponía plazos de reducción a otros productos.

Para la abogada Claudia Bobadilla, la suscripción del TLC es uno de los grandes hitos que validan el largo trabajo que se venía realizando tanto en su capítulo japonés como chileno, además de la deferencia particular que han tenido siempre con nuestro país. “Japón no tenía una larga historia de TLC con el mundo, menos con nuestra región, y el haberlo hecho con Chile le otorga un enorme valor simbólico y real a nuestras relaciones en materia comercial”, enfatiza.

En rigor, Japón había comenzado a formalizar sus acuerdos a partir del 2000 con Singapur.<sup>49</sup> Le seguiría, cuatro años después, México, por lo que Chile se transformó en el segundo país latinoamericano en suscribir un convenio económico con el país asiático.

Pero a diferencias de otras economías, nuestro país representaba sólo un 1 por ciento de las importaciones que Japón hacía desde diversos puntos del planeta. Aunque no personificáramos ninguna amenaza para los empresarios nipones, la trascendencia de este acuerdo radicaba en que se había sorteado el proteccionismo local gracias a una amistad en que se confiaba y que servía para emprender nuevos caminos.

Así se llegó al 3 de septiembre de 2007, cuando la Presidenta Michelle Bachelet viajó hasta Tokio acompañada de una nutrida delegación de autoridades, empresarios, parlamentarios y académicos, a quienes se sumaba la tripulación del B.E. Esmeralda, que había recalado en ese puerto. No era una fecha aleatoria la que se había escogido para poner en vigencia el TLC entre Chile y Japón.<sup>50</sup> Se cumplían 110 años desde que se habían iniciado las relaciones bilaterales con la firma de un ya lejano Tratado de Amistad, Comercio y Navegación. Tampoco era azaroso que se volviera a izar la bandera del Sol Naciente que diez años antes los chilenos habían observado con motivo del centenario. Y nada de fortuita era la presencia de los Príncipes Hitachi y el Primer Ministro Shinzo Abe, encabezando a la contraparte japonesa.

<sup>49</sup> Japón ha firmado recientemente acuerdos económicos con países próximos como Singapur, Malasia, Filipinas, Tailandia, Brunei, Indonesia, y con ASEAN.

<sup>50</sup> Se había firmado el 27 de marzo de ese mismo año.

En definitiva, los hitos de nuestra historia conjunta no han sido al azar. Japón es para nosotros un país muy exitoso, que luego de haber quedado con grandes secuelas luego de la guerra, logró no sólo levantarse, sino además erigirse como un gigante económico tecnológico. Estos rasgos lo constituyen en un ejemplo para los chilenos. “Todo lo que podamos trabajar y cooperar en el ámbito de mirar cómo Chile aprende también de las lecciones de Japón, en términos de su competitividad, innovación, es para nosotros una fuente de mucha inspiración y de interés”.<sup>51</sup> Las palabras de la Mandataria chilena sintetizaron las bases de una amistad que procura fortalecerse cada día.

● En el restaurant Kazano, oficiales chilenos son invitados a una comida por la empresa Mitsubishi. Viaje de Instrucción del B.E. Esmeralda a Japón, 1955.

<sup>51</sup> Discurso oficial de la Presidencia de la República: “Acuerdo Asociación Estratégica entre Chile y Japón”, Tokio, 3 de septiembre 2007. (versión electrónica <http://www.prensapresidencia.cl/view/viewArticulosGeneral.asp?codigo=4042&tipo=Discurso>).





● Paseo dominical de un grupo de la colonia residente, junto a una de las micros Matadero Palma de la empresa de Shimezaburo Yamamoto.



Valorando la armonía

# 平和

**HEIWA:** Significa paz. Para la cultura japonesa es uno de los valores más respetados, que se logra a través del cultivo del orden natural y social. La paz para los japoneses no sólo emerge de la ausencia de violencia, sino que también depende de mantener la armonía en el orden establecido.

Al revisar las diferentes guías y manuales de comportamiento en Japón, queda la impresión de que hay que seguir muchas reglas detalladas para actuar apropiadamente. Nos parece más útil comprender una de las características centrales de la sociedad japonesa: la preocupación por mantener la armonía con los otros. Al captar este rasgo central, sabremos con facilidad actuar apropiadamente con los japoneses, de una manera fluida y natural.

Una de las primeras características que llama la atención de Tokio es que cuesta darse cuenta de que se está en una ciudad de más de 12 millones de habitantes. La ausencia de bocinazos, la actitud cordial de las personas, el respeto en los espacios urbanos, incluso en grandes aglomeraciones, favorecen esta sensación.

Esta primera impresión se confirma a medida que uno se adentra en la vida japonesa. Se hace más evidente que los ciudadanos de este país tienen estándares muy altos de convivencia, resaltando la gran valoración que hay por el consenso y la paz en el ámbito social.

Es un hecho que para los japoneses el valor de la armonía social es la base de su convivencia. "El equilibrio parte por un sentimiento social de que todos pertenemos a una misma sociedad y estamos tras el mismo ideal", explica el académico y experto en temas asiáticos, Agustín Letelier.

Esta concepción, que puede sonar como una mera aspiración, implica una práctica de respeto por una serie de conductas sociales que funcionan como centinelas de

la armonía. Entre ellas encontramos desde las escasas diferencias sociales hasta no demostrar el descontento sobre una materia que molesta en un grupo de personas.

Esa percepción cotidiana de equilibrio es la que Ingrid Antonijevic, presidenta del directorio de Blue Company y practicante de la meditación sazen, ha vivido en sus viajes a Japón. "Si haces algo inadecuado, te lo van a hacer saber ligerito. A la vez si estás perdido o no entiendes qué metro tomar, y estás parado con cara de pregunta, no pasa un minuto sin que se te acerque alguien, y si se da cuenta que no se puede comunicar porque no sabe suficiente inglés, se disculpa y se va, pero viene alguien más. Y te van a tratar de orientar, qué estación tomar, qué dice ahí, cuánto vale el ticket, son extraordinariamente solidarios", revela.

Esta actitud está dada por una premisa fundamental: evitar los roces y conflictos para mantener el equilibrio por sobre cualquier interés individualista, ya que existe el convencimiento de que "la sociedad no avanza en el enfrentamiento", explica Letelier.

Akira Uchimura de la Nippon Foundation está de acuerdo con esa afirmación y explica que en la medida que uno no cumple con las normas establecidas (puntualidad, no discutir, no presumir, etc.), se va aislando cada vez más y perdiendo la confianza de sus camaradas.

Ello porque la sociedad japonesa tiene claro que cada una de sus acciones se va hilando como un engranaje, donde cualquier retraso, falla en los compromisos o falta de respeto, puede quebrar la armonía no sólo individual, sino la de toda la comunidad que camina en pos de un objetivo común.

Este valor de la armonía que se refleja en cada elemento cotidiano impactó a Claudia Bobadilla, gerente general de Fundación País Digital, en sus visitas a la nación oriental. “Nunca vi congestiones. Si bien el metro siempre está lleno de gente, las calles están pobladas de personas, los parques están repletos, no hay espacios vacíos, todo transcurre con un cierto orden. Hay normas de respeto y sociabilidad que permiten que uno se pueda desplazar sin sentir el agobio de la gente, que sí he experimentado en otros países de Asia”, reflexiona.

Antonijevic complementa que los japoneses se preocupan por los otros, por ejemplo evitando la contaminación acústica. “No hay criterio, no hay música sonando, uno llega y ya siente la sensación de cierto grado de tranquilidad que es distinta del espíritu occidental”.

## La armonía en la sociedad

Después de la Segunda Guerra Mundial, Japón tuvo que reconstruirse de cero, lo que les permitió partir como iguales. A pesar que con el paso del tiempo algunos despegaron, las diferencias entre unos y otros han seguido siendo mínimas. El académico Agustín Letelier cuenta que cuando tomaba el tren circular Yamanote,<sup>52</sup> que circunvala todo Tokio, y se bajaba en cualquier estación, no notaba diferencias sociales. “La primera cosa que a uno le llama muchísimo la atención es que gracias a una serie de medidas muy conscientes y buscadas, fueron logrando un equilibrio social y lo mantuvieron”, afirma.

Esta impresión es concordante con lo que se refleja en el Coeficiente Gini, indicador de desigualdades sociales donde Japón se ubica entre los primeros tres países más equitativos del mundo, con 24,9 puntos. Chile en cambio obtiene 54,9 puntos, ocupando una posición en el quintil más desigual del mundo.<sup>53</sup>

El ex embajador de Chile en Japón, Gustavo Ponce Lerou, grafica esa igualdad de esta manera: “Cuando en la fábrica sonaba el pito que indica que había llegado la hora del almuerzo, gerentes, ingenieros, jefes y obrero -todos vestidos exactamente con el mismo overol- se dirigían al casino y se sentaban juntos a la mesa, sin hacer ninguna clase de distingos en base a la posición que cada uno de ellos ocupa en la industria”.<sup>54</sup>

<sup>52</sup> La línea Yamanote (山手線 Yamanote-sen) es una de las líneas urbanas de tren —elevado en algunos tramos— de Tokio más importantes y con mayor tráfico de la ciudad. Está operada por la compañía ferroviaria JR East Japan (JR Higashi Nihon). Su recorrido es circular, abarcando el perímetro de los 23 Barrios Especiales de la ciudad (versión electrónica <http://es.wikipedia.org/wiki/Yamanote>).

<sup>53</sup> “Reporte de Desarrollo Humano 2007/2008”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2007 (versión electrónica [http://hdr.undp.org/en/media/HDR\\_20072008\\_EN\\_Complete.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_EN_Complete.pdf)).

<sup>54</sup> Ponce, Gustavo: “El moderno Samurai. Japón, una nación que desafía el sentido común”, Ediciones Cerro Huelén, Santiago, 1992, p. 52.

El abogado Marcos Jaramillo, quien vivió 14 años en Japón, corrobora lo anterior acotando que esa mentalidad colectivista en la que no se quiere ser distinto lleva a que las personas con riquezas no lo demuestren e intenten mimetizarse, pues la vida se desarrolla en el grupo, no fuera de él.

Esta aversión a destacar individualmente la ejemplifica Roberto de Andraca. "Cuando voy a Japón y veo al chairman de Mitsubishi, que es un tipo brillante, pero que no se preocupa de sí mismo, sino del brillo de sus ayudantes, pues sabe que su brillo no cuenta si no brilla el grupo", indica.

Ingrid Antonijevic coincide en que el japonés ve al obrero como un igual. Esta igualdad exige que todos los servicios tengan una excelente calidad y que el éxito traspase los umbrales de la empresa.

El Bunkamura,<sup>55</sup> el centro cultural más importante de Tokio, es una materialización de este compromiso moral. El lugar pertenece al Tokyu Group for Bunkamura y pretende ser una contribución a la comunidad de Shibuya, quien con su fidelidad y preferencia les ha permitido crecer como empresa. "Porque el hecho de ser un empresario exitoso significa una responsabilidad y agradecimiento a la sociedad, que le ha dado el apoyo y ha elegido sus productos, pues se han hecho bien", interpreta Agustín Letelier.

Si bien existen diferencias sociales en Japón, se le da más énfasis a que, por sobre esta condición, debe mantenerse un equilibrio que permita un desarrollo armónico de todos los integrantes de la sociedad.

### El matrimonio y la armonía social

La familia continúa siendo la célula básica de la sociedad. Por eso casarse sin estar en sintonía social puede provocar una desarmonía, que a la larga, afecta a la sociedad en su conjunto.

En los tiempos antiguos el matrimonio estaba centrado en la comunidad (mura), por lo que las personas priorizaban el orden y el beneficio de todo el pueblo, casándose generalmente con quienes vivían cerca, y ya conocían bien. Luego la elección se centró en los jefes de familia, quienes decidían sobre los maridos o esposas, primando un criterio basado en el estatus social, que promoviera la prosperidad a largo plazo del núcleo familiar.

Así lo ilustra la académica y bióloga Ruby Valdivia, quien cursó un doctorado en Tokio. "Conocía a una profesora que era esposa del Premio Nacional de Ciencias de Japón, condecorado por el Emperador. Ella estaba orgullosísima de él. Un día le pregunté si lo amaba, y me quedó mirando como si le estuviera diciendo una locura, a lo que me respondió: 'ése no es el punto, estamos juntos por el bien de Japón, de la familia y de nosotros'".

De hecho las parejas no se separan cuando se terminan los afectos, porque tienen claro que las relaciones sentimentales cambian con el tiempo y el compromiso asumido con los hijos se acaba recién cuando ellos logran la independencia, lo que coincide en muchos casos, con la jubilación del marido.

<sup>55</sup> Para más antecedentes ver, <http://www.bunkamura.co.jp/english/index.html>.

Para graficar lo anterior el académico Agustín Letelier relata que había una teleserie japonesa que mostraba a un caballero que estaba pronto a jubilar, con lo que recibiría todo el dinero ahorrado. Su idea era comprar un auto para salir a pasear con la familia, pero su hija de unos 17 años no se mostraba muy animada con la idea. Al tiempo, ella le dijo que mejor cambiara de opinión, porque cuando se jubilara, su mamá se separaría de él.

No obstante este desenlace, la familia sigue siendo la institución modular de la sociedad japonesa, lo que se traduce en que la constitución de este nicho no es un tema que pueda dejarse en manos del azar o de sentimientos como el amor. Debe asegurarse su éxito tomándose en cuenta muchas variables prácticas, puesto que de su armonía depende también la armonía de la sociedad.

#### **La armonía en la jerarquía: El respeto como valor esencial**

En Chile es común que los alumnos sostengan grandes discusiones con sus profesores en clases. De hecho, la popularidad de las mismas se puede medir por la mayor o menor participación de los estudiantes.

Sin embargo, en Japón el panorama es diametralmente opuesto. El abogado Marcos Jaramillo explica que allá las clases son más pasivas porque están en la lógica de que el docente es un maestro o “sensei”. Este respeto irrestrictivo por las jerarquías incluso se da en el plano de los alumnos, donde el sempai -o alumno destacado de la clase- es el primero que opina. Cuando se lo piden, y sólo si él no lo hace, recién el resto del curso se siente con el derecho de intervenir.

Lo mismo sucede en una reunión de negocios, donde la persona de mayor jerarquía es la única que habla, mientras el resto se mantiene en silencio. “Esto dista bastante de nuestro caso, donde todos quisieran aportar su ‘granito de arena’ a la discusión, para ‘quedarse bien’ con su jefe y así demostrar iniciativa. En Japón la jerarquía no puede ser pasada a llevar”, comenta el ex embajador en ese país, Gustavo Ponce Lerou.<sup>56</sup>

El sistema de jerarquización se da en todos los planos sociales y supone reconocer prioridades y autoridades, y está orientado a un manejo de la sociedad más eficiente y armónica.

El académico e ingeniero Eduardo Vera añade que incluso si uno se quiere cambiar de trabajo debe ir a hablar con su jefe, tal como si lo hiciera con un padre, quien inicia el contacto entre las empresas. “Como uno es parte de una familia, el salirse de una empresa y entrar a otra, tiene que ser una cosa armónica, que esté con consenso de todas las partes”, dilucida.

Todas estas acciones se explican porque la sociedad japonesa distingue notoriamente entre las relaciones horizontales y las verticales. Las horizontales se dan en el núcleo familiar y las verticales en el resto de la sociedad, como las escuelas y compañías. En estas últimas, por ejemplo, la edad es más importante que las habilidades, y el sistema de salarios y promociones está basado en estrictas reglas de antigüedad.

Este sistema de verticalidad está tan integrado en la cultura nipona, que incluso el lenguaje se rige por estas pautas. Así, cuando las personas hablan a sus mayores usan Keigo o sistema de lenguaje honorífico japonés, que

<sup>56</sup> Ponce, Gustavo, op. cit., p.25.

incluye a su vez tres niveles. El primero es el Sonkeigo, que expresa el mayor nivel de respeto, donde a quien se le dirige la palabra o sobre quien se habla, es elevado a través de expresiones honoríficas. El segundo es el Kenjougo, que disminuye la posición del hablante y permite conversar con humildad, lo que eleva el estatus del receptor. Y el tercero es el Teineigo o lenguaje respetuoso, que acompaña a los sustantivos con ciertos prefijos, y es usado para hablar con la gente en general, no sólo los mayores, sino particularmente con extraños.<sup>57</sup>

### La armonía con la naturaleza

No sólo el entorno social es un puntal de armonía para el japonés. La naturaleza es el primer e ineludible marco con el que se busca una especial sintonía, y de donde el mismo concepto de armonía surge, puesto que en la naturaleza todo tiene un orden.

Alejandro Mathiesen, un chileno que se dedicó a recorrer Japón de norte a sur a fines de los cincuenta, relató que en su permanencia en ese país había creído encontrar una estrecha asociación entre ese verdadero amor que los japoneses tienen por la madre tierra y el hecho de que duerman en íntimo contacto con ella. “Pues como es sabido, allí sin distinción de clases se tiende el lecho directamente sobre el suelo, que es donde más cerca se sienten de lo que consideran como parte integrante de su propio yo”, escribió tiempo después.<sup>58</sup>

44

Otro chileno que ha reparado en la crucial incidencia del contacto armónico con la naturaleza es el ex embajador Óscar Pinochet de la Barra, quien dedicó varias páginas de sus libros a su experiencia en Asia. “Un japonés sentado en el suelo de su casa, sobre el tatami o estera vegetal, aún fragante a campo, contempla el mundo desde un ángulo que es, indudablemente, diferente al de un occidental que se equilibra con dificultad sobre una silla, a otra altura. Muchas veces con mi esposa, en un riokán o posada japonesa, hicimos la experiencia de sentarnos en el suelo, a piernas cruzadas, y pudimos así observar, desde un situación más segura, más firme, un mundo que cobró entonces para nosotros una dimensión más realista, más tranquila, menos artificial”, confidencia.<sup>59</sup>

La admiración por el paisaje se grafica en prácticas cotidianas de los habitantes del Sol Naciente, reflexiona el académico Agustín Letelier. Así, cuando florecen los cerezos -o sakura- en primavera, muchos acuden a verlos y permanecen junto a ellos al menos unos minutos en los escasos días que se puede apreciar su maravilloso florecimiento.

Ello porque una de las singularidades del pueblo japonés es relacionarse con su entorno de forma natural, sintiéndose parte del medio ambiente, pensando que los seres humanos conformamos un todo, donde primero se encuentra la armonía.

<sup>57</sup> Roger J. Davies; y Ikeno, Osamu: “The Japanese Mind”, Tuttle Publishing, Estados Unidos, 2002, pp.144-146.

<sup>58</sup> Mathiesen, Alejandro: “Lo que vi en Japón”, Ediciones Pacífico, Santiago, 1960, p. 28. El autor hizo un viaje, en 1959, por varios lugares de Japón. En muchas ocasiones se las ingenió para no contar con intérprete, pues quería contactarse lo más posible con el pueblo japonés. Visitó Nikko, Kamakura, Toba (la islas de las perlas cultivadas), Gifu, Nagoya (donde le tocó vivir en carne propia la devastadora acción de un huracán), Kioto, Osaka, Hiroshima, Beppu, Tokio, entre otros.

<sup>59</sup> Pinochet de la Barra, Óscar: “Japón, el país de Akihito”, Hachette, Santiago, 1989, p.11.

Y es tan estrecha esta relación que su estética se origina e inspira precisamente en la naturaleza, de la que entiende que su principal belleza emerge de su transitoriedad.

Agustín Letelier profundiza sobre la tradición de contemplar las flores del cerezo. "Los empleados se van a comer su almuerzo, o en la tarde se llevan algo de bebida. Pero sabiendo que las cosas son breves. Hay una conciencia de pérdida, en donde uno tiene que asumir que siempre las cosas se pierden, pasan. Si eres culto lo asumes con tranquilidad, y ese es el mono no aware: aceptar con tranquilidad y con serenidad la pérdida de las cosas, las esperanzas que tuviste y que no lograste concretar, y que están siempre", concluye.<sup>60</sup>

Este sentimiento, mono no aware, es el que aprecia y rescata la estética japonesa, puesto que al estar conscientes de lo efímero de las cosas, el ser humano es consciente de su propia fugacidad. Así la flor es más bella cuando comienza a perder sus pétalos o se comienza a marchitar, o la luna es más hermosa cuando está parcialmente cubierta con nubes, que hace más evidente la sensación de su pérdida.

Esta paradoja, el contraste entre la vida y la muerte, es donde la hermosura llega a su punto más sublime.<sup>61</sup>

Un ejemplo del valor estético de los contrastes es el que narra Claudia Bobadilla, a quien la película "Flores de fuego" del japonés Takeshi Kitano la cautivó. La cinta trata de un detective -que tiene que luchar contra la yakuza-, experto en la ceremonia del té. Esa doble dimensión, donde los blancos, luces y sombras se muestren sin intervención, asombra a la abogada, ya que su convivencia es armónica y transparente. "Por un lado hay situaciones de alta violencia como es el tema de la mafia en Japón, y hay otras de alta delicadeza como la preparación de la ceremonia del té, que conviven", ilustra.

Esta abogada subraya que ese filme refleja la manera en que el pueblo japonés asume las discordancias del ser humano sin ver en ello contradicción y es capaz de exponerlas. "Uno tiende a presentar que todo es fantástico, que todos son buenos y bonitos, y no es así. Uno tiene épocas feas, unas más amorosas o menos. El pueblo japonés no tiene miedo en exponer abiertamente las contradicciones y el ser humano tal cual es", explica.

Un concepto útil para entender esta valoración de los contrastes es la noción del "mu", central para el pensamiento del budismo zen, que significa la no existencia o el vacío. De hecho, una de las más famosas frases de este budismo es: "La forma es nada más que vacío, y el vacío no es nada más que forma".<sup>62</sup>

<sup>60</sup> Mono no aware también traducido como "una empatía hacia las cosas", o "la sensibilidad efímera". Es un término japonés empleado para describir la conciencia de mujo o la fugacidad de las cosas y una tristeza agudizada por su salida. El término fue acuñado en el siglo XVIII por el período Edo por el erudito japonés Motoori Norinaga culturales, y fue originalmente un concepto utilizado en su crítica literaria de la Historia de Genji, y luego aplicada a otras obras seminales incluido el Man'yoshū, convirtiéndose en elemento central de su filosofía de la literatura, y, finalmente, a la tradición cultural japonesa.

<sup>61</sup> Roger J. Davies; y Ikeno, Osamu, op.cit., p.37.

<sup>62</sup> El zen no considera a la nada como un estado de ausencia de objetos, es más bien la afirmación de la existencia de lo no visto detrás del espacio vacío. Por lo tanto, es este vacío, la transitoriedad, o el opuesto de las cosas, el que permite ver más allá, y conectarse con la propia trascendencia. En: Roger J. Davies; y Ikeno, Osamu, op.cit., p.225.

Este valor de la armonía impregna la sociedad japonesa en sus diversas manifestaciones, despierta y estimula comportamientos positivos en la vida diaria. La experiencia que ellos tienen hace reflexionar a la bióloga Ruby Valdivia: “Lo que quisiera para mi país es que pudieramos educar a nuestra gente en el sentido de la ética y el amor a la vida que tienen ellos, esa ética japonesa por la vida no está escrita, lo impregnan en las personas, el respeto y la igualdad. Y eso es lo que podríamos tratar de transferir a nuestros niños y nuestros estudiantes. Tengo cien estudiantes cada año y trato de traspasarles esa esencia de que sean mejores personas”.

En definitiva, si nos proponemos cuidar el equilibrio en cada situación, en reuniones sociales, de trabajo o espacios urbanos o naturales, estaremos tomando en consideración algo que es esencial para los japoneses. La eficiencia, claridad, asertividad, inteligencia y proactividad no serán útiles si no entendamos y promovemos el sentido de la armonía.

●  
Donación de frazadas y alimentos a las familias japonesas afectadas por la Segunda Guerra Mundial. En la foto, Kyujiro Matsumoto y Yokichi Tsukame, pertenecientes a la colonia nipona residente en Chile.





La Presidenta de la República, Michelle Bachelet, asistió a la inauguración del "Moai de la Paz", en el Hall principal del Edificio Marunouchi, en Tokio, 4 de septiembre de 2007.



Presidencia de la República de Chile

Explorando una nueva cultura

# 日本的

NIHONTEKI: La tradición nipona es distintiva y exclusiva, al punto que cualquier persona o cosa que no sea puramente japonesa, sobresale. Así, para ellos resulta fácil distinguir entre lo que es extranjero y lo que es japonés, y lo que es nihon-teki. Este último término significa “parecido a lo japonés”, y comprende a todas las formas occidentales que al ser adoptadas por los japoneses, pasan necesariamente por un proceso japonizador.

El encuentro con el mundo japonés invita a ir más allá de las dimensiones puramente pragmáticas. Convoca a conocer una cultura antigua, fuerte, muy concentrada en sí misma, con un marco de creencias propias. Este atributo siempre es valioso para quienes provenimos de un país joven, más plástico e influenciable. Nos encontraremos con creencias diferentes, y también con un aprecio por las ceremonias y un amor por el detalle que enriquecen nuestro propio marco cultural.

Los chilenos estamos acostumbrados a observar, interesarnos e incluso admirar sociedades mucho más cercanas a la nuestra y que consideramos superiores culturalmente. Podemos decir que nuestra historia nacional ha tenido como eje la aceptación de los patrones y modelos que importamos desde el norte.

En términos simples, tenemos un prejuicio en la apreciación de las culturas, que nos hace inclinarnos notoriamente por Estados Unidos y Europa. Creemos, por lo tanto, que tenemos ya el bagaje necesario que nos ayudará a enfrentar sin mayores problemas nuestra relación con los japoneses. No obstante, esa afirmación, tomada a la ligera, nos podría llevar a un gran error, o lo que es peor, a un shock inicial, que puede convertirse en permanente.

Eduardo Vera, ingeniero y docente de la Universidad de Chile, explica que generalmente el extranjero, frente a la cultura japonesa, la odia o la ama. "Las personas que no tienen la capacidad o la sensibilidad, o que no están dispuestas a hacer un gran esfuerzo, generalmente sienten un gran rechazo. 'Esto no es mi mundo, es Marte, vuelvo al Occidente lo antes posible', pueden llegar a decir".

50

Este ejemplo hace patente que el desconocimiento de los códigos culturales puede llevar a un chileno que se enfrenta al mundo japonés, al desconcierto. No obstante, quien supera esa primera impresión puede legítimamente limitarse a una relación práctica o aprovechar esta inusual alternativa para conseguir un aprendizaje cultural único.

Escoger la segunda alternativa significará internarnos en un mundo donde encontraremos desafíos, que al final siempre representarán valiosas posibilidades y que -como comenta Vera- pueden servirnos incluso para reconocer, por contraste, nuestra propia identidad latinoamericana.

### A primera vista

Japón es un país que resalta por la homogeneidad cultural de su pueblo, que tras años de aislamiento fue desarrollando una serie de normas y valores sociales muy característicos, que hasta hoy son los pilares de la sociedad, marcando todos los espacios de la vida de esta nación.

Por ello, una clave para comenzar a entender la identidad nipona, es tener presente que se gestó en el contexto de una isla, que durante gran parte de su historia tuvo poco contacto con el exterior e incluso durante un largo período prohibió todo vínculo foráneo. “El aislamiento, casi total, de casi tres siglos (1603-1867), los hizo conscientes de sí mismos, permitiéndoles desarrollar una sociedad basada en rígidas y estereotipadas formas de conducta, actitudes, modo de vida y sistema de valores”, explica en su libro Gustavo Ponce Lerou, ex embajador de Chile en Japón.<sup>63</sup>

Como lo establece el diplomático, este aislamiento tuvo como consecuencia que los japoneses desarrollaran un estilo de vida muy particular, que se manifiesta en todos los ámbitos y espacios de la vida humana, y que durante muchos años, y hasta no mucho tiempo atrás (1867), fue la única forma de vivir que conocían.

Eduardo Vera insiste en que no hay que olvidar que Japón corresponde a otra tradición cultural. Si bien posee elementos en común con la cultura china, la coreana, a diferencia del resto de Asia, estuvo un periodo muy largo de su historia aislada, lo que la llevó a desarrollar una cultura muy especial, incluso diferente al resto del continente. “Entonces uno tiene que estar muy alerta a ese aspecto, ya que puede comunicarse en palabras pero no en espíritu, lo que puede llevarnos a interpretar las cosas en forma totalmente equivocada”, hace hincapié el ingeniero.

Hay que tener presente que la apertura forzada a la que se vieron impelidos fue una experiencia traumática, que los obligó a enfrentarse de un día para otro, a un mundo muy diferente al suyo. Desde entonces la primera característica de todas las cosas está dada por si son o no de origen japonés.

Le añade fuerza a esta dicotomía el hecho que los japoneses sienten gran apego y respeto por su forma de pensar, especialmente porque detrás de su desarrollo hay siglos de historia y persiste en ellos la idea que el estilo de vida japonés es el que más se adecua a su pueblo.

A partir de estos factores, en conjunto con otros, viajar a Japón o interrelacionarse con su pueblo, lleva a percibir rápidamente la fuerte presencia de un marco cultural y de una población comprometida con la preservación de su identidad.

Lo interesante empieza una vez que se entiende este escenario, porque esta identidad tan definida es también muy diferente a la nuestra desde su raíz, algo que no podemos decir de culturas como la norteamericana o la europea, con quienes compartimos una misma cosmovisión fundacional, una matriz religiosa común.

En cambio en Japón encontramos un universo psicológico en sí mismo, definido por su aislada geografía, y una cosmogonía única proveniente principalmente del shintoísmo, del pensamiento budista y del confucionismo.<sup>64</sup>

<sup>63</sup> Ponce, Gustavo, op.cit., p. 25.

<sup>64</sup> Para interiorizarse en el tema recomendamos leer el libro de Manuel Guerra Gómez, “Historia de las Religiones”, EUNSA, Pamplona, 1984; como también el texto de Jesús López-Gay, “La mística del budismo: los monjes no cristianos del Oriente”, EDICA, Madrid, 1974.

Como lo explica el catedrático Hikotaro Furuta,<sup>65</sup> el budismo fue introducido en Japón en el siglo VI a través de Corea, espiritualidad que a su vez provenía desde China.

Antes de esto se practicaba el shintoísmo, que significa “el camino de los dioses”, y que cree en la comunión viviente del hombre con los dioses o espíritus, los animales, los árboles, las rocas, y los ríos, predicando la cooperación armoniosa entre el hombre y el resto de la naturaleza, y que más que una religión, es una forma de vivir. Sin embargo, cuando la gran ola cultural del budismo llegó a Japón, no pudo barrer con el shintoísmo, que además sobrevivió posteriormente a la influencia del confucionismo.

Prontamente el shintoísmo y el budismo se entrelazaron institucionalmente, y mientras el primero se enfocó en adaptarse a la vida en este mundo y en la unión del hombre con su ambiente natural; el segundo se preocupó de la relación del espíritu individual con la infinitud del cosmos y la vida después de la muerte.

Fue así como en Japón se establecieron tres niveles de entendimiento: el pensamiento budista se preocupa del otro mundo; los conceptos del shintoísmo están dirigidos a la naturaleza en la vida diaria; y el confucionismo se encarga de los sistemas políticos y conceptos éticos de la sociedad. Los japoneses no sintieron que hubiera conflictos entre estas diferentes religiones y filosofías; cada una tiene su propia posición y su propio poder en sus formas de vida.<sup>66</sup>

Esta situación es bien percibida por Roberto de Andraca, quien explica que en Chile eres católico, pero no evangélico, pese a que se parecen mucho. “Ellos son shinto y budista. El shintoísmo les provee la necesidad de comunicación con Dios y es tan fuerte que por eso creían que el emperador era divino. Y el budismo les surte de los mecanismos para estar en sociedad y las fechas de la vida humana: el nacimiento, la pubertad, el casamiento, la muerte”, comenta el también ingeniero y titular de la CAP.

Y estas características, según el empresario, son una particular forma de comprensión. “A mí me impresiona que ellos jamás cuestionen los hechos fortuitos. A un japonés le dije ‘Bad luck’ y él me dijo ‘Bad luck, doesn’t exist. It’s only karma’. Si un hijo murió en un accidente, eso no es malo, lo acepto. Pues a lo mejor eso impide que alguien tire después una bomba atómica sobre Japón, por qué lo voy a cuestionar. Me duele, sufro, pero no alego, no digo que es injusto”, ejemplifica De Andraca.

Estas características que pesan tanto son difíciles de mantener en otro marco cultural, así es común que “una vez que los japoneses dejan el territorio de Japón, una vez que abandonan el Estado, pronto pierden la lengua, la estética y la ética nipona”. De hecho, “abandonar el territorio y las organizaciones de su país para residir en ultramar es dejar de ser japonés”.<sup>67</sup>

<sup>65</sup> Perteneciente al Departamento de Estudios Japoneses de la Universidad Visva-Bharati de Bengala del Este.

<sup>66</sup> Furuta, Hikotaro: “Influence of India on Buddhist Culture in Japan”, Centre for Studies in International Relations and Development (Mayo 2006), Calcuta, India. (versión electrónica [http://www.csird.org.in/pdf/DP\\_17.pdf](http://www.csird.org.in/pdf/DP_17.pdf)).

<sup>67</sup> Sakaiya, Taichi: “¿Qué es Japón?”, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1993, p.173.

## Un país de ceremonias

Uno de los aspectos más notorios, derivado de esta cultura fuerte y antigua, es el valor que en Japón adquieren los rituales, ceremonias y gestos. En ellos se expresa el apego que esta sociedad tiene por las tradiciones.

A los chilenos este rasgo puede parecernos algo alambicado, una complicación innecesaria o incluso encontrarle ribetes cómicos. Pero es importante darse cuenta que los ritos y ceremonias expresan y reafirman valores que la cultura propia considera relevantes. Los chilenos también tenemos nuestros propios ritos y ceremonias, probablemente más simples y con menos historia. En el caso japonés, el respeto por los otros, las jerarquías, el grupo, la armonía social, el amor por lo propio y las tradiciones se renueva diariamente en estos pequeños ritos o complejas ceremonias. Todo ello coloca una atmósfera protocolar a elementos cotidianos como los saludos de bienvenida y despedida, las reuniones, las comidas, etc.

Un ejemplo es que precisamente la amistosa relación que Chile tiene con el país del Sol Naciente se ha alimentado en una extensa historia de intercambio de regalos y gestos, donde el sentido de la reciprocidad ha sido clave.

A fines del siglo XIX, el pequeño Carlitos Morla Lynch -hijo de Carlos Morla Vicuña, primer embajador de Chile en Japón- experimentó esa sutileza nipona en un momento de aflicción. Un piedrazo en la cabeza le había borrado la sonrisa hasta que recibió una sorpresiva visita. El maestro de ceremonias de palacio trajo consigo una preciosa jaula de laca roja con las insignias de la Em-

peratriz con un grillo en su interior. El regalo intentaba aliviar el trauma sufrido por el pequeño y lo animaba con una emotiva nota: "Niño Carlos de Chile, valiente como todo tu país, la emperatriz del Japón te envía este amigo para que te acompañe en tu convalecencia".<sup>68</sup>

La historia de Carlitos se enmarca en el "giri" u obligación de devolver favores para mantener la armonía en las relaciones humanas y sociales, una costumbre que ha pasado de generación en generación. "Si te hago un favor, estás obligado a devolvérmelo. Si te hago un regalo, estás obligado a darme un regalo, no hay otra opción. La amistad es un 'pinponeo' de exigencias que aceptaste al ser amigo", expone el ingeniero Pablo Estévez, sobre su experiencia en Japón, donde hizo su doctorado.

Así, como lo explica el ex embajador Gustavo Ponce (1987-1990) en su libro *El moderno Samurai*,<sup>69</sup> una "víctima de un giri no descansa hasta que se encuentra el momento adecuado de sacarse la deuda de encima, con un regalo o retribuyendo el favor recibido".

La bióloga Ruby Valdivia, que pasó cuatro años doctorándose en Tokio, acota que "el giri es como el deber, si tú atropellas a alguien, debes pagar hasta que el joven o persona sienta que está cancelada, es decir, hasta que considere que recibió lo justo. No es la ley que te obliga, sino las costumbres".

Por este motivo, Chile ha tenido que aprender a retribuir pequeños y grandes gestos cargados de significados, que le han permitido introducirse dentro de la historia del país del Sol Naciente.

<sup>68</sup> Anécdota contada en libro de Óscar Pinochet de la Barra, op.cit., 1989, p. 116. Según el autor, "en cuanto a la 'valentía', indudablemente se refería a Arturo Prat, muerto 20 años antes y admirado en Japón".

<sup>69</sup> Ponce, Gustavo, op. cit., p. 71.

Dentro de las tradiciones, no se recomienda abrir el regalo frente a quien lo ha entregado, tal como lo ilustra una anécdota que evoca el ex embajador Jaime Lagos Erazo (1994-1998). “Llegó un señor que quería verme y me dejó una cajita en mi escritorio. Era preciosa, de una madera finísima. La abro y adentro había un melón, y después me di cuenta que costaba 150 dólares, porque hay melones que crecen uno sólo en la planta y tiene una contextura especial que los hace un raro privilegio, entonces haber recibido el melón era un regalo fantástico”.

En Chile si bien el fenómeno no es el mismo, compartimos la institución del compadrazgo. En ella los amigos cercanos, se hacen llamar “compadres”, lo que supone un compromiso y lealtad de vida que trasciende generaciones. Si un “compadre” está en apuros, el otro lo ayuda a sobreponerse del mal momento, buscando que la relación siempre se mantenga en un equilibrio implícito.

En Japón las relaciones sociales, y en particular las de amistad, conllevan el mismo espíritu de nuestro criollo “comadrazgo”. Cada regalo, gesto o símbolo que se hacen las partes involucradas no sólo contribuye a preservar los equilibrios de la relación, sino también a mantenerla en el tiempo. Cada obsequio material e inmaterial se atesora en la historia de esta unión y se valora como hito.

Y qué mejor ejemplo de esta conexión entre Chile y Japón, que el abundante intercambio de simbólicos rega-

los, presente desde el inicio de su amistad y clave en la profundización de este vínculo. El océano Pacífico en 1895 fue el primer testigo de estos gestos, cuando el buque Esmeralda -la tercera en la historia naval- fue cedido a Japón, quien lo rebautizó como Itzumi, teniendo un crucial desempeño en la guerra ruso-japonesa.

Las ciudades también han sido el espacio perfecto para hermanarse y agasajarse. En 1941, el gobierno japonés regaló una gran bandera chilena que durante mucho tiempo fue izada en el paseo Bulnes en Santiago.<sup>70</sup> Un gesto similar se repitió en 1997 cuando por motivo de los 100 años de la firma del Tratado de Amistad, Cooperación, Comercio y Navegación, Chile le entregó a Japón una bandera que a la fecha es izada en el Parque Harumi de Tokio.

Al finalizar la Exposición Mundial de Osaka de 1970, el gobierno donó a la localidad japonesa la réplica del Moai que se había exhibido a la entrada del pabellón chileno, el que hoy se encuentra frente al edificio municipal en medio de bellos jardines.<sup>71</sup> Un nuevo moai fue regalado al gobierno japonés con motivo de los 110 años del inicio de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones.

El próximo Bicentenario de Chile será el espacio perfecto para continuar esta relación de agasajos, ya que Japón está preparando un regalo que promete dejar huellas y continuará esta senda una amistad plagada de símbolos.

<sup>70</sup> Ferrando, María Teresa, op.cit, p. 44. Según la autora, “este pabellón fue confeccionado a mano por cien artesanos japoneses durante cuatro meses. Para elaborar la bandera, que tenía 30 metros de largo por 20 de ancho (es decir, 600 metros cuadrados de superficie), se usaron 250 kilos de seda; para transportarla se necesitaban cinco hombres”.

<sup>71</sup> Marambio Cabrera, Augusto: “Hacia el alma de Cipango: una aproximación al ser japonés”, Universitaria, Santiago, 1992, p. 32. Además de la alianza entre La Serena y Tenri, en 1983 se firmó un hermanamiento entre los puertos de Valparaíso y Osaka, con el fin de realizar las relaciones de amistad y propiciar el desarrollo de ambos puertos, a través de información actualizada e intercambio tecnológico.

## Donde los detalles sí importan

Y una vez comenzado el intercambio con los japoneses, y profundizando en la relación, rápidamente aflora el tema de los detalles. Una de las cosas más importantes que los chilenos podemos aprender de los japoneses, es justamente el amor por el detalle.

En Chile existe una cultura institucionalizada de la generalización, lo que nos lleva a sentirnos molestos y “al desnudo”, cuando alguien nos interroga en exceso o desea conocer cada pormenor de lo que estamos haciendo, gestionando o proyectando. Por el contrario, nuestros socios se preocupan de cuidar los cientos de detalles que hay en un producto, su fabricación, embalaje, diseño y transporte.

Así lo demuestran las diversas anécdotas que han vivido nuestros compatriotas en tierras japonesas. En medio de una de las giras del Comité Empresarial Chile-Japón, un empresario chileno de la industria del salmón se acercó a Roberto de Andraca, líder de la delegación. Le pidió que lo presentara a un grupo de japoneses que podrían estar interesados en sus productos.

- ¿Hablas inglés?, preguntó De Andraca.
- Mmm, la verdad no mucho, respondió el empresario.
- Bueno yo te hago de intérprete. ¿Tienes muestras de tus productos, datos concretos de ellos?
- Mmm, creo que sí, agregó el industrial del salmón.
- Ok, veamos que se puede hacer, contestó resignado el titular de la CAP.

Los minutos que siguieron fueron dignos de una comedia. El empresario, aunque ayudado por De Andraca, fue “bombardeado” por una serie de preguntas de parte de los posibles compradores japoneses, que iban desde el tamaño exacto de los pescados hasta su color (previa muestra de una paleta cromática casi infinita de naranjos al atribulado vendedor chileno).

Luego de unas respuestas inexactas y nerviosas del salmoneiro, los japoneses le pidieron asegurar esas características a un envío de “x” cantidad de toneladas. El empresario nacional quería que lo tragara la tierra. Pero aprendió. En los siguientes viajes que hizo a Japón cuidó hasta los más mínimos detalles, lo que posibilitó que concretara no sólo ese negocio, sino muchos más en el futuro. “Ahora es uno de los que más sabe de salmones en Chile”, asegura hoy Roberto de Andraca.

Taichi Sakaiya, en su libro *¿Qué es Japón?*, señala que la escasez de recursos llevó a los japoneses a desarrollar una estética de gran atención en los detalles. “Aún hoy, la terminación del interior de una prenda, la textura de un plato de madera o el anverso de una soldadura son importantes en el mercado japonés. Muchos productos extranjeros que dejan de desear en estos detalles tienen problemas en Japón”.<sup>72</sup> El autor afirma que el secreto de la competitividad moderna del país del Sol Naciente radica en el cuidado por los detalles.

<sup>72</sup> Sakaiya, Taichi, op.cit., p. 254.

Claudia Bobadilla, miembro de Comité Empresarial Chile-Japón, ha vivido en carne propia esa filosofía. “Uno ve permanentemente en cada actividad, de todo tipo, empresarial, social, cultural, la preocupación por el detalle. Uno lo observa en las calles, cuando una mujer japonesa está impecablemente vestida y con guantes poda las malezas de un pequeño jardín”, indica.

Pero este ámbito de preocupación no sólo se da en el área de los negocios, sino también en la vida cotidiana. Un ejemplo de ello lo brinda nuevamente Roberto de Andraca, quien comenta que el detalle -en el espacio de la vida diaria- se traduce como una muestra de preocupación hacia el otro, en aspectos tan simples como nunca tener la misma marca de vino blanco y tinto cuando se invita a comer a un japonés. “Si uno lo hace, significa que no se preocupó de los invitados, porque no buscó el mejor vino de cada viña. Y es que una misma viña casi nunca tiene a la vez el mejor vino blanco y tinto. Me sorprendió eso, porque nunca lo había pensado. ¡Encima, aquí los venden juntos! Vivimos en un país viñero y no reparamos en eso”, enfatiza.<sup>73</sup>

En el cumplimiento del protocolo, la tradición japonesa es inalterable y de una gran precisión. Así lo señala el ex diplomático Eduardo Rodríguez Guarachi, quien organizó la primera visita de un Presidente chileno al país oriental en 1992. “Tienes que saber cuántos pasos va a dar el Presidente entre que se abrió la puerta y le dio la mano al Emperador. Y en la comida cuántos vasos de vino se va a tomar el Presidente, no hay posibilidad para tomar un conchito más”.

Otro episodio lo vivió el ex embajador Jaime Lagos, quien recuerda que una visita presidencial estuvo a punto de fracasar porque faltaba una silla para un parlamentario chileno en una sala donde se ofrecería una breve recepción por parte de la Dieta japonesa. “Ellos se oponían porque nunca había habido una silla adicional, estaba establecida la regla que no se podía recibir más personas”, rememora, acotando que, tras semanas de negociación, se logró agregar la silla que faltaba.

En 1989, cuando se celebró la entronización de Akihito como el nuevo Emperador, una de las invitadas fue la ex funcionaria de la Embajada de Japón en Santiago, Gladys Kukino. Sin embargo, su participación no fue precisamente en la ceremonia oficial, sino que estuvo durante tres semanas trabajando en los preparativos. “Se hicieron dos ensayos de la ceremonia, una con lluvia y otra sin lluvia. Pues los tiempos cambian. Se ensayaba con un avión que partía desde Osaka y aterrizaba en Narita y llegaba al lugar exacto donde tenía que aterrizar, bajaban un grupo de japoneses que simulaba a la delegación chilena, y hacían los recorridos hasta el hotel. Todo era cronometrado para que saliera perfecto”, relata.

La dimensión del detalle en la vida de los japoneses se ha expresado a lo largo de su historia. Tal como lo cuenta el relato de un embajador de Nagasaki que se presenta ante el emperador de China y le describe Japón en dos frases. “En mi patria, el bien sólo se alcanza a través del cumplimiento del deber. En mi patria la perfección del detalle es siempre indicadora del fondo”.<sup>74</sup>

<sup>73</sup> García, Jaime; y Sanhueza, Carlos: “Experiencias negociaadoras: de negociadores con experiencia”, Ediciones B, Santiago, 2008, p.72.

<sup>74</sup> Historia contada por Roberto de Andraca en “Conversaciones de mi país”, emitido el 18 de julio 2005, en UCV-TV.

La abogada Claudia Bobadilla está de acuerdo con lo anterior. En sus visitas a Japón le ha impactado la perfección por el detalle, la impeccabilidad en la atención, donde todo está orientado al cliente. “En cada uno de los lugares públicos donde uno va, siempre se encuentra con esa orientación, con una delicadeza y un refinamiento realmente que no he visto en otro lugar del mundo”, afirma.

En la literatura japonesa -añade Bobadilla- se refleja en profundidad este aspecto. Autores como Yasunari Kawabata, Yukio Mishima o Haruki Murakami construyen una ficción donde se rodea la historia y a través de los pequeños detalles se internan en el fondo. “Nosotros tenemos una narrativa que va directo a los hechos, ellos tienen una forma un poco más sutil de ir construyendo los relatos. Y no sólo en la literatura, en las relaciones empresariales también; uno no va directo al negocio, cimentando la confianza, olfateando, construyendo la relación con tiempo, con calma, con mucha astucia”, revela la gerente general de País Digital.

Con estos ejemplos de la vida cotidiana queda en evidencia que el cuidado por lo mínimo se observa en cada actividad que llevan a cabo, desde lo empresarial, social y cultural.

Según Bobadilla, la incorporación de este valor en la idiosincrasia nacional, nos permitiría perfeccionar nuestra marca como país, ya que “en el detalle se juega muchas cosas”, como el cierre de un trato millonario o una amistad que trasciende décadas.

### In situ

Uno de los mayores desafíos interculturales lo enfrentan quienes deciden vivir algunos años en Japón y buscan integrarse en espacios laborales o educacionales. Allí las diferencias pueden ser abismantes, pero también una valiosa fuente de aprendizaje.

Esto tiene su origen en que en el país asiático los espacios de trabajo son como una segunda familia, lo que supone asimilar una cultura organizacional donde los límites entre lo privado y público son fáciles de confundir.

El ingeniero Eduardo Vera vivió en carne propia esta realidad en sus años trabajando en la Nippon Telegraph & Telephone (NTT). “Uno se relacionaba con los compañeros de trabajo como puede hacerlo con primos. Generalmente te hacían muchas preguntas y no tenían ningún escrúpulo de interrogarte sobre cosas muy personales”, afirma. De hecho recuerda que los primeros días no pasaba ningún fin de semana solo. “Como a ellos les encanta estar en grupo, consideraban atroz que estuviera solo. En mis espacios libres me armaban mi vida privada, la resolvían un poco como lo hace un hermano o tu padre”, enfatiza.

Pero esta mirada paternal del trabajo, a diferencia de lo que sucede en Chile, está marcada por una serie de políticas de recursos humanos que se cumplen por convicción, más que por obligación. El imperativo social es superior a cualquier texto escrito.

El empresario Roberto de Andraca siente que su relación con Japón ha influido en su empresa, no sólo en términos económicos, sino también culturales. Un punto que llamó profundamente su atención, en sus primeros viajes a ese país, fue que las sesiones de directorio comenzaban hablando sobre temas como la necesidad de incorporar algún nuevo empleado. Esta modalidad los llevó a darse cuenta que el crecimiento debía estar de la mano con el entrenamiento del personal "antiguo" y si se incorporaba alguien nuevo era para enseñarle lo que hacían los otros, bajo la idea rectora de permanecer dentro, "no llegar e irse luego". Eso condujo a que tanto en Japón como en la Compañía de Acero de Pacífico (CAP) -presidida por De Andraca, quien lleva 49 años en ella-, sus trabajadores no son despedidos. "Aquí no se echa gente y cuando se hace es porque la persona ha cometido un delito muy grave -robo, hecho de sangre-, pero no por trabajo", explica.

Según Eduardo Vera, las empresas japonesas van detectando, a lo largo de la carrera del trabajador, sus fortalezas y debilidades. Pero a diferencia de lo que podría ocurrir por estos lados del océano, "lo van orientando a cumplir labores donde luzcan las fortalezas y se minimicen las debilidades". Es más, nadie se queda "pegado" en una misma función, sino que van rotando cada dos años, prorrogables a cuatro. Las nuevas destinaciones se anuncian en dos momentos del año.

¿El resultado de esta política? "Un recurso humano que se emplea de la mejor forma y con gente que tiene la camiseta absolutamente puesta por la empresa como si la tuviera puesta por la propia familia", afirma Vera.

Esta lealtad se arrastra hasta la muerte, tal como lo señala Claudia Bobadilla, quien propone aprender de las políticas que adoptan las empresas con sus jubilados. En ellas, dice, se valora la sabiduría acumulada por esas personas en sus largos años de labor a través de actividades de carácter social como clubes de ex funcionarios, pero también manteniéndolos dentro de los directorios de las empresas.

Estas acciones de integración desembocan en una sociedad donde cada actor se siente parte de un todo, que camina armónico en pos de un objetivo común. Todas las manos mueven el engranaje.

Nuestros entrevistados coinciden en que en una primera etapa resaltarán las complejidades de la cultura y la sociedad nipona, y las diferencias con la nuestra. Pero si al relacionarse con ella estamos atentos y con los ojos bien abiertos, las sutilezas rápidamente empiezan a tomar una forma definida, que cualquier persona puede reconocer y comprender.

Así como foráneos en Japón, al aceptar y apreciar la amabilidad de los nipones y demostrar la nuestra -aunque sea con nuestro particular estilo- seremos rápidamente acogidos y estimados. Lo mismo si en medio de un grupo sabemos mantener nuestra posición, aprendiendo a escuchar y a recibir, antes que intentar sobresalir, aceptando antes que contrariando.

Al principio esto cuesta entenderlo. El ingeniero Pablo Estévez aporta con su experiencia. "El japonés es reacio a hacer amigos, pues para él ser amigo es darlo todo. No

obstante, una vez que logras cruzar la barrera, todas las puertas están abiertas. Si tú lo piensas bien, en nuestra sociedad también es así. Si yo le pregunto a alguien acerca de cuáles son sus verdaderos amigos, uno los va a contar con los dedos de una mano; el resto son conocidos, y esa frontera no es tan clara entre nosotros. Para el japonés es super clara: se es o no amigo”, confirma.

Es que la noción de grupo es tan importante, que definitivamente hay que respetarla, especialmente si los japoneses nos reciben como extranjeros, y nos integran a su círculo social o laboral, ya que están haciendo un ejercicio que merece ser valorado como un regalo, puesto que es el equivalente a que nos estuvieran acogiendo en su propio hogar.

El ex diplomático y abogado Jaime Lagos cree que hay que pasar una prueba. “A mí no me había pasado nunca y estuve con pueblos tan distintos como el ruso, pero nunca había vivido una diferencia tan grande en ese sentido. El japonés te observa y en la medida que tú le gustas, no en un sentido físico, sino por tu personalidad, por tu cumplimiento del deber, te acogen como ningún otro pueblo”, concluye.



El Presidente de la República, Ricardo Lagos, asiste a una recepción ofrecida por miembros de la Liga Parlamentaria de Amistad con Chile. En Tokio, el 13 de febrero de 2003.





● Crédito otorgado por Japón a Chile en 1966. A la derecha, el embajador chileno Augusto Marambio Cabrera.



Archivo histórico de la Cancillería.

Negocios en Japón

# 遠慮近憂

ENRYO KIN YUU: No pensar en el largo plazo conlleva penurias en el corto plazo. Este es un antiguo dicho que hace referencia a la necesidad de pensar con perspectiva, puesto que sólo así se puede ser exitoso, por lo que apuntar a lo inmediato genera el fracaso en lo emprendido.

La manera occidental de hacer negocios implica tener claro los objetivos propios, comunicarse de una manera directa, obtener la posición más ventajosa para sí mismo, ir directo al grano, conseguir resultados visibles en un corto plazo. No obstante, todo ello tiene limitaciones a la hora de hacer negocios con japoneses y también con otros países asiáticos. ¿Qué criterios podemos tener presente los chilenos a la hora de desarrollar negocios con Japón? A continuación hemos sintetizado la experiencia de nuestros entrevistados en nueve recomendaciones fundamentales en el ámbito de los negocios.

### La voluntad de establecer una relación a largo plazo<sup>75</sup>

Los japoneses dan preferencia en sus contactos de negocios a aquellos con los que puedan establecer una relación que se mantenga en el tiempo. No buscan una venta para el momento, sino un cliente o proveedor constante. La razón la explica Roberto de Andraca: "Japón no tiene materias primas, por eso requiere establecer relaciones comerciales que le permitan garantizar su abastecimiento por un largo período de tiempo".

Los chilenos que deseen hacer negocios con Japón, deben examinar si quieren establecer esa relación de más largo aliento, que exige actitudes y compromisos diferentes de una de plazo acotado.

Probablemente requerirá una inversión de energía mayor al principio. Los japoneses querrán conocer en detalle y profundidad a su potencial contraparte y pedirán ajustes necesarios de los productos para un mercado sofisticado y con demandas particulares. Una vez establecido el marco de negocios, la relación se hará fluida y recompensante.

Obviamente se asume que establecida una asociación de largo plazo no se busca la ventaja inmediata a costa del otro. "Este punto es fundamental para entender que la negociación anterior afectará a la actual y la futura. Por ello el engaño, la "trampita" o pillería es impensable en la cultura japonesa y quien intente hacerla está condenado al fracaso de por vida en ese mercado", señala De Andraca.

La alta exigencia en la partida se ve compensada con la voluntad de cuidar esta relación a través de los altibajos de la economía mundial y de las vicisitudes de las propias empresas. Por ejemplo, en el contexto de la actual crisis financiera, las compañías japonesas han pedido una rebaja sustancial de precios a los grandes proveedores habituales a lo largo del mundo. Pero en Chile han tenido en consideración nuestra escala, conscientes que si exigieran la baja de precios que piden a otros, dañarían gravemente a sus contrapartes.

<sup>75</sup> En este capítulo, más allá de las citas específicas, queremos agradecer la especial orientación de Roberto de Andraca, Presidente de la CAP, basada en su experiencia de más de cinco décadas con empresas japonesas. El tratar con empresas japonesas desde diferentes roles, en épocas de bonanza y de crisis, y en diferentes contextos políticos hace su aporte especialmente valioso y singular.

Esta preocupación se da no sólo en el ámbito formal del negocio, sino también en los aspectos personales. A juicio del gerente general de Aceites Olave, Juan Pablo Barrios, los japoneses son más latinos que incluso algunos europeos. "Cuando vas a Tokio, el japonés te quiere atender, te saca a comer, te saca a pasear, está preocupado del hotel, te pasa a buscar. En ese sentido no tienen nada que ver con los norteamericanos o los europeos; con ellos puedes hacer negocios durante veinte años y el europeo no te va a ir a buscar al aeropuerto bajo ninguna circunstancia, y en 20 años no te ha preguntado nunca por tus hijos", sintetiza.

Tomada la decisión de establecer una relación de largo plazo, hay factores que son decisivos para que efectivamente se produzca este vínculo y se mantenga en el tiempo.

### **Lo que cuenta es la calidad del interlocutor**

Chile, por su condición de país pequeño debe tener claro, antes de sentarse a negociar con los japoneses, cuáles son los precios de la competencia. Ello le permitirá adaptarse y buscar índices en que basarse para negociar. Según De Andraca, "la negociación para los japoneses no está dada por el tamaño de su contraparte, sino por la inteligencia de quienes negocian". Finalmente agrega que "lo importante es presentarse de una manera que sea agradable para el otro".

Juan Pablo Barrios aconseja tener presente que los japoneses son "súper agudos y se van por las ramas". "Te van llevando a una lógica que no es la de nosotros, que es de medición de fuerza, a ver quién convence a quien. Ellos no tratan de persuadir a nadie sino que te empiezan a llevar hasta un minuto que, para un lado o para el otro, cae por su propio peso", enfatiza.

De Andraca describe que si los países fueran animales, China sería un oso panda grande, Japón un cheetah, Estados Unidos un elefante, y nosotros una chinita de campo. "Entonces a través de conocer a los japoneses, que ha sido un trabajo de vida y de muchos, hemos aprendido sus puntos flacos. Una gran desventaja que tienen es ser grandes, pues al serlo uno sabe que se puede esperar de ellos, pero al ser chico no. Es lo mismo que un insecto, tú lo tomas, y lo dejas caminar, pero de repente te puede picar muy fuerte. Nosotros hemos aprendido a ser una chinita del campo que es un animal inofensivo, pero atractivo. Somos gente que promete cosas y las hace. Estamos al final del mundo y cumplimos lo que decimos, lo hacemos y respondemos, estamos al lado de su problema, y nos entendemos; y ellos han visto que esta chinita de campo también está en su alma y les ayudan a resolver sus problemas".

## No a la improvisación y sorpresas

“En Japón la improvisación es un delito no tipificado en el código”,<sup>76</sup> por lo que nada se deja al azar en esta importante instancia. Los chilenos lo hemos aprendido a tropezones y después de varios años de desaciertos; existe un grupo que puede nadar al “estilo japonés de negociación”, entendiendo la esencia del Nemawashi.<sup>77</sup>

El profesor Fumiaki Noya de la Universidad de Tokio explica este concepto como la preparación antes de hacer un negocio. “Cada vez que queremos sacar un árbol de la tierra, se deben cortar sus raíces. Para mover el árbol tenemos que hacer preparativos. En Japón es muy importante conocer lo que piensa el otro, qué costumbres tiene, qué quiere”, señala.

Al negociar con los japoneses siempre es conveniente informar previamente -meses antes, nunca el día anterior- qué se negociará, en qué términos generales e incluso en qué bandas de precios. “Porque es muy importante que no hayan sorpresas en la reuniones. Es necesario preocuparse de la cara del otro lado. No puedes llegar sin que sepa lo que le vas a pedir. Eso lo perturbaría tanto que podría significar el fin del negocio”, previene el empresario basado en la experiencia de la CAP. De Andraca recomienda anticipar por canales informales como cartas, lo que se pretende lograr en las reuniones.

Si los chilenos controlan los aspectos negativos de la tendencia a improvisar, los japoneses apreciarán sus la-

dos positivos. Entre los nipones somos calificados como “los de la energía del último día”. La abogada Claudia Bobadilla comenta que si bien esta conducta los puede desconcertar, “también sienten una admiración por esa flexibilidad y capacidad de que siendo tan pocos hemos logrado poner nuestra marca fuera de Chile y lograr hacer las cosas bien”.

## La crucial primera impresión

“Si la primera reunión es mala, aunque uno tenga cien después, es muy difícil cambiar esa percepción inicial”, explica el abogado Marcos Jaramilo, quien conoció en terreno esta cultura de la negociación.

En este primer acercamiento, la puntualidad es crucial. Ella es apreciada no tanto como un aspecto formal sino como una muestra de respeto y valoración por el otro.

Sobre este punto, Koichi Danno, ex vicepresidente ejecutivo de Mitsubishi Research Institute, cuenta que en algunos países latinoamericanos tenían que esperar entre 30 y 40 minutos para que sus contrapartes llegaran a la reunión. “Pero los chilenos siempre estaban preparados y comenzaban la conversación 10 a 20 minutos antes del horario programado”, subraya.

Esta apreciación vale también para reuniones de alto rango. Así lo afirma Jiro Miyata, subgerente general de Sumitomo Corporation, quien vivió en Chile por cuatro años y se encargó de coordinar la visita del presidente

<sup>76</sup> Frase acuñada por el ex embajador de Chile en Japón, Eduardo Rodríguez Guarachi.

<sup>77</sup> Nemawashi es un concepto muy importante para entender el mundo empresarial japonés. Define el proceso mediante el cual se toman decisiones que van a suponer cambios en la empresa. Antiguamente la palabra Nemawashi (根回し) la utilizaban los campesinos cuando tenían que hacer algún trasplante: 根->raíz, 回->revolver; el significado literal es “revolver las raíces”, es decir, cavar alrededor de las raíces del árbol/planta para hacer el trasplante. En la actualidad se denomina nemawashi al proceso mediante el cual se hacen consultas previas antes de proponer un cambio en una empresa. Los japoneses buscan siempre el consenso y la armonía, el uso del nemawashi les permite eliminar discrepancias y llegar a un acuerdo con el que esté contento todo el mundo (versión electrónica <http://es.wikipedia.org/wiki/Nemawashi>).

del directorio de su compañía a Chile. "El señor Oka se reuniría con el Presidente Ricardo Lagos, quien llegó diez minutos tarde. No obstante, apenas entró le pidió 'mil disculpas por la demora'. Lo que causó una muy buena impresión en el señor Oka", afirma Miyata, ya que en reuniones con las mismas características esas disculpas estaban ausentes.

Un aspecto crucial, relacionado con el punto anterior, es la gran importancia que hay que darle a la presentación personal y al producto que se desea vender. En Japón el arte y la estética juega un papel importante en su cultura, por tanto, como se ven las cosas es central para su apreciación. El diseño juega un rol fundamental, siempre debe tenerse en cuenta la sobriedad (por ejemplo, se usan los trajes de color oscuro y camisa blanca), el estilo minimalista japonés, que difiere de otros asiáticos donde se prefiere lo más recargado.

Así, las tarjetas de presentación (en inglés y japonés), catálogos, muestrarios, envases, etiquetas de los productos y exposiciones en powerpoint, no son elementos meramente accesorios, son importantes a la hora de la primera impresión.

No es un requisito, pero si alguien del equipo habla japonés, produce un gran impacto. "Si la primera impresión es en japonés, el otro dirá 'en esta persona confío'. Es algo emotivo, porque piensa 'él conoce algo de Japón, entonces me comprenderá a mí', lo que lleva a adelantarse y hacer más rápida la relación de confianza", propone Jaramillo.

### Importa el colectivo y habla su jerarquía

En Japón quien pretenda negociar solo está perdido. A ellos no les interesa conversar individualmente, ya que la relación que establecerán no está asociada a la persona, sino a una organización, asociación, gremio, etc. Tal como se indicaba, pesa el criterio de relaciones de largo plazo, en que son los grupos los que ofrecen más garantías que los individuos aislados.

También ocurre que el comerciante japonés tiene abastecedores con las cuales ya tiene vínculos históricos de confianza, y no se relacionará con ofertas individuales por muy atractivas que parezcan económicamente. Por tanto, se está obligado a reunirse con empresas que pertenezcan a conglomerados o asociaciones mayores, que por así decirlo certificarán confianza al resto del mercado.

Este peso del colectivo, también se manifiesta en el número de personas participantes en las reuniones. Dado que los japoneses tienden a incluir varios representantes, el empresario acerero, Roberto de Andraca, recomienda enviar una delegación de por lo menos tres personas, uno que lleve la conversación (el líder) y otros que estén escuchando paralelamente.

La clara jerarquía en la interlocución no significa que esa persona aislada toma decisiones. El proceso es colectivo. El abogado Hernán Somerville, quien fuera el encargado de renegociar la deuda externa en la década de los ochenta, reafirma este aspecto y complementa que en el caso de los japoneses habrá "un señor que es vocero", pero de todos modos tomarán decisiones grupales.<sup>78</sup>

<sup>78</sup> García, Jaime; y Sanhueza, Carlos, op. cit., p. 146.

En Japón se actúa colectivamente, lo que contrasta muchas veces con nuestras prácticas nacionales. De Andraca remarca que “uno puede entrar en Asia, pude de penetrar esos mercados, pero tiene que cambiar un poco. Pues nosotros estamos muy poseídos de la individualidad de nuestra cultura”.

Aunque las decisiones sean colectivas, las relaciones siempre se efectúan entre pares de igual jerarquía. Al respecto, De Andraca recuerda que en uno de sus viajes a la isla fueron dos ministras, lo que para los japoneses fue una gran cosa. “Eso hizo que el representante de Japón -que es un senador- viniera al cambio de mando acompañado del presidente mundial de Mitsubishi”.<sup>79</sup>

### **Dominar el detalle y no hablar de lo que no se sabe**

Los japoneses valoran mucho los detalles, por lo tanto, al momento de negociar no dejarán ninguna arista sin preguntar o comprobar.

La trascendencia de la minucia ha sido uno de los grandes aprendizajes para la empresa Aceites Olave, que se ha insertado exitosamente en el mercado nipón. Según explica Juan Pablo Barrios, gerente general de la firma, han debido enfrentar una serie de exigencias a las que no estaban acostumbrados. El etiquetado de las botellas fue uno de los impasses.

“Los japoneses miden con láser si todas las etiquetas están ubicadas exactamente en la misma posición. Ellos te informan que de diez que tomaron, hay algunas a 3,7 milímetros a la derecha y otras a 3,6 -algo que no es perceptible al ojo humano-, pero que para ellos no es aceptable. Entonces te dicen que para el próximo año,

requieren que sea corregido y que mandemos un informe detallado donde expliquemos cómo vamos a solucionarlo”, grafica el ejecutivo, admitiendo que esta forma de trabajar los ha convertido en una mejor empresa.

Por eso motivo, De Andraca sugiere no hablar cosas que no se sepan y prepararse mucho antes de sentarse a conversar. Convertirse en experto de su producto y ser humilde si se desconoce la respuesta y pedir ayuda. “Cuando te encuentras a ese nivel, con detalles que desconoces, y dicen ‘explíquemelo’, el japonés no puede resistir a no explicarlo, y lo hace con lujo de detalles y te ayuda a entender bien”, complementa. Es decir, la clave en esos casos es convertirse de maestro a discípulo, rol que apreciarán y valorarán.

Asimismo, el máximo representante de Sumitomo en Chile, Carlos Costa, advierte que el nivel de preparación de un ejecutivo nipón es muy superior al nuestro: “El japonés no se perdonará no saber. Si él va a una reunión detrás de un objetivo, independiente de que no diga una palabra, el 90 por ciento de lo que tú le estás diciendo, ya lo sabe”, señala.

Este sentido del detalle también se refleja en el establecimiento de precios. “Si tú dices que vas a subirlo de 10 a 15, a ellos no se les mueve una ceja. Generalmente te piden que les mandes los antecedentes, nunca dicen que no a nada. Después te envían un email donde debes explicar el alza de tarifa; entonces uno les responde que ha subido el petróleo. Pero luego preguntan ‘¿en qué parte del proceso usa petróleo?’. Pese a que se les detalla que se usa para calentar las calderas, ellos preguntan qué tipo de calderas tenemos y, finalmente, responden que el problema es nuestro pues no es la cal-

<sup>79</sup> Ibíd., p. 79.

dera que necesitamos y que tenemos que cambiarla y, por lo tanto, no requerimos subir el precio. Sin embargo, si uno logra demostrar que la base del alza se debe a lo que tú dijiste inicialmente, ellos aceptan sin problemas la nueva tarifa”, puntualiza Juan Pablo Barrios, enfatizando que negociar con los japoneses no es fácil; son acuciosos, tienen experiencia, están bien asesorados, son hábiles.<sup>80</sup>

No obstante las dificultades, Barrios evalúa positivamente su experiencia. “Pasamos por la etapa de cuestionar y un poco ofuscarnos en ese tipo de situaciones, hasta decir que los japoneses son exigentes y si queremos estar ahí, tendremos que responder a los requerimientos del mercado japonés, tal cual y como es. Pues nosotros no somos nadie ni como compañía ni como país para romperle la mano a ese mercado. Por lo tanto si queremos exportar a Japón, tendremos que acogernos a su nivel de estándar”.

### Honrar los compromisos

Cuando todo indica que pronto se llegará a acuerdo y un nuevo negocio será concretado, viene la prueba final. Al comprometerse a una fecha de entrega de los productos, debe tenerse claro que se ha dado la palabra, y en Japón eso es clave.

El compromiso es casi sagrado, debido a que es una sociedad donde se valora el cumplimiento del deber ante la sociedad. Este principio es explicado por Agustín Letelier, académico del Programa de Estudios Asiáticos de la PUC, en una frase simple: “(Japón es) una sociedad

donde la gente te respeta y cuando la gente respeta los compromisos, es todo un amplio sistema de cosas que funcionan mejor, y la vida se hace mejor”.

Carlos Costa, presidente de Sumitomo Chile, menciona que además de respetar el orden, la puntualidad y la visión a largo plazo, hay que aprender del cumplimiento de los compromisos: “Eso es fundamental, cuando uno se compromete con una cifra o con una persona, o con un monto, para los japoneses es prácticamente ley”.

Pero el valor que se le da al compromiso es algo más que simplemente negocios, se trata también de la lealtad. Roberto de Andraca, comenta que “la negociación, al ser de por vida, presupone que tú no engañas, porque el engaño resulta cuando tú dominas un pedazo de tiempo, pero no cuando el tiempo es indefinido”.

Eduardo Vera, director de AccessNova, luego de su experiencia en Japón concluye que hay ciertas cosas que adoptó de la cultura japonesa que le han rendido muy buenos frutos. “Una de ellas es la lealtad y la otra es el valor de la palabra, es decir que asumes el compromiso con todo, cumplir las cosas que dices, y no solamente con abogados ni contrato detrás, sino que simplemente de palabra. Por lo tanto, significa ser muy rigurosos en cómo comprometerse. Es muy fácil decir “sí, fantástico” y a medio camino fallar. Una vez que uno se compromete, se debe cumplir”.

Y las empresas chilenas que tienen compromisos con Japón trabajan con este espíritu. Daniel Carvallo, embajador chileno en el país oriental, relataba que una empresa

<sup>80</sup> El abogado Marcos Jaramillo explica que Japón mezcla elementos occidentales con los de costumbre en su derecho. De esta forma, los contratos escritos no tienen el mismo peso que en Occidente. Recomienda entonces fijar un buen sistema de resolución de conflictos, utilizando el arbitraje.

chilena, por efectos de la crisis financiera internacional, no pudo cumplir con algunos compromisos establecidos, no obstante asumió inmediata y voluntariamente las pérdidas y costos que implicaba. La compañía nacional se arroga el costo financiero de corto plazo porque sabía que era más valioso mantener la relación de largo plazo y porque la credibilidad de su empresa crecería en el medio japonés.

### Decir que no en japonés

Dentro de la necesidad de los nipones de mantener la armonía en cualquier situación, evitando el conflicto, surge una interesante cuestión: no acostumbran a decir “no”. Esta usanza puede muchas veces confundir a los extranjeros, especialmente en el mundo de los negocios, donde se acostumbran relaciones más pragmáticas. Si a ello se le suma que una negación puede ser vista como poco respetuosa e incómoda, ya que pone en aprietos al interlocutor, resulta vital entender cómo sortear este complejo escenario.

No obstante, la respuesta la podemos obtener de nuestra idiosincrasia. Los chilenos somos especialistas en rehuir las contestaciones directas si tienen un carácter negativo. Por lo tanto, tenemos un excelente manejo de las evasivas, que está en sintonía con el modo japonés. Para reforzar este aspecto, Keiko Ueda describe dieciséis formas de decir “no” correctamente,<sup>81</sup> entre ellas las más útiles son: decir un “no” vago; dar un “sí” o un “no” ambiguo; responder con silencio; responder con otra pregunta; responder tangencialmente; salir de la

escena; dar una excusa; criticar la pregunta en sí misma; rehusar a la pregunta; responder con un “no” condicional; demorar la respuesta; disculparse. Alternativas todas familiares a los chilenos.

### Apurarse lentamente y saber manejar los silencios

Los chilenos que tienen experiencia en los países occidentales y que quieren incursionar en Japón deberán aprender a valorar y ejercitarse en algunas actitudes y comportamientos que van a contrapelo de lo que les ha dado éxito.

Fijar las primeras reuniones, los procesos de negociación, las exigencias que realizan sus ejecutivos, la lentitud en tomar las decisiones, pueden convertirse en un camino enervante para un ejecutivo con mentalidad occidental, pero la paciencia es un arte que debe cultivarse si se quiere entrar a ese mercado. Como lo indica Somerville. “Son muy lentos en adoptar una determinación, pero una vez que lo hacen, son muy rápidos en su ejecución”.<sup>82</sup> Al observar estos aspectos, queda claro que de abrirse puertas en el mundo de los negocios en Japón se requiere saber esperar. Los potenciales socios japoneses efectuarán innumerables modificaciones y sugerencias para luego hacer nuevos cambios, poniendo a prueba la paciencia. A los japoneses no les gusta que los apuren. Sólo quienes siguen ese camino tienen éxito.

Los occidentales odian los silencios, al menos así lo piensan los japoneses, quienes al inicio de la negociación les regalan largos segundos de silencio, que sus

<sup>81</sup> Ueda, Keiko: "Sixteen ways the Japanese Avoid Saying No", en: Yumi Adachi. "Business Negotiations Between the Americans and the Japanese". Weber State University. (Version electrónica <http://www.cla.purdue.edu/fil/GLB/BackIssue/VOL2/Adachi.pdf>).

<sup>82</sup> García, Jaime; y Sanhueza, Carlos, op. cit., p. 79.

contrapartes rellenan contando aspectos de sus empresas, de sus planes, de sus productos, información que posteriormente los nipones usarán a su favor. Varios de los entrevistados chilenos señalaron que hay que controlar la tendencia a hablar innecesariamente, haciéndolo con conciencia y propósito.

De Andraca explica que a través de los años se dieron cuenta que ese sistema del silencio no era óptimo para su equipo. Por eso ahora se sientan, dicen que están felices de estar ahí y cuando les preguntan en qué les pueden ayudar, responden que vienen a negociar lo que habían anunciado previamente. Este último punto es clave.

Carlos Furche, director general de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería resume bien lo que significa el estilo japonés, ya que participó de la experiencia de negociación del Tratado de Libre Comercio con el país del Sol Naciente realizado en cinco rondas de negociación, que se extendieron desde febrero hasta principios de noviembre de 2006. "Destacaría dos aspectos. Desde el punto de vista institucional hay una gran complejidad en la toma de decisiones. Hay un proceso de consulta, prácticamente de cada paso, entre todos los organismos del Estado, y eso hace que las negociaciones sean lentas, porque requiere mucho trabajo interno de la contraparte japonesa. En segundo lugar destacaría la solidez de los acuerdos una vez que se establecen. En esta negociación establecimos un muy buen nivel de diálogo, en lo que se refiere a confianzas mutuas, que para Japón es muy importante y nosotros lo conseguimos.

Eso es muy marcado en la cultura japonesa, por un lado deliberativa casi al extremo y por otro, un cumplimiento severo de los acuerdos escritos y de palabra. Me quedé con la sensación de haber negociado con gente extremadamente correcta y respetuosa. Ahí es donde marca la cultura japonesa, en la preocupación y el respeto por el otro en todos los aspectos de la vida. Esto es algo que no nos haría mal aprender".<sup>83</sup>

En definitiva hacer negocios con Japón implica entrar en una relación de largo plazo, en la que honrar los compromisos establecidos es crucial. Las altas exigencias de entrada y la adaptación a un ritmo diferente se ven recompensadas al ganar un socio estable y predictible, que abre las puertas a uno de los mercados más sofisticados del mundo. Varias empresas chilenas han recorrido este camino y hoy están cosechando sus frutos.

<sup>83</sup> Entrevista con Carlos Furche, director general de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería, para el Portal Asia Pacífico de la Biblioteca del Congreso Nacional, 2007.

● Reunión conjunta del Comité Empresarial Chile-Japón, realizada en Santiago, el 1 de octubre de 1990.



CONJUNTA COMITE EMPRESARIAL  
CHILE - JAPON



●

Un grupo de nisseis (segunda generación), hijas de emigrantes japoneses, a mediados de los cincuenta en nuestro país.



Sociedad Japonesa de Beneficencia

La mujer en Japón y Chile

# 男女關係

**DANJYO KANKEI:** Una importante herencia del confucionismo es la distinción entre el rol femenino y el masculino. La función de la mujer en la sociedad japonesa está determinada por su papel de hacerse cargo de la administración del hogar. Por su parte, el hombre tiene como obligación proveer los medios económicos que sustentan al hogar.

Varios de los libros occidentales sobre Japón abordan el tema de la posición de la mujer en la sociedad japonesa y la muestran desempeñando un papel subordinado. ¿Qué hay detrás de esa primera imagen? ¿Es radicalmente diferente la situación de la mujer chilena que de la japonesa? La mujer chilena que ya ha tenido logros en Chile ¿podrá actuar también en Japón? ¿Qué desafíos tendrá que enfrentar y superar?

Sabemos que la división del trabajo y los roles asignados al hombre y la mujer caracterizan una cultura. Sin embargo, es más difícil saber las connotaciones y valoraciones que estos arreglos tienen para sus participantes, y es fácil ser presa de malentendidos y confusiones.

El economista inglés Kevin Bucknall en su libro *Doing Business in a Unique Culture*<sup>84</sup> plantea que los hombres japoneses ven a las mujeres en el plano profesional como “una flor perfumada”, un elemento decorativo pero sin mayor injerencia. De allí que la mujer profesional y ejecutiva encontraría muchas dificultades para desenvolverse en Japón. ¿Son este tipo de afirmaciones resultado de simples sesgos culturales o tienen algún asidero en la realidad?

El primer rasgo que aparece distintivo de Japón es que tradicionalmente ha existido una clara separación de roles y esferas entre el hombre y la mujer. El mundo laboral tiende a ser dominado por el hombre y el del hogar por la mujer. Ello no sólo implica desempeñar diferentes roles sino también ocupar espacios de influencia claramente delimitados.

De allí que al prestar atención a la vida laboral japonesa, para muchos observadores occidentales resalta el hecho que las mujeres ocupen principalmente cargos administrativos y/o intermedios en las empresas, siendo escasas las que se encuentran en niveles directivos. Desde la perspectiva chilena es importante contrastar esta percepción con algunos indicadores estadísticos de la condición laboral de la mujer en Chile y en Japón,<sup>85</sup> que demuestran que la situación es relativamente similar, sobre todo si comparamos otras potencias mundiales como se muestra en las siguientes tablas.

MUJER y TRABAJO	CHILE	JAPÓN
Mujeres participando de la fuerza laboral	36%	41%
Mujeres managers, altos funcionarios		
públicos y legisladores	25%	10%
Mujeres profesionales y técnicas	52%	46%
Proporción entre los ingresos		
de mujeres y hombres <sup>86</sup>	0.40	0.45

<sup>84</sup> Bucknall, Kevin B.: “Japan. Doing Business in a Unique Culture”, Boson Books, Raleigh (EE.UU.), 2006, pp. 193-203.

<sup>85</sup> El primer indicador fue extraído de las Estadísticas de la ONU, que a su vez tiene como fuente la Organización Mundial del Trabajo (versión electrónica <http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/indwm/tab5a.htm#tech>). El segundo y tercer indicador de esta tabla fueron extraídos del Reporte de Desarrollo Humano 2007/2008, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (versión electrónica [http://hdr.undp.org/en/media/HDR\\_20072008\\_EN\\_Complete.pdf](http://hdr.undp.org/en/media/HDR_20072008_EN_Complete.pdf)).

<sup>86</sup> Esta es la relación entre los sueldos de mujeres y hombres, donde el sueldo de los hombres tiene un valor 1. Por ejemplo en Chile la mujer gana un 40 por ciento del sueldo del hombre.

MUJER y TRABAJO	E.E.U.U.	REINO UNIDO	ALEMANIA
Mujeres participando de la fuerza laboral	46%	46%	45%
Mujeres managers, altos funcionarios públicos y legisladores	42%	34%	37%
Mujeres profesionales y técnicas	56%	47%	50%
Proporción entre los ingresos de mujeres y hombres	0.63	0.66	0.58

¿Pero qué impide que la mujer se inserte laboralmente en Japón? Lucy Kinoshita, funcionaria de la Embajada de Chile en ese país por más de 30 años, enumera una serie de impedimentos. “Un gran problema es la búsqueda de salas cuna, guarderías y jardines infantiles donde dejar a los niños, y su disponibilidad. En Japón es casi imposible tener servicio doméstico puertas adentro y contratar una baby sitter es extremadamente caro”, aclara.

Pero los problemas no son sólo funcionales. Al respecto, Kinoshita explica que, a lo largo de la historia de su país, las mujeres fueron educadas para no situarse más arriba

de los hombres, casarse jóvenes, dedicarse a sus labores domésticas, tener hijos que pudieran heredar de su familia. Y afirma que “las mujeres son muy responsables y preocupadas de su labor doméstica, debido a que del cumplimiento de esta alta responsabilidad dependerá cómo resultarán y saldrán las cosas, cómo influirán en su familia”. Gladys Kukino, ex funcionaria de la Embajada de Japón en Chile agrega que “la esposa es la que ‘dirige la orquesta’ y su marido confía plenamente”.

Ese aspecto se ratifica al adoptar un rol de guardiana de las finanzas familiares. “El hombre entrega su sueldo a su esposa, quien administra estos fondos y le da una ‘mesada’ para sus gastos. Por eso ella es la que paga la cena, si van a comer afuera, no su marido”, relata Agustín Letelier. El académico agrega que el deber de la mujer nipona es dejar un poco de dinero para ahorro e invertirlo —jamás endeudarse—, convirtiéndose muchas veces en expertas operadoras de la Bolsa de Valores.

En esta misma línea, la abogada Claudia Bobadilla comprobó que las mujeres no están muy presentes en la esfera de los negocios, pero sí en el espacio privado. “Creo que son brillantes en la administración de la familia, juegan un rol clave en la administración del patrimonio familiar”, señala la abogada.

Agustín Letelier explica estas disparidades. "En Japón la mujer es un ser muy respetado, aparece secundario, pero no es así. Está en el segundo plano pues apoya a su marido como la autoridad, pero toda autoridad no puede desarrollarse bien si no tiene una sustentación, no basta que él sea bueno, él tiene que basarse en un equipo de trabajo".

En este contexto de separación de ámbitos, se entiende de que la influencia de la mujer japonesa en las esferas propias del hombre sea más bien de carácter indirecto. En su larga experiencia como funcionaria diplomática en la legación japonesa en Santiago, a Gladys Kukino le tocó conocer muchos proyectos y negocios que eran iniciados por mujeres desde la trastienda. Sin embargo, hubiera sido impropio reclamar o reconocer esa autoría. Ello hubiera hecho al hombre "perder cara" frente a sus compañeros, algo impensable.

### En proceso de cambio

Varios de nuestros entrevistados señalan que a lo largo de los años la situación descrita anteriormente ha cambiado.

Por ejemplo, la diputada María Angélica Cristi, quien vivió un par de años en Tokio, en los albores de los setenta, cree que si se hiciera un resumen de cómo iban las cosas en esos años y cómo van ahora, las japonesas deben haber avanzado al mismo ritmo que las otras mujeres del mundo. La parlamentaria no cree que este ritmo de cambio sea tan diferente de la realidad chilena. "Si tú miras los cerros de Valparaíso, ¿cuántas mujeres están lavando, cuidando a los niños, preparando la comida, haciendo vida de dueña de casa?".

Asimismo, la rectora de la Universidad Gabriela Mistral, Alicia Romo, que lleva viajando más de 30 años a Japón, comenta que antes, en el tren o en el bus, el hombre iba sentado y leyendo y la mujer iba parada y con paquetes en la mano; y ella era su señora. Al salir de un ascensor el hombre salía primero y luego la mujer. "Hoy ya ves una mezcla de cosas, creo que hay muchísima más participación, porque muchas mujeres están trabajando en empresas", indica Romo.

Esta afirmación concuerda con los cambios que ha percibido Lucy Kinoshita en la última década. Señala que aunque todavía son los hombres los que primeros salen y entran de un ascensor, tren o bus, destaca que "el número de mujeres ejecutivas ha subido notablemente, reconociéndose sus capacidades y eficiencias, y ahora tienen más oportunidades. En el caso del sector académico, hay más ofertas y posibilidades para las mujeres que tengan deseo de trabajar. Es más, en 2006 se modificó la ley de igualdad de tratamiento de hombre y mujer -el original data de 1972- que rige las condiciones de trabajo para las mujeres con equidad", sostiene.

Gladys Kukino ha experimentado en carne propia estos cambios. En 2007 recibió la Orden del Tesoro Sagrado de Rayos de Oro y Plata, condecoración imperial, que está reservada para aquellas personas que han demostrado una labor encomiable por la conservación de la cultura japonesa. Para ella, este ha sido un hito no sólo para su historia, sino también para la relación de los japoneses con la mujer. "Si Japón está mirando así a las mujeres, que incluso somos de segunda generación y que vivimos fuera de Japón, es un paso muy grande", declara. Agrega que desde hace décadas la tierra del Sol Naciente les paga un sueldo de libre disposición a las mujeres de fun-

cionarios diplomáticos que sirven en el extranjero, una conquista enorme que en Chile ni siquiera ha surgido como reivindicación.

Pero estas anécdotas se acompañan de datos concretos. En Japón se han dado grandes cambios que han permitido que la situación de la mujer, en muchos aspectos, pueda ser una de las más favorables del globo, como lo muestra el Índice de Desarrollo Humano Relativo al Género (Gender-related development index, o GDI), que elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Allí se ubica en el puesto número 13 del ranking, señalándolo como uno de los países en que el desarrollo humano de la mujer es más elevado, situándose incluso por sobre Estados Unidos (16) y Alemania (20). Por su parte Chile ocupa el puesto número 40.<sup>87</sup>

Esta medición analiza tres dimensiones del desarrollo humano de las mujeres: una larga y saludable vida; su nivel cultural; y decentes estándares de vida, y estos asuntos los considera bajo la lupa de las inequidades existentes entre los hombres y las mujeres, es decir, las diferencias de oportunidades determinadas por el género. Así no sólo habla de la situación de la mujer con respecto a las inequidades sociales; analiza también su situación en general, basándose en el Índice de Desarrollo Humano elaborado por las Naciones Unidas.

### Los desafíos para la mujer extranjera

¿Pero cuál es el trato que recibe la mujer extranjera? Varía fundamentalmente de acuerdo a si es alguien que entra en contacto esporádicamente o si va a permanecer años en Japón.

Los grandes conglomerados japoneses, que cuentan con una amplia experiencia internacional, se han acostumbrado crecientemente a una mayor relación con ejecutivas extranjeras. Es el caso de Bobadilla que expresa que jamás ha sentido un trato diferente de parte de los ejecutivos y empresarios nipones. "El hombre japonés es muy reservado, entonces si lo ha pensado o sentido, no se ha manifestado en lo público", asevera.

En los intercambios bilaterales, fue todo un suceso la participación de 25 mujeres en la delegación chilena del Comité Empresarial, realizado en Tokio en 2005. Hasta ese año, las visitas femeninas en instancias de negocios eran contadas con los dedos de las manos. Pero aquellas destacadas profesionales, provenientes desde el mundo privado y público, escribieron una nueva hoja en la relación binacional. No sólo planificaron hasta el más mínimo detalle aquella histórica visita a Japón, también llegaron puntualmente a cada una de las citas, cumplieron los programas a cabalidad, actuaron de acuerdo a los diferentes niveles de formalidad requerido y conversaron con quienes tenían que hacerlo.

<sup>87</sup> "Reporte de Desarrollo Humano 2007/2008", op. cit.

El empresario chileno Roberto de Andraca evoca además que, al terminar aquel encuentro binacional, le comentó personalmente el presidente de la delegación japonesa. “El arma secreta que ustedes trajeron -las mujeres- nos ha sorprendido a todos los japoneses y cambia el tono y la profundidad que van a tener las relaciones nuestras”.<sup>88</sup>

Probablemente donde una mujer chilena enfrente más desafíos para adaptarse es cuando permanece más años en Japón y requiere integrarse a la vida cotidiana profesional o laboral.

Un ejemplo de ello es la vivencia de la bióloga chilena Ruby Valdivia que viajó, a principios de los noventa, a cursar su doctorado en ciencias en la prestigiosa Universidad de Tokio. Tras una década de haber regresado desde las tierras asiáticas, esta reconocida científica evoca su experiencia como inigualable, pese a que el comienzo fue más difícil de lo esperado. “Después hablé con mi profesor, quien era bastante más cosmopolita y que incluso había estado en Chile. Él me dijo: ‘no entiendes que eres una extranjera, y lo vas a ser toda la vida. Si no comprendes, no te vas a poder adaptar. Tienes que parecer extranjera, no te las des de entendedora de Japón, no trates de adaptarte pareciendo japonesa, sé extranjera y respeta las costumbres japonesas. Si la mujer no habla en Japón, tú te quedas callada’”.

El tajante consejo de su maestro le daba una clave vital para su estadía, y le presagiaba una forma de vida a la que no estaba acostumbrada. Este aspecto es co-

rroborado por Lucy Kinoshita, quien ratifica que la mujer extranjera es tratada con amabilidad, pero si no adopta los usos y costumbres locales ni entiende la mentalidad japonesa, es muy difícil que pueda vivir allí.

La doctora Valdivia añade que este tipo de comportamiento de exclusión se agudizaba en personas mayores de sesenta años. No obstante, afirma, una vez que se los acepta y se les manifiesta un genuino respeto, su indiferencia se transforma y pasan a involucrar a la mujer foránea a sus vidas, dándole de todo. “Me hacían regalitos, me enseñaban su forma de ser y cuando vieron que comencé a poner atención, a aprender de ellos, me sentí incorporada, me invitaron a sus casas”, manifiesta.

Este recorrido demuestra que tanto el rol de la mujer en Chile como en Japón enfrentan transformaciones similares. En ambas naciones se han vislumbrado cambios de los roles tradicionales, pero que han sido lentos en su implementación no sólo legal, sino también social. Kinoshita atribuye este efecto al hecho que “los japoneses son bastantes conservadores, respetan mucho su tradición, por lo que el desarrollo de este tema, incluyendo la igualdad de tratamiento de hombre y mujer, anda muy lento”, concluye. Situación parecida a la que vive nuestro país en pleno siglo XXI.

Queda claro que la mujer chilena, especialmente la que se establece por más tiempo en Japón, tendrá no sólo que enfrentar una adaptación cultural general: también deberá hacerlo en su condición de mujer.<sup>89</sup>

<sup>88</sup> En entrevista concedida al programa televisivo “Conversaciones por mi País”, el 18 de julio 2005.

<sup>89</sup> Es interesante señalar que la actual colonia chilena en Japón la forman alrededor de 500 personas, y el 62 por ciento de ella son mujeres mayores de 18 años, esto es 313 chilenas.



● Las 25 mujeres que formaron parte de la histórica delegación que viajó a Japón, se reúnen con el Presidente Ricardo Lagos en La Moneda, 2005.





●  
El 27 de marzo de 2007, se firma el Tratado de Libre Comercio entre Chile y Japón. En la fotografía, los cancilleres de ambos países, Alejandro Foxley y Taro Aso, se estrechan las manos.



Celebrando los 125 años

頑張り

GAMBAKI: Significa hacer el mayor esfuerzo y resistir, hasta alcanzar la meta. Es esta una expresión muy usada y refleja el valor que la sociedad nipona asigna al perseverar en un objetivo. Dar lo mejor de sí mismo por una causa; así, esta palabra muchas veces significa ¡vamos que se puede!

La brisa otoñal refresca al centenar de invitados que esperan el inicio de la celebración de los 125 años de la firma del Tratado de Amistad, Cooperación, Comercio y Navegación, suscrito por Chile y Japón. El año 2022 permite sopesar el progreso de las relaciones chileno-japonesas en los últimos 25 años. Un sano orgullo y una emoción contenida se sienten en el Parque Harumi de la Bahía de Tokio por lo logrado en las últimas décadas. Aunque en rigor nadie sabe qué ocurrirá en ese aniversario, todos aquellos que han aportado a este intercambio comercial y de personas, aspiran a que sea algo parecido. Para ello, es necesario ampliar nuestros propios horizontes de acción, imaginar y explorar qué caminos deben ser ensanchados y cuáles nuevos deben ser inaugurados.

### Apostar por la gente

Para el ingeniero Eduardo Vera, Chile debe poner el acento en su capital humano enviándolo a perfeccionarse a Japón. “Nosotros hemos hecho esa inversión y hay áreas tremadamente interesantes. Hay que mirar el futuro, y aprender del pasado”, enfatiza el académico del Centro de Modelamiento Matemático de la Universidad de Chile, entidad que ha enviado a 25 estudiantes a perfeccionarse a universidades niponas.

En este sentido, Yasuhide Sakinaga, ex chairman de la naviera Kawasaki Kisen Kaisha (KKK), recalca que “Chile debe ser más abierto invitando a estudiantes japoneses a estudiar en sus universidades y viceversa. Debe ser más proactivo en estas materias”. A su vez, el ex presidente de Toyota en Chile, Yuji Kishino, califica este tipo de intercambio como el camino más rápido, correcto y eficaz. “No sacamos nada con que el embajador que está en Chile le hable de Japón a 500 ó 600 personas en una charla. Es más efectivo el intercambio de opiniones entre jóvenes”, expresa.

86

Una línea similar plantea Pablo Estévez, ingeniero que se doctoró en la prestigiosa Universidad de Tokio y quien cree que debería propiciarse un mayor intercambio de personas -tal como lo hace México<sup>90</sup> para aumentar la masa crítica y posicionar la imagen país. “Invitar a un grupo de jóvenes líderes a que nos conozcan”, sugiere.

El profesor Fumiaki Noya de la Universidad de Tokio está de acuerdo con este ejemplo. “Es vital el conocimiento directo, no virtual”. Ello porque los japoneses que van a México conocen los problemas que hay en ese país, las tradiciones, las costumbres. “Eso es importante pues cuando hay negocios lo primero que hay que saber es qué piensan los mexicanos, es decir, la relación tiene que ser bilateral siempre para que después no existan problemas”, añade.

“Este programa ha seguido durante 35 años, posibilitando una base projaponés y promexicana en cada país, lo que genera un vínculo muy fuerte no sólo arriba,

<sup>90</sup> Desde 1971, México envía a medio centenar de estudiantes a perfeccionarse en Japón, país que manda un similar número a tierras aztecas. Es uno de los pocos programas oficiales de intercambio con Japón que actualmente existen en el mundo.

sino también a nivel intermedio”, complementa Keiichi Tsunekawa, investigador del National Graduate Institute for Policy Studies.

Claudia Bobadilla, del Comité Empresarial, está de acuerdo con ese tipo de iniciativas, ya que se imagina un gran convenio masivo de intercambio. “Jóvenes que van a estudiar, que van a viajar, que van a aprender japonés; y en ambos sentidos, jóvenes japoneses que vienen a aprender español, que vienen a conocer Chile. Me encantaría simbolizar eso: cómo a través del intercambio de jóvenes vamos construyendo nuestro próximo futuro”.

Por su parte, después de 30 años de relacionarse con japoneses, la rectora de la UGM, Alicia Romo, entrega su fórmula para incrementar el intercambio a todo nivel. “Conocer a las personas, ese es todo el secreto, como en cualquier parte del mundo: conversar con ellos y darse cuenta que es una persona igual que usted, que tiene hijos iguales a los suyos, preguntarles por los hijos, cuál es el más grande, cuál es el más chico, qué les gusta”.

Sin embargo, el área académica no es la única beneficiada con este tipo de programas. Europa con Japón tienen un convenio a nivel de empresas. Masanori Ban no del Instituto de Sumitomo puntualiza que las compañías europeas pagan todo. “Ellos entre tres y seis meses estudian cultura, idioma y costumbres de Japón. Luego otros seis meses trabajan con nosotros en empresas japonesas”, agrega. Esta es la mejor manera de concretar oportunidades de negocios, que se dan -aclara el experto- en la misma medida que la persona sepa del país con quien cerrará trato.

Ahora ¿qué hacer con aquellos que no pueden viajar por motivos económicos? El director del Foreign Press Center de Japón, Teresuke Terada entrega la solución basada en su propia experiencia, cuando solía visitar la biblioteca de la Universidad de Baja California y le asombraba que no hubiera allí ningún libro sobre Japón. Esta situación lo motivó a solicitarle al grupo Panasonic que estableciera un rincón de libros de consulta sobre su tierra en inglés y español. “Platicando con el rector estuve de acuerdo en ofrecernos un espacio, que dio vida al Panasonic Corner”, relata. Y complementa: “Se podría pedir a las compañías japonesas y chilenas que contribuyan a establecer un fondo que facilite el intercambio de ambas naciones”.

Para el diputado Hidemao Nakagawa, presidente de la Liga Parlamentaria Chile-Japón, es muy importante continuar con las actividades de intercambio en los años de relación entre ambos países, donde la atención -de la ciudadanía y la prensa- se concentra en estas celebraciones. Lo que implica un desafío -según Yasuhide Sakinaga- respecto a una mayor capitalización de este tipo de eventos.

### Fortalecer los grupos bilaterales

La lógica grupal y de continuidad confuciana de los japoneses ha motivado a los chilenos a conformar grupos que fortalezcan y preserven a través de la historia la vinculación entre ambas naciones, tales como el Comité Empresarial Chile-Japón<sup>91</sup> y el Foro Permanente de Cooperación Chileno Japonés.<sup>92</sup> Ellos constituyen los símbolos históricos de la relación que le han permitido a

<sup>91</sup> Creado en 1979 por un grupo de empresarios como respuesta a una propuesta realizada por los grupos Mitsubishi Corporation y Nippon Koka de Japón, en la que buscaban reproducir en Chile comités empresariales, como los que ya tenían en otros países.

<sup>92</sup> Ex Comité Siglo XXI Chile-Japón, creado en 1992 por el Presidente Patricio Aylwin con el objeto de ayudar a la Cancillería a fortalecer las vinculaciones políticas globales entre los dos países, pero con criterio empresarial. Por ello, su directorio está integrado por figuras del sector público y privado del país como Roberto de Andraca, Pablo Illanes, Marcelo Trivelli, Andrónico Luksic, Claudia Bobadilla y Eduardo Rodríguez Guarachi.

Chile actuar como un todo. "Nosotros somos capaces de hacer grandes cosas cuando actuamos como chilenos. Pero chilenos 100 por ciento, en todo. Y cuando decidimos sumarnos, no restarnos",<sup>93</sup> comenta el empresario Roberto de Andraca.

Claudia Bobadilla explica como miembro del Foro que su rol tiene que ver con ayudar a que las relaciones en el ámbito cultural, educacional, comercial, sean cada vez mejores entre ambos países, "cooperar a que las cosas fluyan mejor", pero pasando inadvertidos. "No somos protagonistas. Queremos que el sector privado y público lo sean, y si podemos ayudarlos para que puedan hacer mejor su trabajo, ahí estaremos", declara.

No obstante, para Teresuke Terada cualquier esfuerzo que se haga para mejorar la relación de ambas naciones debe ser sustentado con la presencia de altos funcionarios de gobierno, lo que según su opinión supone revisar la composición del Foro, en el que actualmente sólo participan privados.

### Asociación tecnológica

"Conquistar el mundo juntos", es lo que propone Roberto de Andraca respecto a la posibilidad de ir incrementando la asociación tecnológica entre Chile y Japón de cara del bicentenario de amistad. "Siendo chicos aprovechamos estas asociaciones, que nos permiten entrar a nichos de muy alto valor. Esa es la tendencia para un país como Chile, países limpios, con alta tecnología en los productos que tenemos, aunque no masivo", explica.

En este sentido, Manuel Agosín y Neantro Saavedra aclaran que la institucionalidad japonesa no es trasladable sin adaptaciones a otras latitudes. "Ella forma parte de una matriz socio-cultural que es muy propia de los países asiáticos y que difiere radicalmente de la latinoamericana. Por dar sólo un ejemplo, las relaciones jerárquicas que prevalecen en toda organización en el Japón no son replicables en un medio latinoamericano",<sup>94</sup> explican.

No obstante, Eduardo Vera explicita mejor esta "oferta" señalando que hay que meterse en la frontera de la ciencia de la mano de los japoneses. "Generalmente cuando uno está haciendo apuestas más riesgosas va a ser un player en las grandes ligas, pero si uno está reaccionando a las modas va a jugar siempre en la segunda división", argumenta. Al mismo tiempo es indispensable la unión y coordinación entre el sector privado y las universidades como existe en Japón, tal como lo demuestran los profesores Agosín y Saavedra.

En ese plano Japón posee un plan de investigación en Nanotecnología<sup>95</sup> en el que participa coordinadamente desde el Ejecutivo hasta instituciones asociadas a la academia, todo ello con el fin de convertirse en líderes mundiales en esta materia.

En otra esfera de la reflexión, Akio Hosono, doctor en Economía de la Universidad de Tokio, señala que tanto Chile como Japón tienen iniciativas en innovación y medio ambiente. "En el mundo de hoy para la competitividad, la innovación es esencial. Últimamente en

<sup>93</sup> Extractos del programa televisivo "Conversaciones por mi país", emitido el 18 de julio de 2005, por UCV-TV.

<sup>94</sup> Agosín, Manuel y Saavedra, Neantro: "Sistemas Nacionales de Innovación. ¿Qué puede América Latina aprender de Japón?", Dolmen Ediciones, Santiago, 1998, p.8.

<sup>95</sup> Más información en <http://www.nanonet.go.jp/japanese/policy/files/20060521-01.pdf>.

Chile se está hablando mucho del tema”, explica. Por eso comina a aprovechar las posiciones destacadas de ambos países en sus respectivas regiones y crear una estrategia hacia el futuro. “Creo que en el mundo actual cuando hay nuevos desafíos, incluyendo el cambio climático, temas de innovación, ambos países pueden hacer mucho esfuerzo conjunto”, acentúa.

Otra línea de futuro es la que propone el ex embajador de Chile en Japón, Óscar Pinochet de la Barra, al plantear la posibilidad de realizar una asociación con la tierra del Sol Naciente en temas de exploración antártica.

En este sentido, el profesor Tsunekawa, recalca que existe la Japan Society for Promotion of Science, institución semi gubernamental que trabaja bajo la tutela del Ministerio de Educación promoviendo el intercambio científico. “Si hay este tipo de acuerdos es más fácil conseguir fondos”, enfatiza, agregando que Japón no sólo es bueno en la creación de grandes proyectos -por ejemplo de infraestructura-, sino que también ha acumulado mucha experiencia en la comunicación con las comunidades que son “afectadas” por estas obras. “El trabajo de un ingeniero de construcción de diques no es ingeniería, sino que es hablar con la gente y ofrecerles posibilidades de consenso mediante otras propuestas de intercambio. Ahora el proyecto de infraestructura no es sólo de tipo tecnológico, sino también social”, insiste.

Pero esta cooperación no sólo la centraliza en lo científico, sino que la amplía a la posibilidad de promover los estudios japoneses en Chile a través de la Fundación Japón. “La PUC, la Universidad Diego Portales deben organizar un programa común sobre Asia o Japón -tal vez cinco cursos comunes- que los estudiantes puedan tomar

como diplomado. Si se puede organizar este tipo de consorcio, estoy muy seguro que la Fundación Japón ayudará. Pero ellos saben que hay competencia”, declara.

Para coordinar estas acciones, Teresuke Terada propone nombrar un agregado científico en la embajada, que centralice y planifique las acciones en pos de una mayor cooperación futura.

Un ejemplo de esta cooperación en materia científica ocurrió en 2006, cuando Codelco y el líder tecnológico japonés NTT crean MiCoMo,<sup>96</sup> Mining Information Communications and Monitoring S.A., cuyo objetivo es adaptar e incorporar tecnologías de información y comunicación (TIC) avanzadas a las necesidades de los procesos mineros de Codelco para incrementar la eficiencia y seguridad de sus operaciones productivas.

A la fecha han desarrollado sistemas de control remoto de operación minera vía red fotónica que se está aplicando experimentalmente en la División Andina de Codelco con mucho éxito, ya que permite transmitir gran cantidad de información a través de una fibra óptica. En esta misma mina, también se está aplicando tecnología inalámbrica, que permite la vigilancia visual remota de los movimientos dentro de la excavación para mejorar la eficiencia y seguridad de la operación.

Otro buen ejemplo de joint venture es Biosigma, donde Chile está representado por Codelco y la contraparte nipona la representa Mining & Metals Co. La empresa se dedica a trabajar avances de biotecnología en procesos biominerarios, utilizando métodos de última tecnología como la biolixiviación.

<sup>96</sup> Más información en <http://www.codelco.com/prensa/archivo/detalle.asp?id=20060410131105>.

También existe el caso de Mining Robotic Consortium, que ha desarrollado importantes tecnologías donde los robots son parte integral del proceso de extracción y producción cuprífera: Biofuel Consortiums, que busca crear una extracción sustentable del recurso basados en un complejo denominado Lignocellulosic biomass, es decir, un compuesto de celulosa, hemicelulosa y lignina.

Estos casos concretos de asociaciones tecnológicas permiten imaginarnos un futuro de múltiples iniciativas en esta materia.

### Ampliar las fronteras del comercio

El senador y economista Carlos Ominami hace un balance crítico pero auspicioso del intercambio comercial que se ha generado en las últimas décadas. "Son relaciones que todavía están muy desequilibradas, en función que Chile vende un número restringido de recursos naturales, por ejemplo, cobre con poca elaboración que es fundido principalmente en Japón. En ese sentido es un campo económico en que se pueden ir adaptando las cadenas, logrando un intercambio más equilibrado desde el punto de vista tecnológico y de la calificación del trabajo", recomienda el legislador.

Por ello es que el ex embajador Eduardo Rodríguez Guarrachi sugiere que "deberíamos invitar a nuestros vecinos al éxito de los TLC y no por buena persona, sino porque nos conviene. No tenemos gas, y lo que le sobra a Bolivia es gas; hagamos una misión chileno-peruana y llevamos espárragos (Perú es el mayor exportador) y paltas (Chile es el mayor exportador del mundo). Imágenes. Perception is reality. Que nos vean como América del Sur".

El abogado Marcos Jaramillo, quien se desempeñó como asistente de encargado agrícola de la embajada chilena en Japón, apuesta que el objetivo sea que más pymes vayan a Japón. "Pero para eso hay que ver qué haremos para lograrlo", añade.

A eso se le suma las posibilidades que se abren, gracias a los TLC firmados por Chile. "Hay más flexibilidad de crear nuevos negocios no sólo con Japón, sino con países que han firmado estos acuerdos con su país", enfatiza Masanori Banno. Y detalla que les gustaría hacer un 'partnership' con chilenos fuera de Chile. "Ustedes saben de la zona latinoamericana y nosotros tenemos dinero y también tecnología para aportar". A lo que el diputado Hidenao Nakagawa completa que el TLC sin duda facilitará el intercambio en las dos regiones (Asia y América Latina).

La ex presidenta de la Sociedad Japonesa de Beneficencia, Gladys Kukino, invita a ser creativos y aprovechar nuestras ventajas competitivas, tal como lo hizo un empresario de la industria de los fósforos. "La llegada del calefón automático hizo fracasar el negocio de los fósforos largos. No obstante, hubo un inteligente que dijo 'si cortamos la punta con pólvora, sirven para comer, y los fueron a vender a restaurantes de comida japonesa'. Les compraron toda la producción y decidieron exportar a Japón. De diez empresas que podían haber entendido qué era lo que quería Japón, sólo lo captó uno", resume.

Hay que considerar que los TLC son una buena forma de atraer inversiones, puesto que Chile puede convertirse en Plataforma para hacer negocios con otras naciones. Una manera de hacer eso, la más tradicional, es que se

instalen en el país empresas e industrias que fabriquen productos para exportar al exterior. El problema es el tamaño del mercado interno chileno, que no cumple con el volumen necesario para respaldar ese tipo de proyectos. Una segunda manera es que las oficinas de esas empresas se instalen acá, es decir, bancos, fondos de inversión, off sharing o centros de investigación y desarrollo se realicen en Chile. Esto significaría una mejoría en la infraestructura, telecomunicaciones y capital humano.

Pero de acuerdo a Kojiro Takeshita, director local de JETRO, el país posee varias otras ventajas que lo hacen atractivo para este ítem: "Una de las opciones es que sus oficinas centrales se instalen en Chile. No sólo por el TLC, sino por su estabilidad política y económica, el que posea una mejor infraestructura, que sea una sociedad mucho más segura, con menor riesgo país y mayores garantías de su sistema de gobierno. Aunque entiendo que los sectores productores prefieran mercados más grandes, como Brasil, pero el sector financiero o de servicios puede instalarse aca".<sup>97</sup>

Los sectores que pueden verse favorecidos, en ambos sentidos, son minería, forestal, pesca, agroindustria, energía, bienes de capital, servicios, transporte, telecomunicaciones. La idea general es que Chile puede dar recursos naturales y humanos, mientras que Japón puede aportar financiamiento y know how.<sup>98</sup>

Pero de acuerdo a Takeshita, también existe una oportunidad para las Pymes, especialmente en el rubro ali-

mentos, donde se ha generado una gran demanda. Esa es una de las razones por las cuales JETRO Chile pone mayor énfasis en el tema del envasado, puesto que quiere ayudar a una mejor presentación y seguridad en la calidad de la comida que Chile exporta a Japón.

Es más, la calidad es el tema clave en todo lo que Chile deseé enviar a tierras niponas, por lo que se debe mejorar los procesos de producción y estándares para optimizar este aspecto, tal como menciona De Andraca. "El concepto tradicional es que es malo seguir exportando las cosas que uno ya hace bien, y que hay que cambiarlas por otras más complejas como pueden ser los computadores; sin embargo, cuando exportamos lo que ya hacemos, pero de mejor calidad, tendremos un plus mucho mayor que el actual. Tomemos el ejemplo del vino, aunque produzcamos botellas de 1 o de 25 dólares cada una, siempre va a ser vino, pero uno muy distinto del otro, en lo que a calidad se refiere, y es el último el que ellos elegirán".<sup>99</sup>

### Promover alianzas turísticas

Uno de los destinos favoritos de los japoneses es Isla Pascua. Según datos de la Embajada de Chile en Japón, de los 27 mil japoneses que viajaron durante 2008 a nuestro país, 25 mil se dirigieron a Rapa Nui. Este hecho puede representar una oportunidad, si se promueve una alianza estratégica con otros destinos que hagan atractivo el cruce del océano, como lo son Perú y Bolivia.

<sup>97</sup> Kojiro Takeshita en entrevista para el Portal Asia Pacífico de la BCN, publicada el 16 de septiembre de 2008, (versión electrónica <http://japon.bcn.cl/entrevistas/kojiro-takeshita-director-jetro-santiago-chile>).

<sup>98</sup> Presentación de Hugo Baierlein del Foreign Trade Department Manager de la SOFOFA (Sociedad de Fomento Fabril), realizada en el Comité Empresarial Chile- Japón, Santiago, Abril de 2009.

<sup>99</sup> Roberto de Andraca en entrevista para el Portal Asia Pacífico de la BCN, publicada el 4 de octubre de 2007, (versión electrónica <http://japon.bcn.cl/entrevistas/roberto-de-andraca-201cla-clave-para-tomar-ventaja-del-tlc-con-japon-no-es-solo-diversificar-lo-que-exportamos-sino-que-producir-mejor-lo-que-ya-les-enviamos201d>).

Al menos es lo que plantea el profesor Fumiaki Noya. "A los japoneses les interesa mucho ir a Machu Picchu; la combinación es muy importante. Si pueden visitar tres lugares es mejor que sólo uno, por la distancia y el dinero que implica", afirma.

Este punto es complementado por Keiichi Tsunekawa, quien señala que a los japoneses les gusta visitar América Latina porque es muy diferente. "En el sentido que la gente es más agradable, menos disciplinada, y los japoneses quieren sentirse libres afuera de Japón y Latinoamérica es un buen lugar para ello", expresa. No así Chile, que al ser similar en términos culturales a la tierra del Sol Naciente se convierte en un lugar poco atractivo por sí solo, para hacer turismo. "Para visitarlo como turista tal vez es demasiado parecido a nosotros", recalca. Por eso enfatiza la posibilidad de lograr una cooperación entre nuestros vecinos en términos de promoción turística. "Se necesita una estrategia", concluye.

En esa línea, Claudia Bobadilla cree que recién se está desarrollando el turismo en torno a lugares como Torres del Paine y San Pedro de Atacama, lo que constituye una oportunidad importante de trabajar, "ya que los japoneses sienten admiración por nuestra geografía".

### Atención al nivel regional

92

Treinta años se demoró el gobierno japonés en su proceso de descentralización gradual, lo que concluyó con gobiernos locales que tienen mucho poder. "Los gobernadores ahora se resisten al gobierno central", explica el académico Keiichi Tsunekawa.

Estas 48 prefecturas, explica Masanori Banno, tienen una organización de promoción de los negocios locales. "Ellos siempre están buscando posibilidades de promover", asegura.

Esta situación abre posibilidades a que ciudades chilenas puedan hermanarse con algún gobierno local japonés, tal como en su momento lo hicieron La Serena con Tenri en 1966,<sup>100</sup> o los puertos de Valparaíso y Osaka en 1983.

Sin embargo, este tipo de alianzas requieren constancia y seguimiento para que no se conviertan en letra muerta. El diputado Roberto León, uno de los grandes gestores de este tipo de acuerdos, analiza que aunque seamos muy importantes frente al mundo y vistos como un país serio, estamos aún en pañales en el tema de internacionalización de las regiones. "Ellas no son capaces de asumir la importancia que tienen y la organización tan centralista de Chile tampoco permite que se desarrolle más independencia en las distintas áreas", enfatiza.<sup>101</sup>

### Fortalecimiento y ampliación de la cooperación técnica

Aunque la relación entre Chile y Japón en términos de cooperación técnica se ha desarrollado por décadas, todavía queda mucho por explorar en este sentido.

El área de la pesquería es un claro ejemplo. Chile contó con el apoyo nipón para el desarrollo del cultivo de ostiones en la Tercera Región, lo que le valió convertirse en el tercer exportador a nivel mundial; además de ser el

<sup>100</sup> A diferencia de China, que hoy cuenta con una decena de hermanamientos con localidades chilenas.

<sup>101</sup> Roberto León en entrevista para el Portal Chile Asia Pacífico de la BCN, publicada el 15 de marzo de 2008 (versión electrónica <http://asiapacifico.bcn.cl/noticias/hermanamientos-bfletra-muerta>).

artífice del Terminal Pesquero Metropolitano y el Puerto Pesquero de Chinquihue en Puerto Montt, pero nuestro país no ha sabido aprovechar este intercambio.

De hecho, Yuji Kushino, fundador y dueño de uno de los restaurantes de comida japonesa más reputados de la capital, enfatiza que en Chile no se aprovechan al máximo los recursos del mar. "Hay que enseñar a los pescadores a cómo mantener el pescado cuando lo sacan del mar, pues están perdiendo el valor de sus productos por maltratarlo y desconocer su correcta manipulación", argumenta. Por ello propone una colaboración sistemática de Japón en estas materias. No sólo para mejorar la oferta de estos productos, sino también para lograr conquistar el sofisticado mercado nipón de mariscos y pescados.

Por otra parte, Japón posee grandes necesidades energéticas, debido a su alta industrialización, lo que lo hace dependiente a las importaciones de petróleo. Por esa razón ha invertido fuertemente en energía nuclear, pero también en planes de sistemas eficientes y fuentes renovables. Estas tecnologías también se han vuelto exportables y están dispuestos a la cooperación y transferencia tecnológica.

Por un lado ofrecen plantas en base a carbón, metano, etanol e incluso energías limpias como la eólica, la solar o geotérmica, con ahorros de recursos de entre un 40 a 90 por ciento.<sup>102</sup>

Pero también es uno de sus objetivos el que estas fuentes y tecnologías energéticas sean limpias, con el fin de

cumplir con los planes de descontaminación, tal como lo comentó el profesor Akio Hosono en su conferencia en CEPAL en abril del 2009: "Para el año 2050, queremos bajar a la mitad las emisiones de dióxido de carbono, a la mitad del nivel actual, esa es la propuesta Cool Earth 50".<sup>103</sup>

Una de las líneas de trabajo principales de Jetro en Chile es la eficiencia energética, lo que revela las posibilidades de cooperación e inversión en este tema.<sup>104</sup>

Las perspectivas son la utilización de energías renovables no convencionales como energía eólica, hidroeléctrica, solar, geotérmica y de biomasa.

Un claro ejemplo de esta expansión es el proyecto ERNC (Corfo+CNE) donde se busca crear el 10 por ciento de la generación eléctrica de Chile en el año 2024, donde hay un portafolio de 132 proyectos.

En otra línea de la cooperación técnica, existe la posibilidad de un intercambio de recursos humanos, tal como se mencionaba anteriormente. Una de las mejores maneras para aprovechar la experiencia de Japón es que jóvenes chilenos realicen sus magíster y doctorados, además de programas de tipo técnico de corta duración en dicho país, como señala Carol Pinto, quien fuera el jefe de la Unidad de Perfeccionamiento de Recursos Humanos y Becas de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI). Muchos se cuestionarán que la realización de estudios de postgrado ya conlleva consigo un importante grado de dificultad, y que realizarlo en un idioma como el japonés haría que mucho desistieran de sique-

<sup>102</sup> Nota de prensa del Portal Asia Pacífico, publicada el 5 de octubre de 2007 (versión electrónica <http://japon.bcn.cl/noticias/japon-presenta-posibilidades-de-transferencia-energetica>).

<sup>103</sup> Nota de prensa del Portal Asia Pacifico, publicada el 24 de abril de 2009 (versión electrónica <http://japon.bcn.cl/noticias/akio-hosono-plan-japones-cambio-climatico>).

<sup>104</sup> Nota de prensa del portal de Jetro Chile, publicada el 21 de noviembre de 2008 (versión electrónica <http://www.jetro.go.jp/chile/topics/20081121958-topics>).

ra pensarlo, sin importar la extraordinaria calidad de la casas de estudio niponas. No obstante los japoneses, conscientes de ello han creado una interesante oferta de postgrados que se desarrollan en idioma inglés, y que aumentan en cantidad año a año. Para 2009, se registran más de 350 programas entre magíster y doctorados en inglés.<sup>105</sup>

### Política para adultos mayores

La población de Chile envejece a pasos agigantados. De hecho, junto con Cuba, somos uno de los países de Latinoamérica con mayores tasas de envejecimiento de la población. En el otro lado del océano, Japón no se queda atrás. En su último Informe anual sobre el envejecimiento de la sociedad,<sup>106</sup> emitido en 2007 por la Oficina del Gabinete japonés se describe que una de cada cinco personas es adulto mayor. Con ello se espera que para el 2018 existan 35 millones de adultos mayores en un país que posee más de 127 millones de habitantes a la fecha, es decir, casi un tercio de la población.<sup>107</sup>

Esta alarmante situación ya está repercutiendo en el desarrollo del gigante nipón. Por ese motivo se han ido preparando para enfrentar este escenario menos auspicioso con una serie de políticas pensadas solamente en este segmento, que tienen un presupuesto -FY2006- de 13.246 billones de yenes, que incluyen las áreas de trabajo y salarios, educación y participación social, living environment y la promoción de investigación y encuestas.

<sup>105</sup> Más información en, [http://www.jasso.go.jp/study\\_j/documents/degree\\_english.pdf](http://www.jasso.go.jp/study_j/documents/degree_english.pdf).

<sup>106</sup> El reporte se presenta a la Dieta Japonesa desde 1996, y se basa en la Ley Orgánica de Medidas para la Sociedad de Envejecimiento de 1995. (versión electrónica <http://www8.cao.go.jp/kourei/english/annualreport/2007/2007.pdf>).

<sup>107</sup> El 4 de marzo de 2009, Japón anunció que la tradicional "copa de plata" regalada por el Gobierno a quienes cumplen 100 años de edad, sería reducida. Se espera que más de 20 mil japoneses alcancen los 100 años de edad en 2009, con una de las mayores expectativas de vida del mundo; pero también existe la preocupación sobre la mayor carga que esto significa para el sistema social. Así, debido a los recortes presupuestarios, el Ministerio de Salud, Trabajo, y Bienestar decidió reducir a la mitad el tamaño de la copa de honor dado a los centenarios. Ésta está hecha de plata y con una inscripción que representa la felicidad, y son repartidas el día 15 de septiembre, el Día de Respeto por los Ancianos, a todos aquellos que cumplieron 100 años el año anterior. (versión electrónica en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/7922761.stm>).





La Presidenta Michelle Bachelet depositó una ofrenda floral en el Cenotafio y posteriormente realizó una visita al Dome de la bomba atómica, donde saluda a escolares japoneses. En el Parque Memorial de la Paz de Hiroshima, 5 de Septiembre de 2007.







La ruta chilena al Sol Naciente

A lo largo de estas páginas hemos recorrido la relación entre Chile y Japón apoyándonos en la experiencia de sus principales protagonistas. Nos hemos dado cuenta de que existe ya una ruta de navegación. Ella ha sido abierta y transitada por un grupo de chilenos y japoneses con iniciativa y perseverancia.

A través de este libro, los chilenos podemos contar con un mapa para recorrer esta ruta por nuestros propios medios. Esta guía presenta una visión de conjunto y permite un desenvolvimiento en terreno. Es una invitación a actuar.

Y en la medida que nuevos chilenos y japoneses recorran esta senda en variadas direcciones, iremos construyendo una cartografía más enriquecida y precisa, que alimente la imaginación, el espíritu y la voluntad de nuevas generaciones.

Los chilenos hemos sido expertos navegantes en las bordes del Pacífico. El día de mañana podemos serlos también en su vasta inmensidad, en la ruta hacia al Sol Naciente. •



Perfiles de entrevistados  
chilenos y japoneses

**Antonijevic Hahn, Ingrid:** Esta ingeniero comercial fue la primera mujer en llegar al directorio de BancoEstado y, en el 2006, ejerció como ministra de Economía. Su profundo interés en la espiritualidad japonesa, la llevaron a tomar votos budistas. Hoy dirige sesiones de meditación sanzen, y encabeza las firmas Adin S.A. y Blue Company.



**Banno, Masanori:** Graduado de la Universidad de Nanzan, a los 22 años de edad ingresó a Sumitomo Corporation. En el 2004, asumió como presidente del Sumitomo Shoji Research Institute, entidad que asesora a la compañía en su planificación estratégica. Desde el 2005, es miembro del Foro para las relaciones permanentes entre Chile y Japón.



**Barrios Toro, Juan Pablo:** Por motivos laborales, este ingeniero comercial ha viajado una docena de veces a Japón. Además, se ha destacado en cargos gerenciales tanto en Viña Concha y Toro como en Viña Morandé. Actualmente es el gerente general de Olave, entidad reconocida mundialmente por su aceite de oliva.



**Bobadilla Ferrer, Claudia:** Esta abogada es miembro de los directorios del Banco Santander, de la Fundación Chilena del Pacífico, entre otros. Actualmente, es la directora ejecutiva de País Digital. Asimismo pertenece al Foro Permanente Chile-Japón y ha participado, en varias oportunidades, en el Comité Empresarial binacional.



**Costa Cuadros, Carlos:** Este ingeniero comercial, con estudios de posgrado en Inglaterra, ha sido gerente general en Lucchetti, ChileTabacos y Santa Isabel. En el 2001 ingresó a Sumitomo Chile y desde hace dos años es el primer presidente no japonés que esta firma asiática nombra para dirigir una de sus filiales.



**Cristi Marfil, María Angélica:** Diputada de la República desde 1990. En la década del ochenta se desempeñó como alcaldesa de la recién creada comuna de Peñalolén. A principios de los setenta y por motivos laborales, junto a su esposo e hijos se radicaron en Tokio. En años recientes, ha integrado el Grupo Interparlamentario Chileno-Japonés.

**Danno, Koichii:** El ex vicepresidente ejecutivo de Mitsubishi Research Institute se destacó como el jefe del Grupo de Estudio para el TLC con nuestro país. Actualmente forma parte del directorio de GreenARM, una compañía que fabrica máquinas para pavimento que procuran proteger el medioambiente.



**De Andraça Barbas, Roberto:** Ha viajado alrededor de 80 veces a Japón desde que la CAP (Compañía de Acero del Pacífico) lo enviase, a mediados de los sesenta, a perfeccionarse. El actual presidente de la firma acerera, dirige el Capítulo Chileno del Comité Empresarial Chile-Japón y el Foro Permanente para las relaciones binacionales. Su labor ha sido reconocida por el propio Emperador Akihito.



**Estévez Valencia, Pablo:** Becado por el gobierno nipón, este ingeniero y académico de la Universidad de Chile se fue a cursar su doctorado en la Universidad de Tokio, donde prosiguió su línea de investigación en redes neuronales y donde, más tarde, sería profesor visitante.



**Hosono, Akio:** Este economista y académico de varias universidades japonesas, trabajó durante 12 años en Chile como funcionario de la CEPAL. Además, fue el vice-presidente del Comité de Estudio sobre Posibilidades de TLC Japón-Chile. Asimismo, fue presidente del Comité Asesor de JICA para América del Sur.



**Jaramillo Contreras, Marcos:** Este abogado cursó su doctorado en la Universidad de Kobe. Fue profesor, dictando clases en español e inglés, en las universidades de Keio (Tokio) y Kwansei Gakuin (Osaka). Asimismo, trabajó en la Agregaduría Agrícola en la Embajada de Chile en Tokio. Actualmente, es el jefe del Programa de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile.



**Kinoshita, Lucy:** La asistente ejecutiva del embajador de Chile en Japón es tal vez la más conocida funcionaria en dicha legación, donde ingresó a trabajar en 1977. Ha cursado estudios en la Universidad de Sofía y también en Madrid. Ha recibido la condecoración de Bernardo O'Higgins en el grado de Caballero (1994) y de Oficial (2008). Perteneció a la Asociación de Damas Nipo-Latinoamericanas y del Caribe.

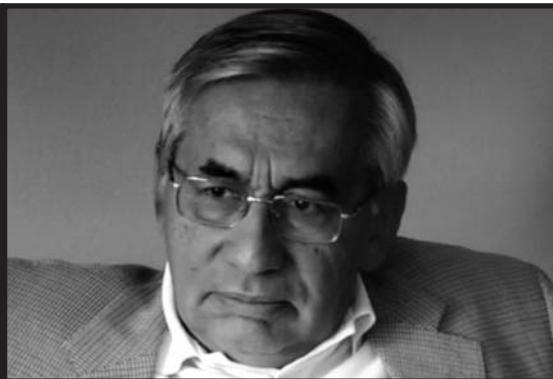
**Kishino, Yuji:** Tras estudiar español y comercio exterior en la Universidad de Takushoku, emigró a Chile a fines de los cincuenta. A mediados de los ochenta, fue presidente de la Sociedad Japonesa de Beneficencia. Tras dejar su cargo como presidente de Toyota Chile, abrió el restaurante Shoo-gun. En el 2007, recibió una condecoración imperial.



**Kukino Garrido, Gladys:** Hija de un inmigrante japonés, esta funcionaria de la embajada nipona en Chile durante casi cuatro décadas, fue la primera mujer presidenta de la Sociedad Japonesa de Beneficencia, entidad donde trabaja actualmente. En el 2007, fue condecorada con la Orden del Tesoro Sagrado de Rayos de Oro y Plata.



**Lagos Erazo, Jaime:** Este abogado siguió los pasos de su progenitor e ingresó a la Cancillería. A comienzos de los noventa, fue designado como embajador en Malasia y concurrente en Brunei y Vietnam. Entre 1994 y 1998 fue embajador en Japón. Es, además, autor de libros sobre temas limítrofes.



**Leighton Cerdá, Cristián:** Documentalista galardonado en diversos festivales. Sus obras más destacadas son "Los Patiperros", "Nema Problema", "El Corredor" y "Puentes de entendimiento", sobre las relaciones nipo chilenas. En el 2007 el Senado de la República lo reconoció por su contribución a la televisión chilena. Recientemente estrenó una película sobre la cineasta japonesa Naomi Kawase.

**Letelier Zúñiga, Agustín:** Crítico teatral y docente del Programa de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A comienzos de los noventa, fue invitado como profesor a la Universidad de Tokio; en ese país fue designado como agregado cultural de la Embajada de Chile. El gobierno japonés le otorgó la Orden del Sol Naciente de Rayos Dorados con Cinta Colgante.

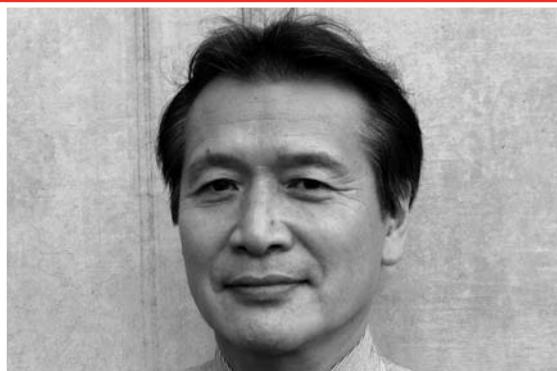


**Miyata, Jiro:** Tras graduarse de la Universidad de Estudios Extranjeros en Tokio (1975), ingresó a Sumitomo Corporation. En el año 2000 llega a nuestro país para hacerse cargo -durante cuatro años- de la filial chilena de la firma. Actualmente es el Deputy General Manager de Sumitomo Corporation.

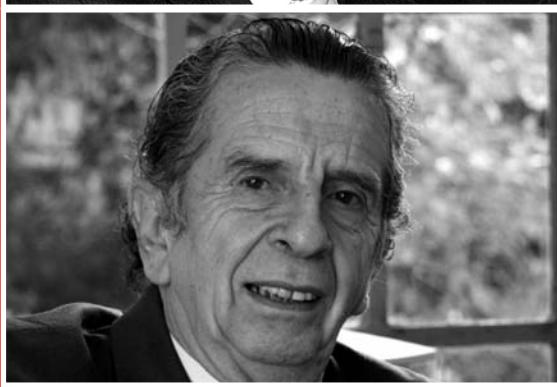
Nakagawa, Hidenao: Este diputado japonés y actual presidente de Liga Parlamentaria de Amistad chileno japonesa, ha visitado en distintas ocasiones nuestro país. En el 2006, fue el representante del gobierno nipón en el cambio de mando presidencial chileno. Tuvo un activo rol para que se lograse la firma del TLC entre ambas naciones.



Noya, Fumiaki: Este académico obtuvo su maestría en la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio con una tesis sobre el simbolismo del poeta Pablo Neruda. El 2004 fue condecorado por la embajada chilena por su aporte a la difusión del vate de Parral. En la actualidad, es profesor de la Universidad de Waseda.



Ominami Pascual, Carlos. Este Senador de la República obtuvo su doctorado en economía en Francia. En 1992, como ministro de Estado viajó a Japón, la tierra natal de su abuelo paterno, quien llegó en los albores del siglo XX a nuestro país. Ha presidido el Grupo de Amistad Chileno Japonés y ha regresado al Sol Naciente en giras presidenciales y visitas parlamentarias.



Pinto-Agüero Barriá, Carol: Este ingeniero comercial se ha destacado por su labor en la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI) y como representante del Gobierno de Chile en importantes conferencias tecnológicas. Actualmente es el director adjunto del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Viña del Mar.



Rodríguez Guarachi, Eduardo: Este abogado y funcionario diplomático fue destinado como encargado de negocios en Indonesia (1977) y Singapur (1979). Más tarde fue embajador en Japón (1992-1994), donde fue distinguido con el Gran Cordón de la Orden del Sol Naciente. Asimismo, ha presidido el Foro Permanente de Relaciones entre Chile y Japón.



Romo Román, Alicia: Esta abogada, diplomada en la Sorbonne y consultora del Pontificio Consejo para la Familia del Vaticano, es la rectora y fundadora de la Universidad Gabriela Mistral. En 1974, encabezó la Dirección de Industria y Comercio del Ministerio de Economía. Ha participado en varias reuniones del Comité Empresarial Chile - Japón.

**Sakinaga, Yasuhide:** Ex chairman de Kawasaki Kisen Kaisha (KKK), una de las más importantes navieras del mundo y la tercera más grande en Japón, y que desde 1972 tiene representación en nuestro país. En el 2004 dejó el máximo cargo y pasó a ser uno de los directores. También ha presidido la Asociación Nipo - Chilena.



**Terada, Teresuke:** El actual presidente del Foreign Press Center of Japan, ha sido embajador en Corea, El Salvador, Belice y México. Asimismo, se desempeñó como el encargado de los asuntos latinoamericanos para el gobierno japonés. Ha participado en el Foro Permanente para las Relaciones entre Chile y Japón.



**Tsunekawa, Keiichi:** Este científico político y ex director del Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Tokio, ha visitado nuestro país en diversas ocasiones. En la actualidad, es director del JICA Research Institute y además es investigador en el National Graduate Institute for Policy Studies.



**Uchimura Moraga, Akira:** Hijo de un ex diplomático japonés y de una paisajista chilena. Después de estudiar Comercio Internacional en la Universidad del Mar, fue becado para estudiar en The Graduate School of International Christian University. Actualmente es el coordinador de proyectos para la beca de Nippon Foundation.

**Valdivia Alcota, Ruby:** Esta académica de la Universidad de Chile, se doctoró en Ciencias Biológicas en la Universidad de Tokio, donde se especializó en reproducción y genética molecular. En nuestro país, ha trabajado con el profesor Motoe Kato, con quien crearon el primer ratón transgénico de América Latina.

**Vera Sobrino, Eduardo:** Este académico de la Universidad de Chile es el actual director del programa AccessNova, cuyo objetivo es lograr el rápido desarrollo e implementación de las comunicaciones avanzadas. Entre 1990 y 1994, trabajó en los reputados laboratorios de la NTT (Nippon Telegraph & Telephone).



# Cronología del intercambio parlamentario



Febrero • El senador Maximiano Errázuriz viaja a Japón, encabezando una delegación comercial.

1937

1961

1962

1985

Visita Chile una delegación parlamentaria japonesa encabezada por el Presidente de la Cámara Baja, diputado Ichiro Kiyose.

Noviembre • El Presidente del Senado, Hernán Videla Lira, visitó Japón como invitado oficial de Cámara de los Consejeros; esta fue la primera invitación que se realizaba a un Presidente de un Senado extranjero.

Abril • El ex alcalde de Tenri y senador, Toshio Horiuchi, funda -junto a otros legisladores japoneses- la Liga Parlamentaria de Amistad con Chile. Se nombra presidente al diputado Taro Nakayama.



11 Marzo • El senador Kaname Endo asiste como representante oficial del gobierno nipón al traspaso del mando presidencial a Patricio Aylwin Azócar.

1961

1962

1964

1966

17 Noviembre • Los diputados Patricio Melero, Jorge Pizarro y Carlos Smok, junto al senador Sergio Romero, forman parte de la histórica comitiva presidencial que visita por primera vez Japón, China y Malasia. Se realiza la primera reunión del Grupo Parlamentario Chileno Japonés.

Diciembre • Visita Japón, acompañado de una delegación parlamentaria, el Presidente del Senado, Sergio Diez; tiene lugar un encuentro entre las Comisiones de Hacienda de ambas Cámaras Altas.

Enero • El diputado Taro Nakayama, también presidente de la Liga Parlamentaria Chile Japón, visita Chile.

Marzo • El diputado y miembro de la Cámara de Representantes, Shusei Tanaka, visita Chile como enviado especial a la transmisión del mando presidencial.

09 Julio • Visita nuestro país el Presidente del Senado japonés, Juro Saito, y una delegación parlamentaria, quienes son recibidos en sesión del Senado chileno. El titular de la Cámara Alta, Sergio Diez, expresa en la ocasión: "Reconocemos la disciplina y persistencia del pueblo japonés, que han llevado a su nación a ubicarse entre las grandes del mundo"; a Saito se le entrega la medalla de oro parlamentaria.

Visitan Japón los presidentes de las Comisiones de Pesca y de Educación, Ciencia y Tecnología del Senado chileno, quienes se reúnen con sus contrapartes japonesas.

1997

1998

2000

2001

Visita Japón el senador Carlos Ominami.

Visita Japón el vicepresidente del Senado de Chile, Mario Ríos, con el propósito de coordinar la participación de Japón en la Reunión del Foro Parlamentario del Asia Pacífico, realizada en Valparaíso en enero del año 2001.

Visita Japón, invitado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el diputado Gutenberg Martínez.

11 Marzo • El senador Yutaka Inoue, presidente de la Comisión de RR.EE., asiste como enviado especial a la transmisión del mando presidencial.

Mayo • El ministro Secretario General de Gobierno, Claudio Huepe, y el senador Carlos Ominami, asisten como representantes oficiales de Chile a los funerales del Primer Ministro Keizo Obuchi.



Enero • Visita Chile el Diputado y ex-Primer Ministro de Japón, Yasuhiro Nakasone, también presidente del Foro Parlamentario del Asia Pacífico, acompañado de una delegación parlamentaria liderada por el diputado Taro Aso.

Julio • Visita Chile una delegación de cinco parlamentarios del PLD, liderados por el diputado Kazuo Torashima.

Agosto • Una visita oficial a Chile realiza el viceministro Senior de Relaciones Exteriores, diputado Shigeo Uetake, la que fue seguida por una visita de una delegación del partido New Komeito, presidida por el senador Hiroshi Takano.

2002

29 Septiembre • El Presidente del Senado de Chile, Andrés Zaldívar, visita Japón en forma oficial.

Febrero • Los senadores Carlos Ominami y Roberto Muñoz forman parte de la visita presidencial de Ricardo Lagos.

2003

29 Septiembre • Una delegación de nueve parlamentarios japoneses, presidida por el diputado Tsutomu Kawara, visita Santiago y Valparaíso con el fin de participar en la 108 Conferencia de la Unión Interparlamentaria Mundial.



Agosto • Visita Santiago el viceministro Senior de Relaciones Exteriores, diputado Toshimitsu Motegi. El 26 de ese mes, realiza una visita oficial a Chile el Presidente de la Cámara de Consejeros, senador Hiroyuki Kurata, acompañado por los senadores Kensei Nizote, Moto Kobayashi y Akira Koike, quienes se reunieron con la titular de la Cámara Baja, Isabel Allende.

09 Enero • Junto a la diputada Isabel Allende, visitan Santiago, Punta Arenas y la Antártica, el presidente de la Liga Parlamentaria de Amistad con Chile, diputado Hidenao Nakagawa, acompañado por la vicepresidenta de la Liga, senadora Kayoko Shimizu y por el secretario general de la Liga, diputado Toshio Kojima.

2004

15 Mayo • Visitán el país los ministros de Educación, diputado Takeo Kawamura, y el de Finanzas, diputado Sadakazu Tanigaki, quienes sostienen reuniones bilaterales con el Ministro del Interior José Miguel Insulza. Kawamura también participa en la Tercera Reunión de Ministros de Educación de APEC; "un profesor mal evaluado es sacado del curso. Pero se le saca del curso para ocupar otras funciones dentro de la escuela", recalcó a la prensa.



Junio • Con el fin de conversar sobre las negociaciones de la OMC en materia agrícola, una delegación del Partido Liberal Demócrata, compuesta por el diputado Toshikatsu Matsuoka y el senador Toyoaki Ohta, visita Chile y sostiene reuniones de trabajo con la canciller Soledad Alvear y el ministro de Agricultura, Jaime Campos.

**2004**

08 Noviembre • El senador DC Sergio Páez, entonces presidente de la Unión Interparlamentaria, se reunió en Tokio con el Primer Ministro Junichiro Koizumi, donde le detalló la misión por la paz de la UIP y también conversó sobre un TLC con Chile.

22 Noviembre • El Presidente de la Cámara Baja, Pablo Lorenzini, el Presidente del Senado, Hernán Larraín, y el presidente del grupo interparlamentario chileno japonés, Francisco Bayo, recibieron en el Congreso Nacional en Santiago, al Primer Ministro nipón, Junichiro Koizumi. Además le manifiestan su apoyo para integrarse como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU.

**2005**

21 Enero • El grupo chileno-japonés, que preside el diputado Francisco Bayo, analizó con el embajador Hajime Ogawa (der.), los detalles de las visitas parlamentarias. También participaron la diputada María Angélica Cristi, y los senadores Carlos Ominami, Nelson Ávila y Sergio Páez.



11 Marzo • Con motivo de la transmisión del mando presidencial, Japón envió a Hidenao Nakagawa, diputado y presidente del Grupo Parlamentario de Amistad entre Japón y Chile, quien se entrevistó con el Presidente saliente y la Presidenta electa, el nuevo Ministro de Interior Andrés Zaldívar y los miembros chilenos del Foro Permanente de Relaciones entre Chile y Japón.

**2006**

04 Mayo • El senador Roberto Muñoz Barra se reunió, en el ex Congreso Nacional, con el embajador japonés Hajime Ogawa. En la cita, ambos personeros se comprometieron a potenciar los vínculos comerciales, tecnológicos y culturales.



07 Septiembre • El embajador de Chile en Japón, Daniel Carvallo, condecoró al diputado y presidente de la Liga Parlamentaria de Amistad Chile-Japón, Hidena Nakagawa, con la medalla Bernardo O'Higgins en el grado de Gran Cruz.



16 mayo • La Cámara de Diputados, con su titular Patricio Walter, le ofreció un almuerzo de despedida al embajador Hajime Ogawa. En la cita también participan el senador Carlos Ominami y la diputada Isabel Allende.

2007

22 Septiembre • Los senadores Carlos Ominami y José García valoraron los avances para la suscripción del eventual TLC. Poco después, el senador Jaime Narraño también se sumaría al apoyo.

03 Septiembre • La Presidenta Michelle Bachelet sostuvo una reunión con el presidente de la Cámara de Consejeros de Japón, senador Satsuki Eda, en la Sala de Audiencias de la Cámara de Consejeros; la acompañaron Marco Antonio Núñez, Isabel Allende, Antonio Horvath, Gonzalo Uriarte, Carlos Ominami. Asimismo, se reunirían con el presidente de la Cámara de Representantes de Japón, diputado Yohei Kono.



04 Septiembre • La Presidenta de la República, Michelle Bachelet, participó en una reunión con la Liga Parlamentaria de Amistad Japón-Chile, encabezada por su Presidente, el diputado Hidena Nakagawa, en el Salón Ume de Hotel Imperial, en Tokio. La acompañan los parlamentarios Carlos Ominami, Marco Antonio Núñez e Isabel Allende.



Enero • Visita oficial a Japón de los senadores chilenos Carlos Bianchi, Hosain Sabag, Carlos Ominami y Eduardo Frei; este último se reúne con el emperador Akihito. También conocieron importantes centros tecnológicos.

2008

04 Diciembre • Una delegación japonesa se reúne con el senador Hosain Sabag.



Junio • Los diputados Motohiko Kondo, Tadamasa Kodaïra y Daishiro Yamagiwa visitan Santiago de Chile con ocasión del 60º Encuentro Anual de Caza de Ballenas (IWC). Los asiáticos fueron recibidos por el diputado Jorge Ulloa, vicepresidente de la Cámara Baja.





# Modelo de cooperación técnica entre Chile y Japón

## Envío de Voluntarios

Bajo el Programa de Voluntarios Japoneses (JOCV), jóvenes con distintas habilidades o especialidades son enviados a países en desarrollo para asistir a comunidades locales. Los voluntarios, entre 20 y 39 años, son asignados por un período de dos años. Se han enviado **154 jóvenes voluntarios** a Chile. Asimismo, el programa de voluntarios seniors, mayores de 40 años y que comenzó en 2001, ha enviado **50 profesionales**.

### Programa de Entrenamiento Técnico (Becarios)

Se han enviado más de **2.728 profesionales** chilenos a Japón para perfeccionarse en conocimiento especializado y tecnologías, además de familiarizarse con las costumbres japonesas, logrando establecer un puente de amistad entre sus países y Japón. El programa incluye entrenamientos conducidos en Japón (cursos grupales e individuales) y en terceros países. Además de la capacitación en Japón, se han implementado cursos colectivos en otros países, conocidos como "Programa de capacitación a terceros".

### Donación de Equipos

Además de equipos, la bibliografía e información técnica son también suministrados con el objetivo de contribuir a la elevación del nivel tecnológico de los países en vías de desarrollo, así como al mejor entendimiento sobre Japón.



Voluntaria en Terapia de Rehabilitación con Adultos Mayores. Instituto Nacional de Geriatría, Región Metropolitana.



Voluntario en Educación Ambiental con niños de la comuna de Freirina, III región.

### Estudios para el Desarrollo

Los equipos de estudio son enviados para otorgar asistencia en la formulación de planes de desarrollo para el sector público y otras áreas básicas de infraestructura. El equipo estudia los proyectos y los evalúa considerando factores económicos y sociales, impacto ambiental, entre otros.

### Programas de Envío de Expertos

El objetivo clave es transferir y disseminar el conocimiento técnico, más las experiencias apropiadas para las necesidades del país beneficiario, impulsando así el desarrollo de recursos humanos. A partir de 1983, se han enviado alrededor de **2.945 expertos japoneses** (incluyendo misiones) a Chile para asistir los proyectos de cooperación.



Programa Nacional para el desarrollo de la acuicultura (cultivo de salmón) (1979-1989, experto individual, desde 1973), Servicio Nacional de Pesca e Instituto de Fomento Pesquero.



Rehabilitación de personas discapacitadas (2000-2005), Instituto Nacional de Rehabilitación Pedro Aguirre Cerda (INRPAC).

<sup>108</sup> Las cifras destacadas en rojo dan cuenta de los proyectos ejecutados hasta el año 2007.



Cronología de la  
cooperación técnica

## Programa de Cooperación Triangular JCPP

**1958** El primer becario chileno es enviado a Japón.

**1960** El primer experto japonés es enviado a Chile.

**1978** Se firma el Acuerdo sobre Cooperación Técnica.

En Santiago abren las oficinas de JICA (Agencia de Cooperación Internacional de Japón), fortaleciéndose y ampliándose el intercambio técnico entre ambas naciones.

Firma del Programa de Voluntarios Japoneses (JOCV, Japan Overseas Cooperation Volunteers).

**1994** Al año siguiente llegan a Chile los primeros voluntarios de este programa.

Firma del Japan-Chile Partnership Programme (JCPP), convenio en el que ambos países otorgan coordinadamente cooperación técnica oficial a naciones en desarrollo de América Latina (ver algunos ejemplos en infografía).

La JICA se transforma en la agencia de cooperación bilateral para el desarrollo más grande del mundo con un monto estimado de 10.300 millones de dólares. Sus cuatro misiones primordiales son: respuesta a los temas inherentes a la globalización; crecimiento equitativo y reducción de la pobreza; mejoramiento de la gobernabilidad; consecución de la seguridad humana.

-**Cuba:** Cultivo de Peces Marinos (2000-2003)

-**El Salvador:** Reproducción y Manejo de Ganado Bovino (2003-2006)

-**El Salvador:** Fortalecimiento de la gestión comercial e institucional de EXPORTA El Salvador (2006-2009)

-**Costa Rica:** Incorporación del modelo de atención biosicosocial en el Centro Nacional de Rehabilitación (2006-2009)



-**República Dominicana:** Fortalecimiento de la Capacidad Docente (2002-2005)

-**Ecuador:** Gestión Organizacional y Económica de los Pescadores Artesanales (2004-2007)

-**Perú:** Desarrollo de la Acuicultura de la Concha de Abanico (2004-2007)

-**Bolivia:** Fortalecimiento de la Estructura organizacional institucional de Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (2001-2004)



Hitos de la cooperación  
japonesa en Chile

**1981** • El gobierno japonés financia el desarrollo geotermal en la zona de Puchuldiza.

**1992 - 1994** • El gobierno japonés financia los estudios de exploración de recursos hídricos en la Zona Norte.

**1989** • El gobierno japonés entrega instrumentos musicales para la escuela experimental de música de la Universidad de La Serena.

**1999** • El gobierno japonés dona equipos de iluminación y sonido para el Teatro Municipal de Viña del Mar.

**1977 - 1982** • El gobierno japonés financia el Centro de Diagnóstico del Cáncer Gástrico.

**1980 - 1989** • El gobierno japonés entrega equipamiento técnico al Ministerio de Educación, al Museo Nacional de Historia Natural; al Teatro Municipal de Santiago; implementos deportivos al Comité Olímpico de Chile; equipos para la climatización del Museo Nacional de Arte Precolombino; entre otras donaciones.

**2001 - 2007** • El gobierno japonés entrega equipamiento técnico al Museo Histórico Nacional, al Instituto de Música de Santiago; y se mejoran los equipos de exhibición y educación del Museo de Arte Contemporáneo; entre otras donaciones.

A raíz del terremoto de 1960 en Valdivia, Japón donó cuatro estaciones sismológicas que fueron instaladas entre Concepción y Puerto Montt. También se donaron equipos de registro continuo para la Zona Central. Además, expertos japoneses en sismología han dictado cátedras en la Universidad de Chile (R. Metropolitana, VIII y X Región).

**2008** • ProChile y Jetro organizaron el seminario "Fomento a la Innovación de Envases Alimentarios", promoviendo los altos estándares de presentación y seguridad sanitaria que se requieren en el mercado japonés.

**2000 - 2005** • En la comuna de Ninhue, el INIA y la JICA ejecutan un proyecto para promover la agricultura sostenible a través de la conservación del suelo y agua de las pequeñas cuencas de la zona.

**2008** • El gobierno japonés anuncia la entrega de cerca de 70 mil dólares a la municipalidad de Tucapel para la construcción de una planta para la elaboración de miel, la que beneficiará a 65 pequeños apicultores.

**1995** • Japón financia el estudio básico para la explotación de recursos forestales.

**1979 - 1989** • El gobierno nipón financia el Programa Nacional para el Desarrollo de la Acuicultura.

**1999 - 2004** • Se realiza un proyecto entre JICA y Cenerema, que logra mejorar la productividad para los pequeños productores lecheros de la X Región. Expertos japoneses explicaron sus técnicas en control de calidad.

**1989 - 1990** • Japón financia el estudio de desarrollo de los recursos minerales en la zona de Aisén.



La cultura  
japonesa en Chile



**1958** • Se realiza una exposición flotante en Valparaíso a bordo del buque Atlas Maru, donde industriales y comerciantes japoneses muestran sus productos.

**1959** • La película japonesa El hombre del carrito, dirigida por Hiroshi Inagaki y premiada un año antes en Venecia, abrió el Festival de Cine Japonés en el teatro Nilo y se mantuvo en cartelera durante meses.

**1960** • Se inaugura busto del Almirante Togo en la Escuela Naval de Valparaíso.



**1978** • Se establece el restaurante Japón en Santiago, ofreciendo una selecta carta de gastronomía nipona. En la actualidad, existen más de 70 locales en la Región Metropolitana donde venden sushi rolls.

**1981** • TVN transmite la serie animada Ángel, la niña de las flores, dirigida por Hiroshi Shidara. En esos años, la animación japonesa causa furor con títulos como Heidi, Marco, Candy, Mazinger Z, entre otros.

1958

1960

1978

1981

Ese mismo año, Chile fue sede del Campeonato Sudamericano de Baseball; la selección nacional estaba integrada casi en su totalidad por los jugadores del club Nissei, equipo fundado en la década del cuarenta por japoneses que trabajaban en empresas niponas radicadas en nuestro país.

**1963** • Se inaugura el Parque Japonés en Antofagasta, gracias a los aportes de los japoneses que trabajaban en la minera Andrómeda. En la actualidad, el lugar es centro de diversas actividades locales.

Ese año, se inaugura el Jardín Japonés en el Cerro San Cristóbal; también llamado el Jardín de la Amistad, tiene 3.200 m<sup>2</sup> y fue reinaugurado en 1997. De esta forma, la capital suma un nuevo parque, pues en 1958 se había establecido otro jardín nipón en los faldeos del Cerro Santa Lucía que actualmente es visitado diariamente por turistas.





1990 • El escritor y ex diplomático, Óscar Pinochet de la Barra, presentó su nuevo libro Japón, el país de Akihito, donde recoge anécdotas de su estadía como embajador en el Sol Naciente (1970-1973) y repasa a los principales exponentes de la literatura nipona como Kawabata y Mishima.

1994 • Se inaugura en La Serena el parque japonés "Kokoro" (o jardín del corazón). El parque cuenta con una laguna central, dos islas y especies exóticas y nacionales. En la capital de la Cuarta Región ya se había inaugurado, anteriormente, la plaza Tenri que recordaba el hermanamiento con la homónima localidad japonesa en el año 1966.

Ese mismo año, la Sociedad Japonesa de Beneficencia, fundada en 1954, realizó la X Copan (Convención Panamericana Nikkei) en Chile. Se reunieron 474 personas de once países.

2000 • Las bandas sonoras de Pokemon y Dragon Ball lideran el ranking de los discos infantiles más vendidos en los últimos tres años.

2004 • En el aniversario número 50 de la Sociedad Japonesa de Beneficencia, se realizó un festival japonés para mil personas en el estadio San Carlos de Apoquindo.

19

1991 • Se exhibe una exposición de muñecas japonesas en la Biblioteca Nacional.

1992 • Nace la Agrupación Nikkei Valparaíso, con el fin de fomentar la amistad entre los nikkei y sus familias y cultivar actividades de interés común. Desde el 2003 es una Corporación con personalidad jurídica que, además, cuenta con un nutrido centro de documentación virtual.

1995 • Se abre la carrera de Traducción en Japonés e Inglés, en la Universidad de Santiago. Hasta la fecha, han egresado más de 200 profesionales de este programa académico.

1999 • Llegan las primeras estufas Toyotomi para comercializarse en Chile. Hasta la fecha se han vendido más de 100 mil unidades a lo largo del país.



20

2005 • Precedida de una millonaria taquilla, estrenan en salas chilenas El Aro 2, dirigida por el cineasta japonés Hideo Nakata y protagonizada por Naomi Watts.



2006 • Se establece un nuevo parque japonés en Constitución (VII región), gracias a los aportes de la empresa de celulosa Celco.

2000

2007 • Para celebrar los 110 años del Tratado de Amistad, Navegación y Comercio entre Chile y Japón, se escogió una de las más selectas muestras de la tradición nipona: la versión de Keita Asari de la commovedora ópera Madama Butterfly, la que hasta la fecha sólo había sido presentada en Miyán y Tokio. ↗



El público chileno que repletó, en todas sus funciones, el Teatro Municipal capitalino, llegaba con mucha anticipación para ver cómo descalzos funcionarios movían diariamente los 600 kilos de piedra que componían el jardín zen de la escenografía.



2008 • Más de doscientos profesores de educación básica de todo Chile colmaron uno de los auditorios de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso para escuchar a dos docentes japoneses que explicaron, con ejemplos lúdicos, cómo se debe interactuar con los alumnos para mejorar el aprendizaje de las matemáticas.



El modelo Yaris de la firma japonesa Toyota se convierte, por tercer año consecutivo, en el automóvil de pasajeros más vendido en nuestro país con 16.758 unidades. Durante el 2007 se vendieron 17.424 ejemplares y en el 2006 fueron adquiridos 16.065 vehículos del modelo.

Ese mismo año, se establece el Centro de Estudios Integrales de Japón (Ceija), que actualmente imparte cursos de idioma y comida japonesa, talleres de español para japoneses, manga y chigiri-e (dibujos con papel).

En el mes de octubre, cerca de 6 mil jóvenes asistieron a la sexta versión de la Animé Expo, en la Universidad de Santiago. Entre los otaku y los visual, las gothic lolita, los cosplay y los oshare, conformaban una supernova de magia y color.

Miles de personas llegaron hasta las dependencias de la Universidad de Santiago donde se realizó la XI versión del festival japonés "Nihon Matsuri". Los asistentes se empaparon de la cultura nipona y pudieron -entre otras actividades- entablar unas partidas de shougi y go, dos de los más tradicionales juegos del Sol Naciente.



2009 • La Presidenta Michelle Bachelet anuncia oficialmente que se adoptará la norma japonesa ISDB-T para la televisión digital, que estará implementada en ocho años en el país.



- Academia de Guerra Naval •
- Agencia de Cooperación Internacional de Japón, JICA •
- Archivo Nacional de la Administración •
- Archivo Histórico de la Cancillería •
- Asociación Nipo Chilena •
- Cámara Chileno-Japonesa de Comercio e Industria •
- Comité de Inversiones Extranjeras •
- Compañía de Acero del Pacífico •
- Departamento de Prensa de la Cámara de Diputados •
- Departamento de Prensa del Senado •
- Diario La Nación •
- Embajada de Chile en Japón •
- Embajada del Japón en Chile •
- GFK Retail & Technology Chile •
- Grupo Interparlamentario Chileno - Japonés •
- Japan External Trade Organization, JETRO •
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile •
- Mitsubishi Chile •
- Óscar Pinochet de la Barra •
- Pontificia Universidad Católica de Valparaíso •
- Sección Música y Medios Múltiples de la Biblioteca Nacional •
- Senador Fernando Flores •
- Servicio Sismológico de la Universidad de Chile •
- Sociedad Japonesa de Beneficencia •
- Universidad de Santiago •

## Agradecimientos





Biblioteca del Congreso Nacional de Chile



La ruta chilena hacia el Sol Naciente •

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

